



INSTANTES  
MEMORABLES

100 años de fotografía minútera en Chile

Soledad Abarca \* Octavio Cornejo \* Paula Fiamma \* Ximena Rioseco







Soledad Abarca \* Octavio Cornejo \* Paula Fiamma \* Ximena Rioseco



Fotografía minuterá \* Niños en Playa Chica de Cartagena \* Foto de Isidro Barrau Rovira \* c. 1950

# ÍNDICE

5	<b>INTRODUCCIÓN</b>
7	Presentación
11	Prólogo Historia de la colección minutera de Octavio Cornejo
21	<b>PRIMERA PARTE</b>
	Fotografía minutera en Chile. Breve historia
23	Antecedentes
29	Plancheros v/s minutereros
35	Entorno: espacio público y celebraciones
47	<b>CRONOLOGÍA</b>
49	1911–1920 Primeros fotógrafos de las <i>one minute camera</i>
59	1920–1930 Minutereros con «cámaras laboratorio»
65	1930–1980 Minutereros con «polaca»
73	1980–2018 Un oficio en extinción
81	<b>EL OFICIO</b>
83	Del maestro al aprendiz
91	Organización sindical
97	<b>SEGUNDA PARTE</b>
	La técnica de la fotografía minutera
99	La técnica
101	La toma
107	Los telones y caballos
117	Los materiales: papel y líquidos
125	Los precios
131	Identificación de una fotografía minutera
139	<b>TERCERA PARTE</b>
140	Galería minutera
178	Epílogo
181	<b>ANEXOS</b>
182	Índice de fotógrafos minutereros
199	Entrevistas
200	Telones Colección BNCH
202	Bibliografía



RÉCUERDO DE S<sup>TO</sup>. SEBASTIAN DE YUMBEL







# INTRODUCCIÓN





Fotografía minuteru \* Cartagena \* 1924

Playa Chica, en el extremo izquierdo se observa el «castillito» donde funcionaba el Hotel Zimmer, destruido por un incendio el 3 de marzo de 1929. Al medio, se observa un policía y, a su derecha, una cámara minuteru. En el extremo derecho, el Hotel Francia (ex Hotel Continental).

Reverso de fotografía minuteru





# Presentación

Soledad Abarca  
Jefa del Archivo Fotográfico \* Biblioteca Nacional



«Todo aquí en la plaza es narración y retención de la temporalidad.  
Incluso el fotógrafo con su arcaico trípode,  
¿qué hace sino ayudar, por ejemplo a esa pareja de afuerinos que anhela retener  
estas horas de paso por el corazón de la gran urbe?»

Humberto Giannini



La fotografía minuterera, también conocida como «de cajón», ha estado presente desde siempre en las colecciones de la Biblioteca Nacional, entre álbumes y conjuntos que han ido incorporándose de diversas formas al acervo fotográfico de la institución, especialmente desde que el Archivo Fotográfico se formalizó en el año 1997.

Si bien el Archivo posee una data reciente, las fotografías más antiguas forman parte de colecciones emblemáticas —como las de la Sala Medina y la Colección General, que se caracterizan por su riqueza en imágenes y álbumes del siglo XIX—, las cuales dan cuenta de la tradición de la fotografía de estudio que se desarrolló en Chile, especialmente en Santiago y algunas capitales regionales, representada en los formatos de tarjetas de visita y de gabinete, tan populares en esa época.

Con el advenimiento de las tecnologías que redujeron los tiempos de exposición, nació la fotografía minuterera, la que, además de sacar a los fotógrafos del ámbito del estudio, generó posibilidades para los sectores más populares de la población al poder verse immortalizados en sus paseos dominicales, viajes al litoral y concurrencia a festividades.

Estas fotografías que podemos incluir en el género vernacular, crecieron en popularidad rápidamente, lo que permitió el desarrollo del oficio del minuterero, que tuvo una vigencia bastante prolongada, pero hoy, lamentablemente, está a punto de desaparecer.

Desde la perspectiva de la investigación, esta colección nos entrega una variada gama de aspectos y ámbitos de estudio. Por ejemplo, desde el punto de vista de la identidad y del patrimonio cultural, ya que se trata de imágenes que son el registro de una sociedad en un tiempo determinado. Las fotografías minuterías forman parte de los álbumes de familia —especialmente del mundo popular—, pues el acto de fotografiarse en muchos casos se puede entender como parte de una actividad común entre muchos chilenos, constituyéndose así en un elemento más de la construcción de la «memoria social» del país.

Asimismo, el minuterero visto como un oficio o práctica tradicional se inscribe dentro de lo que hoy llamamos «patrimonio inmaterial», ya que este fotógrafo ambulante, sin lugar a dudas, es un personaje reconocido en la geografía humana de Chile que tiene atributos clásicos característicos —como el delantal blanco y sus variados instrumentos de trabajo: el caballo; el trípode; la cámara y el telón, entre otros— que lo fijan en la memoria colectiva y permanecen casi como espectros de un mundo que ya no existe.



Fotografía minutería \* Cartagena \* c. 1920

Grupo en Playa Chica. Posiblemente de Abelardo Carreño Pezoa. Al centro y atrás se observa un minuterero con su cámara.

En el ámbito de la historia, podríamos afirmar que la fotografía minutera se instala en Chile ligada a la Era Moderna y la Segunda Revolución Industrial, pues la llegada de este tipo de cámara «de un minuto» permitió a muchos aficionados crear una fuente de trabajo, generando una relación con modos de consumo y formas de producción que evolucionaron rápidamente en una sociedad en pleno desarrollo como era el Chile de principios del siglo xx.

No sería posible relatar la historia de estos fotógrafos, ni poner en valor su producción fotográfica a través del presente estudio, sin la adquisición que realizó la Biblioteca Nacional en el año 2012 de una parte de la notable colección de Octavio Cornejo, quien apasionadamente buscó y reunió un volumen significativo de imágenes minuteras, además de cámaras, telones, accesorios y documentos relacionados con este género fotográfico. Esta adquisición fue complementada el año 2013, con lo que se conforma una de las colecciones más singulares sobre fotografía que posee la institución, ya que permitirá estudiar diversas temáticas del mundo popular chileno en el período de oro de la fotografía minutera.

La Biblioteca Nacional, en su constante esfuerzo por dar a conocer sus colecciones, presenta esta publicación que posibilita el ejercicio de rescatar las miradas de distintas épocas, personas y lugares; instantes memorables que quedaron plasmados en tan solo un minuto!





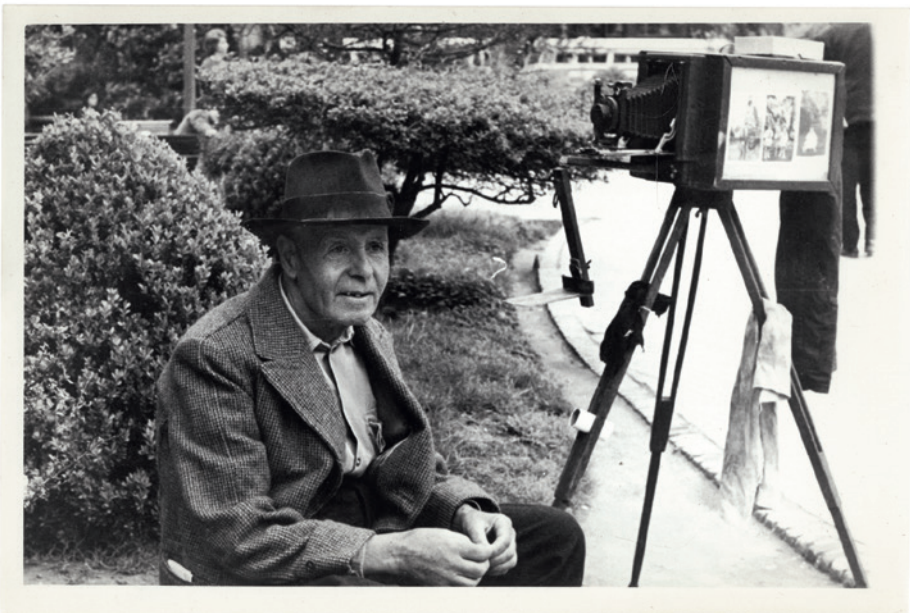


**Fotografía planchera \* Viña del Mar \* c. 1930**

Grupo de fotógrafos minuterios con sus cámaras y la clásica cotona blanca, en el balneario de Caleta Abarca. El segundo fotógrafo de izquierda a derecha es José Aguilera Núñez. Atrás, se ve el antiguo muelle, construido entre 1883 y 1910.

**Fotografía análoga \* Santiago \* c. 1965**

El minuterio Marcos Valenzuela Rodríguez en la plaza Benjamín Vicuña Mackenna (al costado de la Biblioteca Nacional), donde ejerció entre 1926 y 1990 aproximadamente.



# Prólogo

Historia de la colección minuter  
Octavio Cornejo Chacón



«¡Qué dicha la del coleccionista,  
la del hombre con tiempo!»

Walter Benjamin



La historia de mi colección minuter comenzó en Brasil, país al que llegué en 1994, con apenas veinte años de edad, para estudiar actuación en la populosa ciudad de São Paulo. Allí me esperaba mi hermano Carlos, periodista, escritor y coleccionista de viejas postales chilenas, quien residía en esa ciudad desde hacía muchos años.

En 1998, él comenzó a trabajar en su primer libro, titulado *Lembranças de São Paulo* (Recuerdos de São Paulo). Se trataba de un documento visual que mostraba, a través de viejas postales, los vertiginosos y abruptos cambios en solo seis décadas de aquella megalópolis latinoamericana. El título del texto alude a la frase nostálgica con la que se denominó a las primeras postales impresas, que tomó como inspiración la corriente «Gruss aus» alemana (que literalmente significa «Recuerdos de») y que dio inicio a la historia de la cartofilia universal. Carlos me encomendó investigar acerca de los autores de las postales escogidas para el libro, entre fotógrafos y editores, y establecer contacto con sus familias, herederas de los derechos intelectuales, para publicar estas imágenes así como para obtener informaciones sobre su período de actividad y forma de trabajo.

Uno de los capítulos más breves del libro, pero a la vez uno de los más fascinantes, era aquel dedicado a los fotógrafos *lambe-lambe* («lame lame», en español), como son llamados los fotógrafos ambulantes brasileños, porque, según la creencia popular, ellos lamían el papel. De hecho, esto tiene mucho sentido, ya que poner la lengua o saliva en contacto con el papel era una



**Fotografía minutera \* Cartagena \* c. 1950**

Grupo familiar en barco escenográfico. Esta fotografía fue utilizada para la gráfica de la exposición «Fotografía minutera. El retrato popular en Chile», Museo Nacional de Bellas Artes, 2011.

**Fotografía minutera \* Llolleo \* c. 1930**

El minutero Julio Lucero Rebolledo posa ante un telón con fondo inspirado en el balneario de Llolleo y pintado por su hijo Julio Lucero Vargas. La fotografía está «iluminada», es decir, retocada manualmente con color, por su hermana Susana Lucero Vargas.





prueba simple que tenía por finalidad identificar el lado correcto de la emulsión y no errar el proceso de revelado dentro del reducido espacio del cajón.

Para el segundo libro de mi hermano, se me encargó la labor de buscar en mercados y ferias de anticuarios fotografías *lambe-lambe* de bañistas en diferentes playas paulistas. Con el tiempo aprendí a reconocer estas imágenes y a ubicarlas casi instintivamente, lo que se transformó en una afición que perdura hasta hoy.

La foto minutera modificó para siempre mi manera de apreciar la fotografía, no solo por la precariedad e instantaneidad de la técnica, sino más bien porque podía identificar en esas personas anónimas, aun situadas en lugares reconocibles de la ciudad, las actitudes y la teatralidad de quien no tuvo tiempo suficiente para posar, de quien apenas tenía algunos minutos fugaces para dejar plasmada su existencia en un parque o en una celebración. Gracias a la calidad de los materiales, estas efímeras imágenes sobreviven en el tiempo y nos sobrepasan con creces en nuestra corta existencia, transformándose, en algunos casos, en el único testimonio tangible de muchas vidas.

En 1999, en un viaje a Chile, recorrí los viejos depósitos de antigüedades —mercados persas, galerías y tiendas—, con el claro afán de descubrir las similitudes o diferencias entre la fotografía minutera chilena y la brasileña. Pensaba que, si en Brasil el material de los fotógrafos de cajón era escaso y difícil de encontrar, en Chile debía serlo aún más. Pero con los años me di cuenta que no era así. En São Paulo, los fotógrafos *lambe-lambe* habían desaparecido desde fines de los años 80, a diferencia de en Santiago, donde aún era posible identificar a varios de ellos activos, la mayoría longevos.

Muchos detalles comenzaron a develar los secretos y la intimidad de la sociedad chilena durante décadas de olvido; aquellos personajes, poco o escasamente retratados por los fotógrafos de estudio, gatillaron en mí un sentido de pertenencia muy fuerte. Cuantas más imágenes aparecían para la colección, más me reconocía en ellas. Como una especie de espejo, aquellas fotografías proyectaban mi identidad después de un largo período fuera del país.

La colección minutera comenzó con alrededor de cien imágenes. Sentía que era importante, además de rescatar fotografías, también reunir documentos, libros y objetos que entregaran más información de aquel oficio, del cual ya era sabido que existía escaso material bibliográfico. Desafortunadamente, la mayor parte de las fotografías no identificaban a su autor, a diferencia de

los fotógrafos ambulantes brasileños o argentinos. En Chile, a pesar de la sindicalización del oficio en el año 1930, este nunca llegó a profesionalizarse completamente, de ahí el posible motivo de su cuasi anonimato.

En 2002, me instalé nuevamente en Chile; ese año comencé a estructurar la colección de fotografía minuterera, organizándola por temáticas, lugares, formatos, e incluso separando los escasos ejemplares con identificación. En muchos casos, bastaba ver la composición de la foto para adivinar que se trataba del mismo fotógrafo. Ese mismo año comencé a frecuentar otra vez mercados persas, ferias y librerías, y conseguí localizar también a otros coleccionistas y a algunos familiares de los fotógrafos de cajón de la Plaza de Armas. En fin, visité todo lugar donde pudiera encontrar información relevante para continuar armando ese gran rompecabezas que conforma este tipo de fotografía.

Curiosamente, en algunas fotografías adquiridas en lugares y momentos distintos, aparecía la misma persona o familia, lo que me hacía sospechar su reciente fallecimiento y la posterior venta de sus pertenencias a diferentes comerciantes. Un día me enteré de que el viudo de una señora que aparecía repetidamente en las fotos de mi colección desde hacía varios años, estaba liquidando, por razones económicas, los últimos retratos minutereros de su esposa. Otra curiosidad era que la colección poseía escasas imágenes de la capital y la mayor parte correspondía a populares balnearios como Constitución, Las Torpederas o Cartagena, lo que me daba pistas de los lugares más frecuentados por los fotógrafos y, al mismo tiempo, evidenciaba que las foto-postales de las principales ciudades no permanecían precisamente en sus lugares de origen.

Con raras excepciones, encontraba material bibliográfico chileno que mencionaba a algunos fotógrafos minutereros, tal es el caso de *Historia de la fotografía en Chile: registro de daguerrotipistas, fotógrafos, reporteros gráficos y camarógrafos 1840 - 1940*, de Hernán Rodríguez Villegas, editado en 1985. Un documento que menciona, en pequeñas biografías, a más de un fotógrafo minuterero. También encontré en esa época el libro educativo *Nosotros los chilenos*, número 12, de la colección «Así trabajo yo», publicado por la extinta editorial Quimantú en 1972, donde la periodista María Luisa Ulibarri dedica un capítulo a los fotógrafos minutereros, aportando un buen número de datos e interesantes entrevistas a varios de los profesionales activos en ese entonces.

La escasez de bibliografía sobre el tema dejaba muchas interrogantes sobre una de las tradiciones populares chilenas más emblemáticas del siglo xx; tradición que estaba y está en claro peligro de extinguirse definitivamente durante los próximos años. Aquellas divertidas fotografías de celebraciones patrias, con huasos brindando en cacho, o aquellas de familias más humildes posando con autos convertibles de moda pintados en telones, me conectaba fuertemente con mis raíces y con ese sentido de humor rápido y espontáneo que tanto extrañé viviendo en Brasil. La colección se iba transformando poco a poco en un valioso testimonio visual de las costumbres chilenas, las cuales se exhibían de forma divertida y sorpresiva ante el lente minuterero.

El Persa Bío Bío; el Galpón de Los Reyes; algunas tiendas del Pueblito de Los Dominicos; ferias libres como las de Departamental o Grecia; el Portal Lyon de Providencia; los libreros de San Diego, en Santiago, o la feria de antigüedades de la Plaza O'Higgins en Valparaíso, son algunos de los lugares que frecuentaba asiduamente, desde muy temprano, los sábados o domingos. Fui forjando así una relación de camaradería con algunos proveedores santiaguinos, como Roberto Pérez de Arce y los hermanos José e Isidro Jara en el Persa Bío Bío; con Luis Reyes, librero de San Diego y fundador de la Sociedad Cartofilística Chilena, o con la señora Yamilé, del galpón Parque de los Reyes, en el Barrio Brasil.

Comencé a visitar y a entablar amistad con varios minutereros activos de Santiago y regiones. Muchos de ellos eran ancianos que me alcanzaron a entregar valiosa información y que poco tiempo después fallecieron. En algunos casos, ellos o sus descendientes me cedían o vendían material que consideré valioso para explicar y contextualizar la colección. Tal es el caso de las familias Lucero, Callejas, Rojas, Mariángel, Barrau, etcétera. Recuerdo con especial cariño a la señora Ester Duarte, de 97 años de edad cuando la conocí el año 2008, viuda de Julio Lucero Vargas, reconocido pintor de telones minutereros.

En 2004, me encontré con una de las personas que serían clave para interiorizarme aún más en el tema; se trataba de Julio Núñez, fotógrafo forense y poeta, quien es todavía coleccionista de fotografías minutereras. En su caso, eso sí, solo colecciona imágenes con telones de fondo pintados: aquellas donde los fotografiados posan en falsos aviones, autos, rodeos chilenos, paradas militares, barcos sin rumbo, fondos religiosos que acompañan al feligrés en diversos santuarios, así como telones de lugares emblemáticos de la capital, instalados en pueblerinas ciudades, y a la inversa también: telones del



Negativo minuterero positivado digitalmente \* Santiago \* c. 1940

El pintor de telones Julio Lucero Vargas posa, en San Miguel, con su hija Lucía Lucero Duarte (c. 1935-2009) ante una de sus obras en proceso de realización que representa el Santuario de la Virgen de Andacollo.

campo chileno, en céntricos y concurridos espacios de la capital. Además, Julio Núñez guardaba información relevante sobre los fotógrafos de cajón, importantes artículos de prensa y propaganda. De esta manera, se amplió mi universo minuterero que, hasta ese momento, contaba con escasa bibliografía.

Fue así como encontré a un compañero con quien compartir los hallazgos de lo que sería una colección vasta y compleja. Todavía recuerdo cuando intercambiábamos las escasas fotografías repetidas de telones pintados, o cuando nos juntábamos sagradamente los sábados en el Persa Bío Bío —a primera hora del día— a hurgar las misteriosas cajas o maletas de nuestros abastecedores y donde, en más de una oportunidad, me perdí algo importante por llegar tarde.

En 2004, mi colección contaba con alrededor de 300 imágenes y, pocos años después, en 2006, hice mi primera exposición de fotografía minuterera, llamada «Esos Queridos Fotógrafos de Plaza», en la entonces recién inaugurada Biblioteca de Santiago. Fue en esa misma época que comencé a adquirir diversos telones originales de fondo: uno de ellos fue de la Virgen de Andacollo, pintado por Julio Lucero Vargas (1910-1965), que me vendió su propio dueño, don Carlos Rojas, de 90 años, quien había sido un activo fotógrafo en Santiago y en el balneario de Cartagena, llegando incluso a ser socio del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile.

El crecimiento fue exponencial, luego de un par de años, contaba con ocho cámaras de cajón, seis telones pintados y alrededor de 1.500 fotografías, además de algunos documentos que daban cuenta de la enorme importancia de este oficio en nuestro país. Lo que comenzó como un trabajo investigativo en un país extranjero, estaba comenzando a hacer sentido en el mío. Entre las cámaras más importantes, estaba el primer modelo de cajón minuterero utilizado en nuestro país en el año 1911, de procedencia estadounidense y popularmente conocido como «Mandel», debido a su marca «Mandel-ette». Entre los telones pintados más importantes, había varios pertenecientes a Julio Lucero Vargas. Recuerdo cuando su hijo, don Julio Lucero Duarte, reconoció emocionado la obra de su padre, arrinconada en la bodega de mi casa.

Luego, en 2010, junto a Paula Fiamma y Ximena Rioseco, con el apoyo del Fondo Nacional de la Cultura y las Artes, desarrollamos la primera investigación sobre fotografía minuterera en nuestro país, que culminó con la exitosa exposición «El retrato popular en Chile: fotógrafos minutereros», realizada en-

tre el 4 de diciembre de 2010 y el 27 de febrero de 2011 en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago.

El año 2012, la colección contaba con más de 4.000 fotografías; varios telones pintados; las primeras cámaras de cajón en diversos formatos; muchos documentos anexos y algunos de esos populares caballos de cuero que tanto encantaban a los niños y eran el principal atractivo de muchos minuterios instalados en plazas. Ese mismo año vendí parte importante de mi acervo a la Biblioteca Nacional de Chile con el propósito de que estuviera accesible al público y diera origen a futuros trabajos investigativos. El año 2013, decidí vender la segunda y última parte de la colección.

En el vasto y fascinante mundo de la fotografía minuteria, aún hay mucho por descubrir. Nuevas historias surgirán de esta colección, que será apreciada y consultada por muchas personas a partir de ahora. Según un reportaje de



**Fotografía minuteria \* Cartagena \* Playa Chica \* c. 1940**

Fotografía familiar de Octavio Cornejo. De izq. a der. María Williams Sanhueza (bisabuela materna), Domingo Chacón Hurtado (abuelo) y Rebeca Yensen Williams (abuela).



la revista *Ercilla*, en 1942 Chile contaba con alrededor de 5.000 fotógrafos activos. Hoy, su número no pasa de cinco. Uno de ellos es mi querido amigo Luis Maldonado, quien aún lucha día a día en la Plaza de Armas de Santiago por mantener esta tradición familiar de más de medio siglo.

La publicación de este libro constituye para mí el final de un maravilloso viaje. Agradezco enormemente el apoyo del Centro de Investigaciones Barros Arana. A la Jefa del Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Chile, Soledad Abarca, quien, al igual que yo, es también una apasionada de la fotografía minuteru y ha sido un motor importante para hacer realidad esta publicación. También agradezco el valioso apoyo y trabajo de Paula Fiamma, compañera de este viaje, con quien compartí momentos inolvidables durante la investigación. Agradezco igualmente el apoyo incondicional de mi amigo y colega Julio Núñez, así como a Luis Maldonado, uno de los pocos sobrevivientes del oficio.









**PRIMERA PARTE**

Fotografía minuterera en Chile.  
Breve historia



Fotografía minuterá \* Maitencillo \* 24 de febrero de 1913  
Esta es la fotografía más antigua de la colección, realizada  
probablemente con cámara de laboratorio incorporado.



# Antecedentes



Para comprender el desarrollo e impacto de la fotografía minuterá en Chile, es necesario revisar la historia que la precede, la cual comienza en Francia e Inglaterra a mediados del siglo XIX con la aparición del daguerrotipo y el talbotipo, respectivamente. Ambos inventos causaron un gran impacto a nivel social y cultural en todo el mundo.

Los primeros antecedentes que se tienen de la llegada de la fotografía a Chile están registrados cuando la expedición del italiano Alejandro Malaspina (1754–1809) trajo consigo la cámara oscura a las costas chilenas en febrero de 1790, cámara que sería utilizada posteriormente en Valparaíso por el pintor inglés Enrique Herbett, quien vivió en nuestro país entre 1829 y 1843. Sin embargo, no fue hasta 1840 —cuando la corbeta francesa *L'Oriental* llevó el daguerrotipo hasta el puerto de Valparaíso— que la fotografía daría sus primeros pasos en nuestro país.

En un principio, el invento no fue bien recibido debido al halo misterioso que lo rodeaba. Mas, vencidos los prejuicios, sobre todo en la sociedad porteña —algo más «amplia y liberal»<sup>1</sup> que la de otras ciudades chilenas—, el daguerrotipo se convirtió en un vehículo de validación social ampliamente aceptado entre la clase alta, desplazando con el paso del tiempo al retrato pictórico. Sobre todo, fue relevante el trabajo de la familia inglesa Helsby, la

<sup>1</sup> Pereira Salas, E. (1992). *Estudios sobre la Historia del Arte en Chile Republicano*. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile, p. 111.



CRUZ DE REYES: CALLES PRAT Y COCHRANE

*Álbum Valparaíso de Paton & Loutit \* Valparaíso \* c. 1920*

Librería e Imprenta Inglesa, Valparaíso y Antofagasta. Álbum de 15,5 x 20,5 cm, con 50 vistas, impresas en litografía. Imagen: antigua esquina Cruz de Reyes, en la intersección de las actuales Calles Prat y Cochrane (donde se ubica actualmente el edificio Agustín Edwards, conocido como reloj Turri). Aquí funcionó por muchos años el estudio fotográfico de William Helsby, entre otros.



que logró una amplia clientela en Valparaíso y luego en Santiago, estimulando la instalación de otros estudios y de negocios afines, como los de venta de materiales.

Las temáticas más utilizadas fueron los retratos individuales, los de grupos, los de muertos y la reproducción de obras de arte. Sin embargo, su alto costo hacía que estuviera solo al alcance de un reducido segmento social: «Para la burguesía media fue muy importante encontrar una forma de autorrepresentación, que fuera compatible con su condición económica, y en este sentido el daguerrotipo fue muy importante»<sup>2</sup>. Gracias al retrato, la fotografía se convirtió en un negocio rentable. Además, el reconocimiento de su importancia a nivel económico y el creciente interés social favoreció su desarrollo.

La llegada de la calotipia en 1851 a Chile, con pruebas en papel sensible de tonos sepia o violado, amplió el número de copias por fotografía, aceleró el proceso de toma y redujo los costos de cada imagen. De ahí en adelante, el desarrollo técnico de la fotografía favoreció la ampliación de su campo de acción. Comienzan entonces a instalarse en todo el país un sinnúmero de estudios fotográficos, logrando su punto álgido entre las décadas de 1920 y 1940.

A fines del siglo XIX, la fotografía no solo incrementó su desarrollo al interior de los estudios, sino que aparecieron destacados fotógrafos paisajistas como Carlos Rowsel y William Oliver, quienes recorrieron diversos lugares de Chile con cámara en mano, capturando imágenes del paisaje natural, urbano y humano de nuestro país.

Es en este contexto que, a comienzos del siglo XX, emergió la fotografía minutería, la cual puede situarse entre la fotografía ambulante —que recoge el paisaje y la geografía humana— y la de estudio, ya que utiliza artificios similares como telones, caballos y otros elementos escenográficos, instalándose y apropiándose del espacio público.

<sup>2</sup> Freund, G. (1993). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Ediciones G. Gili, p. 12.



**Fotografía de estudio «Las bellezas de antes» \* Santiago \* c. 1910**

Este estudio funcionó en Rosas, esquina 21 de Mayo. El uso del caballo como complemento escenográfico en la fotografía de estudio, se traspasó a la fotografía minutería, manteniéndose hasta la actualidad.



Fotografía de estudio «Vera» \* Santiago \* c. 1910

Niño vestido de marino con bote y telón de fondo. El estudio de Juan Aureliano Vera, funcionó en la Alameda de las Delicias 827, entre 1909 y 1910. El uso del bote como complemento escenográfico en la fotografía de estudio, también es un recurso que se traspasó a la fotografía minutería.





**Fotografía planchera (negativo en vidrio) \* Cartagena \* 1932**

Hermanos posan para el fotógrafo de estudio y minuterero español Abelardo Carreño Pezoa, activo en la Playa Chica entre las décadas de 1920 a 1960. En sus fotografías es usual encontrar escrito «Foto Carreño», además del lugar y la fecha. Tenía estudios fotográficos en la Playa Chica y en la capital.

# Plancheros v/s minutereros



En las primeras décadas del siglo xx, existían dos tipos de fotógrafos ambulantes que se distinguían por la técnica empleada. Uno de ellos era el minuterero, que utilizaba y utiliza hasta hoy papel para desarrollar el negativo y el positivo; el otro era el «planchero», llamado así por ocupar placas de vidrio —conocidas popularmente como planchas— para desarrollar el negativo. Si bien en muchos casos compartieron el mismo espacio público, tenían una diferencia esencial: la presencia del laboratorio dentro de la cámara minuterera, algo que, finalmente, garantiza hasta hoy la entrega de la fotografía en un breve lapso de tiempo.

El «planchero» era, en muchos casos, el fotógrafo de estudio que salía con su cámara profesional, convirtiéndose así en el reportero gráfico de la comunidad. Además de trabajar los veranos en la playa, era solicitado, tanto de día como de noche, en eventos sociales tales como casamientos, fiestas, velorios o cualquier encuentro a puertas cerradas. Al contrario, el fotógrafo minuterero estaba y está limitado a retratar solo con la luz de día y con buen tiempo. Su campo de acción fue y es mayoritariamente la plaza, la playa o la calle, retratando frecuentemente a personas que se encuentran de paso.

Las características y técnica que identifican la fotografía minuterera se explicarán extensivamente en la segunda parte de esta obra. Estas son bastante específicas y constituyen el resultado de su forma de producción y de la calidad de los materiales e instrumentos involucrados. Las copias fotográficas se caracterizan por cierta irregularidad de los bordes de la imagen, pues se



**Fotografía planchera (negativo en vidrio) \* Cartagena \* c. 1916**

Grupo de amigos posan en la Playa Chica. Atrás, se observa la Iglesia del Niño Jesús, inaugurada el 2 de febrero de 1900, hoy en estado de abandono.

fotografiaban con la misma cámara, utilizando un soporte de madera característico —llamado paleta— que iba adosado en la parte delantera de la cámara, frente al lente, lo cual provocaba en muchos casos márgenes negros, producto del copiado precario del negativo de papel y de la entrada de luz. Por el contrario, la imagen positivada de la fotografía «planchera», al estar producida a partir de un negativo de vidrio con medidas estándar, generalmente presenta bordes regulares. Otra diferencia entre estas dos técnicas es la calidad de la imagen, que en el caso de las minuterías es en general un poco menos nítida.

Existía cierto grado de rivalidad entre los fotógrafos ambulantes minuterías y los «plancheros», ya que trabajaban en un territorio definido pero con precios diferenciados, debiendo luchar en muchos casos por la misma clientela. Los fotógrafos «plancheros» solían tener su estudio de revelado a metros del lugar de acción, pues sus cámaras permitían realizar solo negativos, los cuales eran positivados horas más tarde en este mismo estudio, donde la



**Fotografía minuterera \* Cartagena \* c. 1916**

Grupo en la Playa Chica. Al extremo izquierdo, se observa el «castillito» u Hotel Zimmer, y al extremo derecho el Hotel Francia (ex Hotel Continental). Curiosamente, para esta fotografía fue utilizado un chasis de cámara ferrotípica Mandel (1911–1920), que se caracterizaba por los orificios en los bordes del positivo.

clientela aparecía al finalizar la tarde. Los fotógrafos minutereros, en cambio, tenían la flexibilidad de moverse de un lugar a otro, siempre y cuando sus colegas o la patente se lo permitieran.

Un reconocido planchero fue el español Abelardo Carreño Pezoa (activo entre 1921 y 1965), quien tuvo establecimientos en Santiago y Cartagena, desde donde recorrió extensamente el litoral central, registrando la época de oro de estos balnearios.

Otra característica importante del oficio minuterero era la utilización de diversos implementos para atraer a la clientela; que incluían telones pintados de fondo, caballitos de cuero, anclas o botes con divertidos nombres, los que permitían identificar al fotógrafo y crear un ambiente de fantasía. Salvo raras excepciones, los fotógrafos «plancheros» no acostumbraban a utilizar este tipo de elementos, pues al tener un espacio físico reconocible y una técnica fotográfica similar a la de estudio, tenían una clientela cautiva.





**Fotografía planchera \* Cartagena \* c. 1925**

Playa Chica, mujer con sombrilla. Foto de Abelardo Carreño Pezoa. Se observa la firma del fotógrafo escrita a mano sobre el negativo de vidrio.

**Fotografía minuterá \* Cartagena \* c. 1920**

Playa Chica, en el extremo derecho y atrás, se observa un letrero que promociona el local del fotógrafo Caruso, quien trabajaba con placas de vidrio o «plancheras», además fue corresponsal de la revista *Sucesos*.





**Fotografía minuterera \* Las Salinas \* c. 1925**

Grupo en el borde costero entre Reñaca y la Población Vergara en Viña del Mar. Se observa un fotomontaje para agregar datos del lugar.

**Fotografía minuterera \* Chillán \* 1924**

Grupo en las Termas de Chillán. Se observa un fotomontaje para agregar datos del lugar.







Fotografía minuterá \* Santiago \* 8 de julio de 1930  
Mujeres en el Parque Forestal.



# Entorno:

Espacio público y celebraciones



Por esencia, el trabajo de los minutereros debió realizarse en espacios públicos para así poder captar a la clientela durante su paseo. Ubicados en diversos lugares abiertos al visitante a lo largo del país, estos verdaderos gestores del álbum familiar de miles de personas también hicieron un registro del entorno de los retratados y de una buena parte de la sociabilidad chilena desarrollada fuera del domicilio.

En los años de auge de esta labor, las plazas eran un espacio de congregación, esparcimiento y encuentro de la ciudadanía, la cual acudía para llevar a cabo ritos, actos cívicos, paseos dominicales o citas amorosas en un escenario que se les presentaba idílico ante la sombra de los árboles; el frescor y la belleza de una pileta; el engalanamiento de monumentos y esculturas; el descanso que ofrecían las bancas o el pasto cultivado en pequeñas superficies; los edificios públicos levantados en las calles adyacentes —entre los que generalmente se encontraba una iglesia— y los infaltables vendedores callejeros, quienes tentaban al transeúnte con flores, helados, dulces u otros embelecios típicos del lugar como las sustancias de Chillán o los pastelitos de La Ligua.

Los principales espacios frecuentados por los fotógrafos de cajón en Santiago durante la década de 1920 fueron el Parque Cousiño, la Plaza Vicuña Mackenna (a un costado de la Biblioteca Nacional) y la Plaza de Armas. En esa misma década, y debido a su vertiginoso crecimiento, los balnearios preferidos por los fotógrafos en el litoral central fueron Cartagena, Llole, Viña



**Fotografía minuterera \* Santiago \* c. 1950**

La minuterera Livia Vicencio posa junto a un niño ante un telón pintado por Julio Lucero Vargas, que corresponde a Plaza Baquedano. Se observa el monumento al general Manuel Baquedano y los edificios Turri. Al extremo izquierdo, se ve el detalle de los vagones de tren que salían de la Estación Pirque (1905-1943), con dirección a la plaza de Puente Alto. Fotografía de Salvador Callejas Tapia.

**Foto-postal \* Santiago \* c. 1960**

«Foto Mora» (Enrique Mora Ferraz, 1889-1958). Minuterero con su cámara (posiblemente Damasio Ulloa) en la Plaza Baquedano.



**SANTIAGO (Chile) Monumento a Baquedano**

del Mar, Papudo y Las Torpederas, en Valparaíso, así como Tomé y Constitución más al sur del país.

Ya en 1930, el cerro San Cristóbal se transformó en un importante lugar de recreación debido a la popularización del zoológico y a las constantes visitas en funicular al santuario de la Virgen de un número no menor de chilenos y extranjeros, quienes aprovechaban —tal como lo siguen haciendo— la terraza para admirar desde lo alto la ciudad y la cordillera. En esta misma década, el cerro Santa Lucía también era un sitio privilegiado para muchos fotógrafos que se situaban en sus dos terrazas; la primera donde está la fuente de agua y la segunda, más alta, donde se encuentran los cañones que dan el aviso del mediodía. Hacia 1935, con el Sindicato de Fotógrafos ya funcionando, muchos parques santiaguinos contaban con tres o más fotógrafos instalados, gran parte de ellos con sus patentes al día, como era el caso de la Fuente Alemana en el Parque Forestal, del monumento a Baquedano en Plaza Italia, de la Plaza Arturo Prat (frente al Mercado Central), además de la Quinta Normal que, por sus numerosos atractivos, hizo de este parque uno de los sitios preferidos por los fotógrafos, junto a la Plaza de Armas.

En algunos casos, al instalarse en la plaza, los fotógrafos otorgaron atractivo y carácter al espacio público, logrando que el lugar fuera identificado por su presencia. Carlos Mellado, hijo del minuterero Ángel Custodio Mellado, cuenta: «Tenía un lugar permanente de trabajo, desde el año 62 en adelante se instaló en la Feria Libre, que estaba en la esquina de Tomé con Coronel. Mi papá se transformó en un personaje de barrio y fue parte de la organización de éste. Yo lo acompañaba desde esa época; le llevaba un piso, yo era pequeñito. Él andaba con casaca blanca y su cámara de cajón. Eso fue por muchos años hasta el Golpe. Y en fechas o lugares importantes, él se instalaba permanentemente los sábados y domingos en la feria»<sup>3</sup>.

Ya a mediados de la década de 1940, casi todos los parques, plazas, cerros, monumentos y sitios de peregrinación religiosa de Chile contaban con uno o más fotógrafos instalados. Fue en esta década que el balneario de Cartagena comenzó a popularizarse y donde sus antiguos propietarios —muchos de ellos pertenecientes a la naciente élite santiaguina— emigraron hacia otros balnearios como Papudo, Zapallar o Viña del Mar. Además, el balneario de Constitución se consolidó como uno de los sitios preferidos por la élite talquina, la que desde inicios del siglo xx mostró un incesante interés por fre-





Foto-postal \* Santiago \* c. 1920

Fuente Alemana del Parque Forestal. Se observan al menos cuatro minutereros. Fotografía de Theodoro Schenck.

contarlo, atrayendo consigo una enorme cantidad de fotógrafos que aprovechaban para atender la demanda de otros lugares relativamente cercanos y pujantes, como Pichilemu.

Las festividades más concurridas por los minutereros —muchos con telones a cuestras— fueron el 18 de septiembre y sus ramadas, la Parada Militar, la Fiesta de la Virgen de Andacollo y las celebraciones de La Tirana, Lo Vásquez, Santa Rosa de Pelequén, San Sebastián de Yumbel, la Inmaculada Concepción y la de El Carmen, entre otras.



Fotografía minúscula \* Santiago \* c. 1920

Hombres posando frente a la Fuente Alemana, obra del escultor alemán Gustavo Eberlein, inaugurada el 13 de octubre de 1912 por la comunidad chileno-alemana.



Foto-postal \* Constitución \* c. 1920

Vista del balneario con fotógrafos minutereros activos. Anónima.

Foto-postal \* Antofagasta \* c. 1920

Grupo de vendedores ambulantes. A la derecha se observa un fotógrafo minuterero en la plaza Colón de Antofagasta. Postal de la Casa Minerva Órdenes y Cía. Sucre 389. N° 305.







Foto-postal \* Temuco \* c. 1920

Minuteros en la plaza Aníbal Pinto. Se observa el Banco de Chile y Alemania. Foto de Germán Barnert.

Foto-postal \* Pichilemu \* c. 1920

Minutero frente a las terrazas del balneario, construidas por Gustavo Ross, hacia 1915.











Diapositiva \* Santiago \* c. 1955

La minutera Rosa Vallejos, casada con el también minutero Erasmo González Cerpa, en la terraza del cerro San Cristóbal (a un costado del Zoológico Metropolitano). Ambos trabajaron entre las décadas de 1940 a 1970 (Colección Julio Núñez Rivera).





Diapositiva \* Santiago \* 1967  
Fotógrafo minuterero (no reconocido) en plaza  
Vicuña Mackenna. Fotografía de Jaime Jul  
(Colección Julio Núñez Rivera).













CRONOLOGÍA





Fotografía ferrotípica marca «Stracco» \* c. 1915  
Niñas vestidas de angelitos.

## 1911-1920

### Primeros fotógrafos de las *one minute camera*



El oficio del fotógrafo minuterero surge en diferentes países de América, Europa y Oriente Medio impulsado por el avance tecnológico y el empuje de la economía de Estados Unidos. Adoptaban diferentes nombres: en Chile, México y España eran conocidos como minutereros; en Colombia como «foto agüita»; en Argentina como «chasisettes»; en Perú como «fotógrafos de manga» y en Brasil como «máquina de jardín» o «lambe-lambe».

Según datos encontrados en la prensa de la época, aproximadamente en 1911, compañías estadounidenses comercializaban en Chile las primeras cámaras de «fotografía al minuto», que con diversas marcas y modelos fabricados en ese país, eran conocidas como las «*one minute camera*» o «cámaras de un minuto». Estos aparatos permitían revelar imágenes con la técnica del ferrotipo, muy utilizada a mediados del siglo XIX. Esta consistía en una placa de latón lacado rojo o negro, cubierta con una emulsión de colodión húmedo. Fue una variante tardía del daguerrotipo que se popularizó en todo el mundo a inicios del siglo XX, con los nacientes fotógrafos minutereros, quienes, en su rápido e instantáneo proceso químico, encontraron un buen argumento para captar a una gran cantidad de clientela.

Gracias a la promesa de realizar fotografías «al minuto» con estas cámaras, los fotógrafos adquirieron el nombre de minutereros tanto en España como en algunos países de América Latina. Realmente se demoraban apenas unos pocos minutos en obtener una imagen, pues no requerían negativo. La fortaleza de estas cámaras radicaba en que positivaban directamente al papel para postal, el que normalmente medía 11,5 x 7,5 cm, aunque también existían





## Gane Mucho Dinero

en un nuevo negocio. Sea Ud. un fotógrafo de un minuto. **No se requiere experiencia.** Sea Ud. independiente. Sea propietario de su propio negocio. Centenares de personas se están enriqueciendo por medio de este proceso maravilloso. Retratos hechos **directamente sobre tarjetas postales**, reveladas y entregadas en un minuto. **Sin Cámara Oscura, Sin Placas Negativas, Sin Películas.**

### La Máquina Para Postales "MANDEL"

es una nueva cámara maravillosa para hacer retratos en cinco estilos diferentes (tarjetas postales ó botones.) Esta máquina maravillosa le entrega ganancias inmediatas.

**Se Ganan Facilmente de 20 a 50 Pesetas Diarios.**

Con una máquina para Tarjetas Postales "Mandel." Ud. gana mucho dinero en todas partes—en carnavales, picnics, ferias y todas ocasiones especiales. Siguiendo las instrucciones que le enviamos con el equipo. Ud. empieza a ganar dinero tan pronto que recibe la máquina. El catalogo en español se envia **gratuito a solicitud.** Escriba Ud. hoy mismo.

**Melchior, Armstrong & Dessau**  
Dept. 322 Centennial Bldg., New York, E.U.A.

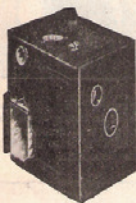
#### FOTOGRAFIA AL MINUTO

Con la "Dandygram" se obtiene una línea miniatuza en dos minutos. La única máquina que entrega retratos automáticamente, y que se vende a un precio bajo \$ 20. La máquina hace todo el trabajo.

El arte fotográfico no es caro, como muchos creen. El equipo número 4. Todo completo, \$ 19.50.

Una máquina fotográfica para planchas de 3 1/2 por 2 1/2 pulgadas, marca "Clicker", con depósito para cargar 6 planchas a la vez. Dispositivo para instantánea, tiempo y medio tiempo. Dispositivo para luz con F-5-11-16-32. Dos series. Buscador y fijador de vistas. Buena lente. La máquina ideal para el principiante.

Una caja conteniendo todo lo necesario para el fotógrafo y libro de instrucciones, como sigue: Un vaso medidor de cristal con vayas y dracmas. Varita de cristal. Baño fijador, baño desrollador y baño colorador, tanto para papel como para las planchas. Un armario para planchas. Una linterna roja con su cajita luz roja. Doce tarjetas marco. Un chassis. Dos fuentes de metal para los baños. Seis planchas y papel para reproducciones. La máquina y el equipo completo vale \$ 19.50. Equipo número 4. Esta oferta es excepcional. El mismo equipo que el anterior, pero con máquina "Twink" 2-5/16 por 1 1/2, \$ 12.50. Al recibir de un giro postal por cualquiera de estas sumas, se remitirá el equipo por vuelta de correo, gastos de correo pagados por nosotros. Escriba hoy, mañana puede ser tarde, quedan pocos equipos.



#### GANE \$ 20 ORO POR DIA

con nuestra Máquina Fotográfica "CHAMPION". Toma, revuelve y acaba una fotografía en medio minuto, sin cuarto oscuro ni experiencia. Haciendo fotografías en Postales y Botones, que con tanto entusiasmo compra el público, tendrá usted una mina de dinero, ¡el dinero que invertir es poco. Las ganancias serán grandes.

Precio de la cámara con equipo y materiales para 500 fotografías, \$ 28.80 oro. Placas adicionales de 1 1/4 por 2 1/2 pulgadas, 75 centavos el ciento. Placas para Botones, 75 centavos el ciento. Monturas, de 20 a 55 centavos el ciento. Solución para revelar 15 centavos un surtido.

Haga el pedido inmediatamente y empiece a ganar mucho dinero. Envíenos gratis folleto descriptivo y testimonios de muchos clientes complacidos AMERICAN MINUTE PHOTO CO., Depto. 70 Chicago, Ill. E.U.A.



## Gane Mucho Dinero

en un nuevo negocio. Sea Ud. un fotógrafo de un minuto. **No se requiere experiencia.** Sea Ud. independiente. Sea propietario de su propio negocio.

Centenares de personas se están enriqueciendo por medio de este proceso maravilloso. Retratos hechos **directamente sobre tarjetas postales**, reveladas y entregadas en un minuto. **Sin Cámara Oscura, Sin Placas Negativas, Sin Películas.**

### La Máquina Para Postales "MANDEL"

es una nueva cámara maravillosa para hacer retratos en cinco estilos diferentes (tarjetas postales ó botones). Esta máquina maravillosa le entrega ganancias inmediatas.

**Se Ganan Facilmente de \$5.00 a \$10.00 Oro Diarios.** Envíenos hoy mismo \$30.00 (oro) y le despacharemos en seguida por paquete postal una máquina para Tarjetas Postales "Mandel" y el equipo completo. Siguiendo las instrucciones que le enviamos con el equipo, Ud. empieza a ganar dinero tan pronto que recibe la máquina. El catalogo en español se envia **gratuito a solicitud.** Escriba Ud. hoy mismo.

**THE CHICAGO FERROTYPE COMPANY,**  
114 Ferrotyp Bldg., Chicago, EE. UU. de America



otras medidas menos utilizadas en Chile, como la de 14 x 8 cm, que se aproximaba bastante al clásico tamaño de una postal tradicional de 14 x 9 cm.

El anuncio más antiguo encontrado en la revista *Zig-Zag* data del 15 de julio de 1911. Se ofrecía ganar dinero con este tipo de cámara de la siguiente manera: «Gane \$20 oro por día con nuestra Máquina Fotográfica «Champion». Toma, revela y acaba una fotografía en medio minuto, sin cuarto oscuro ni experiencia. Haciendo fotografías en Postales y Botones, que con tanto entusiasmo compra el público, tendrá usted una mina de dinero. El dinero que invertir es poco. Las ganancias serán grandes. Precio de la cámara con equipo y materiales para 500 fotografías, \$23.80 oro. Placas adicionales de 1 ¾ por 2 ½ pulgadas, 75 centavos el ciento. Placas para Botones, 75 centavos el ciento. Monturas de 20 a 55 centavos el ciento. Solución para revelar 15 centavos un surtido. Haga el pedido inmediatamente y empiece a ganar mucho dinero. Enviaremos gratis folleto descriptivo y testimonios de muchos clientes complacidos. American Minute Photo Co. Depto. 70 Chicago. Ills. E.U.A.»<sup>4</sup>. Otros modelos de cámaras ferrotípicas comercializadas en Chile entre 1914 y 1920, fueron las de Canon Diamond, con una extraña forma similar a un secador de pelo; la de la National Photograph Machine, y la cámara Dandycam, cuyo anuncio publicado en la revista *Zig-Zag* en 1913 prometía: «Con la Dandycam se obtiene una linda miniatura en dos minutos. La única máquina que entrega retratos automáticamente, y que se vende a un precio bajo \$20. La máquina hace todo el trabajo»<sup>5</sup>.

Asimismo, la revista *Sucesos* y el diario *La voz de Cartagena* publicaron en español diversos anuncios comerciales de cámaras minuterías estadounidenses, con frases prometedoras. En 1913, la revista *Zig-Zag* promocionaba la cámara Mandel (en Chile) o Mandel-ette (en Estados Unidos) de la Chicago Ferrotipe Company: «Gane mucho dinero, en un nuevo negocio. Sea usted

<sup>4</sup> Gane \$ 20 oro por día (15 de julio de 1911). *Zig-Zag*. Año VI, n° 334. p. XX.

<sup>5</sup> Propaganda de la Cámara Dandycam (13 de agosto de 1913). *Zig-Zag*. N° 401.



#### Propaganda de Cámara ferrotípica «Mandel»

«Gane mucho dinero en un nuevo negocio». 30 de agosto de 1913. *Zig-Zag*. N°303.

#### Propaganda de Cámara ferrotípica Dandycam

«Fotografía al minuto». 13 de agosto de 1913. *Zig-Zag*. N° 401.

#### Propaganda de la Cámara ferrotípica Champion

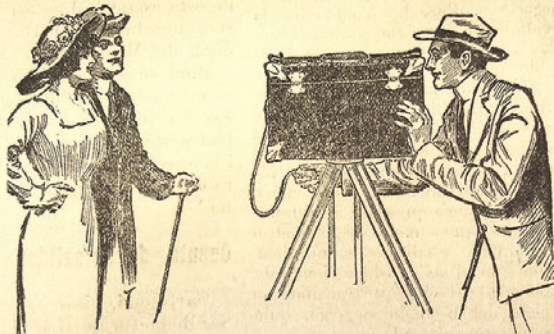
«Gane \$20 oro por día». 15 de julio de 1911. *Zig-Zag*. Año VI. N° 334.

#### Propaganda de Cámara ferrotípica «Mandel»

«Gane mucho dinero en un nuevo negocio». 30 de agosto de 1913. *Zig-Zag*. N°303.



# \$200 AL MES! TENGA NEGOCIO PROPIO



Si está Ud. ganando menos de \$50 a la semana, debería escribirnos hoy mismo. Podemos ayudarle a que consiga riquezas y se haga independiente por medio de nuestro plan. Podrá trabajar cuando le plazca, donde más le convenga, tendrá siempre dinero y los medios de conseguirlo en abundancia.

¿LE GUSTARÍA salir de su casa para hacer un viaje de recreo y al mismo tiempo hacer negocio, parando en los mejores hoteles, y vivir como un gran señor, haciendo una ganancia líquida de 20 dólares al día? Puede trabajar en los sitios de recreo, en las esquinas de las calles muy concurridas, en donde haya fábricas o establecimientos, en cualquier parte y en todas partes, 4 diez minutos de distancia de su casa ó en cualquier país lejano. Coloque la máquina en cualquier sitio que se le antoje y obtendrá 10 dólares cada día que trabaje después de cubrir los gastos de operación.

## FOTOGRAFIAS DIRECTAS SOBRE TARJETAS POSTALES.

Mi proposición es la MARAVILLOSA NUEVA CAMARA DE COMBINACION, con la cual puede Ud. sacar instantáneamente y revelar once estilos distintos de retratos, incluyendo Botones, cuatro estilos y tamaños de Tarjetas Postales de Papel, y seis estilos de retratos de Ferrotipo. Cada plancha puede revelarse sin hacer uso de películas ó negativas, y estará lista para ser entregada a su parroquiano en menos de un minuto después de hacerse la exposición. Con esta CAMARA FOTOGRAFICA TAN NOTABLE pueden sacarse 100 retratos por hora. Todo

el mundo quiere retratarse, y cada venta que haga anunciará su negocio y le traerá más ventás.

### NO SE NECESITA EXPERIENCIA

Cada Equipo va acompañado de instrucciones sencillas, y puede Ud. empezar a hacer dinero a los quince minutos de haber recibido el equipo.

### ENORMES GANANCIAS

Max Brodie dice: "Hice \$4,721.50 en once meses. Mis ganancias por término medio fueron a razón de \$11.50 al día."

S. D. Gipson dice: "Con su equipo he obtenido una ganancia líquida de más de \$200."

P. N. Elmore escribe: "No he llevado cuenta, pero con su Cámara he conseguido de \$55 a \$60 por semana sin interrupción, lo cual supera a todos los demás."

Centenares de cartas como estas prueban las enormes posibilidades para hacer dinero en este nuevo y agradable negocio.

Puede Ud. conseguir este MARAVILLOSO EQUIPO FOTOGRAFICO por una cantidad insignificante, poniéndole en condiciones de ganar \$2,500 al año. Si quiere Ud. ser independiente y ser absolutamente dueño de un negocio, escribame hoy mismo y a vuelta de correo le enviare informes gratis acerca de esta MAGNIFICA PROPOSICION, incluyendo cartas que muestran pruebas verdícas de todas partes del mundo. NO SE DEMORE. CONTESTE ESTE ANUNCIO HOY MISMO.

L. LASCALLE, Mgr.

627 W. 43d St., Dept. 235 New York, E. U. A.

# Gane Mucho Dinero



con nuestra CAMARA DE CASON "DIAMOND" para Fotografías en Postales. Una Cámara de Metal que toma Fotografías en 4 tamaños en Postales, DIRECTAMENTE SOBRE EL PAPEL, sin Placas o Películas. Ud. la carga, la hace funcionar y las Postales o Fotografías en Botones quedan reveladas, entonadas y listas, en UNA sola Solución; todo esto a la LUZ DEL DIA. Precio, desde \$ 7.50 oro americano en adelante.

No requiere experiencia. Fotografías en Postales entregadas en el mismo sitio en que se sacan, en ½ minuto. No requieren Cuarto Oscuro.

Los operadores de nuestra Cámara Norteamericanas y Europeas hacen de \$ 10.00 a \$ 15.00 por día. Usted puede hacer lo mismo. Escriba hoy solicitando nuestro panfleto en Español ilustrado, que enviamos GRATIS.

INTERNATIONAL METAL & FERROTYPE  
Co., 22 Desk, Chicago, Ills. E. U. A.

## CASTILLO y Cia. Sucesor A. CASTILLO

Calle Ahumada, 180.- Santiago

Casa Especialista en Artículos Fotográficos

Máquinas, Placas, Películas, Papeles al Bromuro y Aristo. — Productos químicos y accesorios de las principales marcas para profesionales y aficionados.

### SE HACE

toda clase de trabajos Fotográficos en desarrollo de Planchas, Películas, Impresiones en papel al Bromuro.

Especialidad en Reproducciones, Agrandamientos y Positivos en vidrio. Composo Obturadores y Máquinas Fotográficas para fotógrafos al minuto. Postales marca Mandel y Baño.

Ahumada, 180 — SANTIAGO



## La crítica situación

en que Ud. puede llegar a encontrarse es muy fácil de conjurar! Adquiera Ud. una máquina de fotografiar al minuto "MADELA" y tendrá pronto y fácilmente MUCHO DINERO. No se necesita práctica, ni instalaciones costosas, con un sólo ensayo Ud. queda listo antes de media hora para empezar a sacar sus fotografías. El método que existe. Pida en el acto el prospecto detallado de las "Cámaras de Ferrotipia a

### HANS FREY

Valparaíso, Casilla 958

Santiago, Casilla 50

Concepción, Casilla 943

## FOTOGRAFOS

### AL MINUTO:

No pierdan ustedes el tiempo con escribir a Norte America por materiales MANDEL.

Ustedes siempre encontrarán un surtido completo de artículos frescos para la profesión en nuestros almacenes.

LLEGARON POSTALES MANDEL, a \$ 14.— m/c. la caja de cien.

Escribanos hoy pidiendo precios y prospectos; le contestaremos a vuelta de correo.

### HANS FREY

SANTIAGO

VALPARAISO

CONCEPCION

Casilla 50.

Casilla 958.

Casilla 943.





un fotógrafo de un minuto. No se requiere experiencia. Sea Ud. Independiente. Sea propietario de su propio negocio. Centenares de personas se están enriqueciendo por medio de este proceso maravilloso. Retratos hechos directamente sobre tarjetas postales, revelados y entregados en un minuto»<sup>6</sup>.

Los estadounidenses dominaron el mercado de cámaras y foto-postales ferrotípicas. La Chicago Ferrotipe Company tenía representación exclusiva en nuestro país a través de la casa de materiales fotográficos Hans Frey<sup>7</sup>. De esta manera, dicha distribuidora tuvo el monopolio de uno de los negocios fotográficos más prometedores y rentables en la primera y segunda década del siglo xx.

En 1918 ya existía un número considerable de fotógrafos minutereros ferrotípicos en nuestro país, según un reportaje de la revista *Ercilla* realizado a la casa distribuidora de material fotográfico Hans Frey: «Contamos en todo el país con más de trescientos de ellos, clientes fijos, y además hay muchos interesados como nos prueban las consultas que a diario recibimos por correo»<sup>8</sup>. Quienes usaron esta técnica fueron pioneros en la instauración de la fotografía instantánea, sin embargo el uso de la ferrotipia perduró menos de diez años (desde 1911 hasta 1920 aproximadamente), pues la calidad de sus imágenes era precaria, confundiéndose a primera vista con un negativo, ya que tenían poca nitidez y contraste, predominando un tono más bien oscuro, incluso en las manos de los fotógrafos más experimentados.

**6** Propaganda de cámara minuterera ferrotípica Mandel (30 de agosto de 1913). *Zig-Zag*. N° 303.

**7** Casa Hans Frey, importadora de material fotográfico. Fundada en 1885, en Valparaíso, por el ciudadano suizo y fotógrafo del mismo nombre. Tuvo sucursales en Antofagasta, Coquimbo, Concepción, Temuco, Santiago y Valparaíso.

**8** Erka. Fotógrafos Ambulantes (5 de septiembre de 1918). *Zig-Zag*. año XV, n° 833.



**Propaganda de cámara ferrotípica de la empresa L. Lascelle, Mgr. New York. E. U. A.**  
«\$200 al mes. Tenga un negocio propio». Diario *La voz de Cartagena*. N° 3. Enero de 1913.

**Propaganda de la extraña «Cámara de Cañón Diamond» (ferrotípica)**  
«Gane mucho dinero». *Sucesos*. N° 83. Año xv. 5 de septiembre de 1918.

**Propaganda de la «Casa Castillo y Cía.»**

Especialista en artículos fotográficos que ofrecía servicios y material para fotógrafos al minuto. *Sucesos*. N° 83. Año xv. 5 de septiembre de 1918.

**Propaganda de Cámara ferrotípica «Mandela» (Mandel)**

Se lee «La crítica situación» (posiblemente asociado a la I Guerra Mundial). Fue comercializada por la Casa Hans Frey; importadora de material fotográfico minuterero y fundada en 1885, en Valparaíso, por el fotógrafo suizo del mismo nombre. Tuvo sucursales en Antofagasta, Coquimbo, Concepción, Temuco, Santiago y Valparaíso. *Sucesos*. N° 83. Año xv. 5 de septiembre de 1918.

**Propaganda de postales fotográficas para cámara ferrotípica «Mandel»**

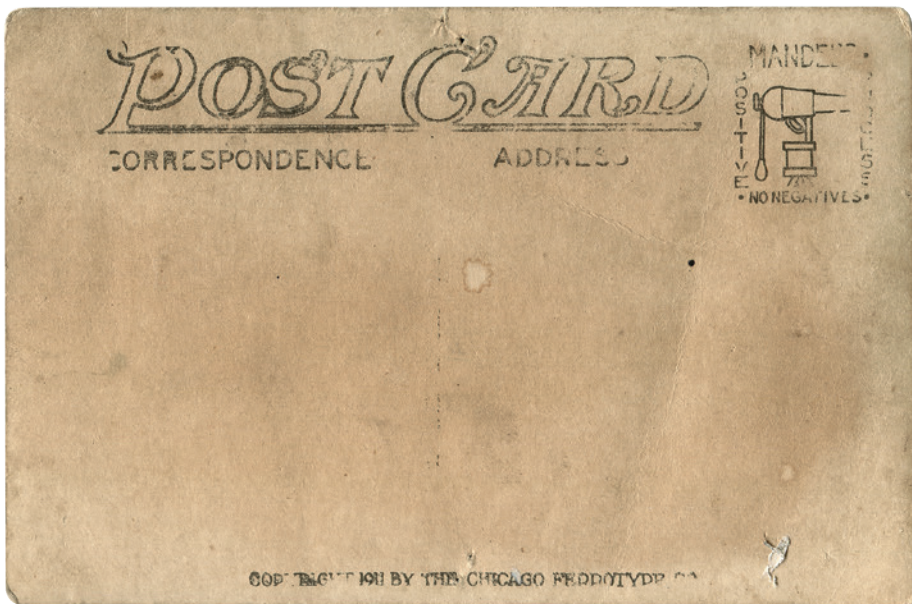
«Fotógrafos al minuto». *Sucesos*. N° 83. Año xv. 5 de septiembre de 1918.



Fotografía ferrotípica \* Santiago \* c. 1915

Marca «Mandel», de la Chicago Ferrotyp Co. Grupo familiar. Posible Parque Cousiño.

Reverso de fotografía ferrotípica





**Fotografía ferrotípica «Stracco» \* Viña del Mar \* 1913**

Marca «Stracco», de la S.D.P. Co. Jamestown (NY). En las fotografías ferrotípicas, normalmente se encuentran márgenes perforados. Es fácil reconocerlas por su oscuridad, confundiendo a primera vista con un negativo.

**Reverso** de fotografía ferrotípica





Fotografía ferrotípica \* Cartagena \* c. 1915  
Grupo familiar en Playa Chica.











Fotografía minuterá \* Papudo \* c. 1930

Luzmenia Tapia Zaso, fotógrafa minuterá de Papudo y La Ligua con su cámara de fuelle.



## 1920-1930

### Minuteros con «cámaras laboratorio»



Según el reportaje de 1972 *Los Minuteros*, de María Luisa Ulibarri: «El español Manuel Losada trajo a Chile la primera máquina de cajón, por ahí por el año '20»<sup>9</sup>. Este tipo de cámara, técnicamente muy diferente a la ferrotípica, ya que utilizaba una cámara con laboratorio incluido, fue también llamada minuterera ya que continuaba ofreciendo fotografías «al minuto».

La Casa Hans Frey comercializó estas cámaras con laboratorio incluido. En la colección privada de la Fundación chilena EcoScience<sup>10</sup>, existe una cámara de cajón con fuelle, de 25 cm de alto y 38 cm de largo, con el logo de «Hans Frey – Valparaíso – Santiago – Concepción», correspondiente al año 1920 aproximadamente; esta posee ocho esquineras de metal, elementos que se han transformado en una de las características de este tipo de cámaras. Sus piezas están milimétricamente ensambladas, contando en el interior con dos cubetas metálicas para los químicos y dos cajoneras pequeñas de madera, una mayor para guardar el papel sin exponer (tamaño postal de 14 x 9 cm) y otra menor para guardar el papel de media postal (7 x 4, 5 cm). Su fuelle y lente son marca Vera (alemana); el fuelle estirado mide 20 cm. Además, posee obturador y diafragma de varias velocidades. La fortaleza de estas máquinas radicaba en su lente, que obtenía imágenes de calidad superior a su antecesora ferrotípica.

<sup>9</sup> Ulibarri, M. L. (marzo 1972). *Así trabajo yo*. Colección nosotros los chilenos. Santiago de Chile: Editora Nacional Quimantú. n°12. p. 84.

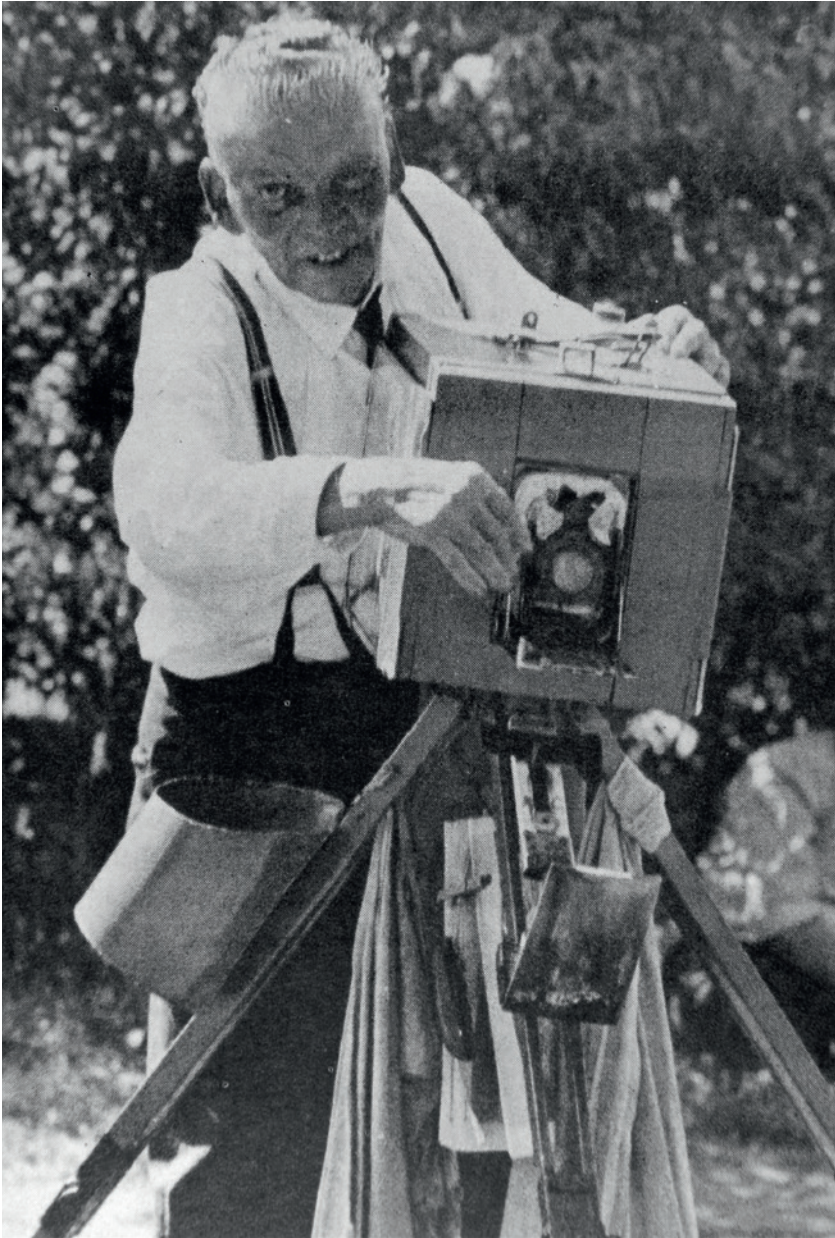
<sup>10</sup> Fundación privada del Grupo Cifco y Asociados. Santiago de Chile.



**Fotografía análoga \* Santiago \* c. 1955**

El minuterero Manuel San Martín con su cámara de fuelle, junto a otro fotógrafo con cámara análoga en la terraza superior del cerro San Cristóbal. Fotografía de Alfred Reifschneider (Frankfurt 1908 - Santiago 1977).





**Fotografía análoga \* Santiago \* 1972**

El minuterero «Don Néstor», con su cámara de fuelle en la Quinta Normal, frente al Museo de Historia Natural. «Así trabajo yo. Colección nosotros los chilenos, 12», Santiago de Chile: Editora Nacional Quimantú. María Luisa Ulibarri. Marzo de 1972.

Fotografía planchera \* Viña del Mar \* c. 1930  
Grupo de minutereros con sus cámaras de fuelle y cotona  
blanca, en el balneario de Caleta Abarca. De izquierda a  
derecha: el tercer fotógrafo es José Aguilera Núñez.









Fotografía minuter (con cámara estilo polaca) \* La Liga \* c. 1950  
Salvador Callejas Tapia en la Plaza de La Liga. Posible fotografía de Livia Vicencio.



# 1930-1980

## Minutereros con «polaca»



El apogeo de las cámaras minutereras estuvo marcado por el uso de las cámaras «polacas», utilizadas masivamente por los minutereros en Chile desde 1930 hasta nuestros días, cuyo nombre proviene del apelativo que los mismos fotógrafos le daban al importador y fabricante de éstas.

La «polaca» se diferencia de las cámaras con fuelle por poseer un chasis de enfoque interno dentro del cajón, regulado externamente por una especie de aguja que acerca el negativo al diafragma artesanal, ubicado también en el interior del cajón, a unos 4 cm del lente. Fue este el gran adelanto que revolucionó la fotografía minuterera hacia 1930, tanto así que el modelo de cámaras «polacas» es el que perdura hasta hoy. Además, con este modelo se incorporó un parasol metálico para impedir la sobreexposición de la imagen.

Según afirmaba Elena Torres, minuterera de la Plaza Vicuña Mackenna a los pies del cerro Santa Lucía: «Que yo recuerde, era un caballero que hacía las cámaras y venían de afuera, no sé de dónde, les decían a las minutereras “las polacas”. No sé por qué, yo compré una de segunda mano, pero la vendí; era muy pesada, muy grande, no me gustó. Las “polacas” se diferenciaban de las otras porque el fuelle era interno. Las cámaras de fuelle hacia fuera eran conocidas como cámaras de fuelle»<sup>11</sup>.

En un reportaje de la revista *Ercilla* aparecido en 1942, un fotógrafo minuterero con cámara estilo «polaca» afirmaba que había 5.000 fotógrafos

<sup>11</sup> Entrevista a María Helena Torres, 2009.



Fotografía análoga ★ Santiago ★ c. 1970

La minutera Florisa Castillo Canales y madre del fotógrafo Ricardo Briones, aparece junto a su cámara en el Parque de Quinta Normal, donde trabajó muchos años.



ambulantes en Chile<sup>12</sup>. En plena crisis económica causada por la Segunda Guerra Mundial y en el esplendor de este oficio, no es de extrañar que muchos maestros hayan fabricado cámaras para su comercialización, unas más sofisticadas que otras, pero todas siguiendo el modelo impuesto con las «polacas».

La fotografía minuterera, comenzó a desaparecer progresivamente con la invención de la fotografía a color y la masificación de las cámaras de aficionado. Paralelamente, las cámaras instantáneas Polaroid tuvieron un rol importante en el declive del oficio. Esta tecnología fue dada a conocer en Estados Unidos en 1948 por el científico e inventor estadounidense Edwin Herbert Land (1909-1991), «presentando ante la Sociedad Óptica Estadounidense la primera fotografía instantánea: una cámara que revelaba en positivo la imagen en tan solo 60 segundos».

En la década de 1950, estas innovadoras cámaras comenzaron a ser comercializadas en Chile. A partir de la década de 1960, algunos minutereros comenzaron a utilizarlas para producir las imágenes sin dejar de presentarse con sus tradicionales cámaras de cajón; esto les permitía entregar ambos servicios, en blanco y negro y en color.

A pesar de la incorporación de esta tecnología, durante la década de 1970 la mayoría de los minutereros siguieron usando cámaras con laboratorio. Paralelamente, la cantidad de minutereros en ejercicio disminuyó debido a la popularización de cámaras automáticas más accesibles a todo público. En el texto de la periodista María Luisa Ulibarri, se menciona: «Suman trescientos en la capital. Claro que esta cifra varía un poco, porque no siempre es muy estricto el control que se tiene sobre los socios de los sindicatos en los cuales se agrupan los fotógrafos de plaza»<sup>13</sup>.

Hasta la llegada de la tecnología digital a inicios del siglo XXI, casi todos los minutereros ocupaban cámaras instantáneas a color, optimizando los tiempos de entrega y adaptándose al gusto de los clientes. Cabe destacar que se mantuvieron en el puesto de trabajo con la cámara de cajón, el caballo y otros elementos característicos, así como con el delantal blanco, que los identificaban.

<sup>12</sup> Entrevista a Juan Parada. Fotógrafo de la Plaza Vicuña Mackenna (1942).

<sup>13</sup> Ulibarri, M. L. (1972). *Ercilla*, p. 75.



**Fotografía minuteru \* La Ligua \* c. 1950**

El minuteru Salvador Callejas Tapia en el patio de su casa con una cámara estilo «polaca» fabricada por él mismo. Posible fotografía de su esposa, Livia Vicencio.





Fotografía minuterá (coloreada a mano) \* Santiago \* 1974

El minuteró Ricardo Briones Castillo, posa junto a su cámara estilo «polaca», en la Quinta Normal de Santiago.









Fotografía minuterera \* Santiago \* c. 1940  
Pícnic en el Parque Cousiño. (posible Parada  
Militar del 19 de septiembre).





Fotografía digital \* Santiago \* 2017

Luis Maldonado (Santiago, 1968) minuterero de la Plaza de Armas de Santiago con su cámara estilo «polaca». Fotografía de Esteban Félix.

# 1980 -2018

Un oficio en extinción



Hacia la década de 1980, el número de minutereros en Chile fue decayendo porque varios factores jugaron en contra a la supervivencia de esta labor. En primer lugar, los interesados en ejercer la fotografía ambulante disminuyeron atraídos por otros oficios y, al morir los fotógrafos longevos, ya no había quien los sucediera por la falta de rentabilidad de éste.

Hoy aún es posible ver a fotógrafos instalados con sus «polacas», utilizando cámaras e impresoras digitales. La escasa clientela y la masificación de la tecnología digital son las principales causas que amenazan el oficio de los fotógrafos de plaza, quienes frecuentemente lo abandonan, terminando de esta forma con una tradición callejera de más de 100 años.

Luis Maldonado Vega (Santiago, 1968), uno de los dos fotógrafos de cajón aún activos en la Plaza de Armas de Santiago, decía en una entrevista el 9 de noviembre de 2002: «En marzo me retiro de la Plaza de Armas si el negocio no mejora. Ahora es muy poca la gente que viene a sacarse fotos comparado con años atrás»<sup>14</sup>. Luis cree que la Municipalidad de Santiago no les debería cobrar patente, porque el dinero no le alcanza y a través de su particular ocupación él mantiene viva una tradición. Luis explica: «La tradición se está perdiendo por varias razones. La gente trae sus máquinas, hasta digitales, para sacar fotos; la remodelación que le hicieron en los años

<sup>14</sup> Entrevista a Luis Maldonado (10 de noviembre de 2002). *Las Últimas Noticias*, p. 3.





**Fotografía digital \* Barrio Bellavista \* Santiago \* 2009**

La minitera Digna Salinas con la cámara que utilizaba junto a su marido Antonio Gallardo Morales en la terraza grande del cerro San Cristóbal entre las décadas de 1940 a 1980. La parte frontal de la cámara posee una placa de bronce donde se lee: «Foto A. Gallardo». Fotografía de Julio Núñez Rivera.

**Fotografía digital \* La Ligua \* 2009**

El minuterero Salvador Callejas Tapia en su estudio «Foto-Studio Callejas» de calle Polanco número 240, cerca de la Plaza de La Ligua. Fotografía de Octavio Cornejo.



1999 al 2000 a la plaza también afectó. Con más cemento y menos verde, las fotos salen más feas; hay menos colores»<sup>15</sup>.

El conflicto expresado por Maldonado refleja las muchas y complejas aristas del devenir de este y otros oficios que están en proceso de extinción. Los cambios en los hábitos de uso de los espacios urbanos y las profundas transformaciones en la relación con el mundo visual que se han experimentado en los últimos veinte años, han creado un punto de inflexión y reinención para ellos, apareciendo en el último tiempo proyectos y otras instancias de valoración y difusión.

En la actualidad, una de las grandes dificultades que deben afrontar los pocos minuterios que quedan son, por una parte, la escasez de material análogo para sus postales, dificultad que viene dada por la desaparición de casas e industrias fotográficas que lo fabriquen y distribuyan. Además, otro obstáculo para su desempeño son las trabas administrativas que imponen los municipios para el uso del espacio público. A la escasez de permisos, se suma que en muchas ocasiones los fotógrafos deben pagar patentes y otros servicios por el derecho a trabajar.

Un caso emblemático es la Plaza de Armas de Santiago, que ha sido remodelada dos veces en los últimos veinte años, motivo por el que muchos fotógrafos quedan inhabilitados para ejercer su profesión durante largos periodos. Algunos de ellos fueron reinstalados por la propia Municipalidad en otros puntos de la capital por los que circula un número inferior de transeúntes, disminuyendo así la cantidad de clientes.





**Fotografía digital \* Santiago \* 2014**

Lorenzo Martínez, minuterero activo del Parque Quinta Normal y de la Plaza de Armas de Santiago entre 1960 a 2016. Fotografía de Octavio Cornejo.



Fotografía digital \* Santiago \* 2013

Eduardo González, minuterero de la terraza grande del cerro San Cristóbal de 1956 a 2016.  
Fotografía de Julio Núñez Rivera.



Fotografía análoga \* Santiago \* c. 1980

Grupo de minutereros en la fuente de soda Faisan D'Or (fundada en 1952), frente a la Plaza de Armas, n° 430, y todavía activa. De izquierda a derecha: Manuel Muñoz, el «Antillanca» (se desconoce su nombre) y, Damasio Ulloa. Sobre la mesa, una cámara Mamiya Press Universal; la otra, es una Polaroid. Fotografía de Carlos Mariángel.









# VIVA EL 18...





MI ALMA !!

EL OFICIO





Fotografía minuterera \* Cartagena \* c. 1975  
Minutereros no identificados posan en la Playa Grande.



# Del maestro al aprendiz



En Chile, el oficio del minuterero está inscrito en el género de la cultura popular, al igual que muchos otros que hoy son considerados parte del patrimonio inmaterial.

La gran mayoría de estos profesionales desarrolló su quehacer desde el anonimato, instalando su existencia en nuestra cultura e historia como un trabajo memorable por su labor de registro para los álbumes familiares, más que por sus habilidades técnicas.

Muchos ejercieron con anterioridad, o paralelamente a la fotografía, otras ocupaciones; varios de ellos se desempeñaban como obreros de la construcción, operarios de fábricas, peluqueros, garzones y dueñas de casa. «Los fotógrafos ambulantes eligieron su camino, algunos, por amor a la profesión y otros para desprenderse del servilismo del patrón»<sup>16</sup>, explica María Luisa Ulibarri en su publicación. Hay que agregar que el quehacer minuterero se eligió muchas veces como medio para mejorar la situación económica familiar. Por ejemplo, Segundo Plaza Osorio, minuterero de la Plaza Balmaceda, menciona que antes había sido «tornero, nochero, empleado de un “cuantúay” de ocupaciones»<sup>17</sup>. Otro ejemplo es Francisco Alvarado, minuterero de la terraza del cerro San Cristóbal: «más que nada soy un campesino que me dedicaba a cultivar la tierra junto a mis cinco hermanos. Por eso me quedé en el cam-

<sup>16</sup> Ulibarri, M. L. (1971). p. 75.

<sup>17</sup> Ulibarri, M. L. (1971). p. 80.





Foto-postal \* Chillán \* c. 1945

Minutereros en la Plaza y Monumento O'Higgins de Chillán, anónima.

Foto-postal \* Copiapó \* c. 1920

Minutereros en la Plaza de Armas de Copiapó, anónima.



po, hasta los dieciocho o diecinueve años»<sup>18</sup>. La fotografía ambulante fue durante años un negocio muy rentable que se convirtió en la fuente laboral definitiva para quienes, debido a sus especialidades, quedaban regularmente cesantes debido a las diversas crisis económicas del siglo xx chileno.

En 1918 ya existía un número importante de minutereros deambulando por el territorio nacional, dispersos entre las oficinas salitreras del norte, Coquimbo, Santiago, Concepción y otras importantes ciudades del sur; lugares donde generalmente se encontraban instaladas las principales casas distribuidoras de material fotográfico. Pero, además del dinero, el motivo que atrajo a cientos de hombres y mujeres hacia la labor minuterera fue la aventura de retratar y desplazarse por los más diversos rincones de nuestro país, así como de participar en una ocupación de tradición familiar.

A pesar del creciente desarrollo de la fotografía, no existían en Chile escuelas donde aprender la ocupación. Los conocimientos del manejo de la cámara, la luz y los químicos eran transmitidos y enseñados oralmente por familiares o amigos. «Llegué a trabajar por un compadre. Una vez cuando yo estaba “lolita”, andaba con mi marido paseando por el cerro San Cristóbal. Mi compadre era minuterero del cerro (Guillermo Lira). Entonces él me dijo: Si quiere yo le enseño a usar la máquina. Entonces le dije ¡ya poh!»<sup>19</sup>. Al mismo tiempo, muchos de ellos comienzan a aprender y desarrollar las destrezas minutereras desde niños, acompañando a sus padres, tíos, abuelos o hermanos a las plazas. Luis Maldonado cuenta: «Es que yo fui aprendiendo también el oficio, en la plaza les ayudaba a cambiar la ropa del Viejo Pascuero para la Navidad, tirarle el trineo, sacar los caballos o yendo con ellos a captar fiestas religiosas»<sup>20</sup>. Pero no solo los conocimientos y secretos técnicos eran transmitidos de unos a otros, también cámaras y accesorios como telones y caballitos solían ser heredados, como un símbolo de cariño y gratitud del maestro hacia el aprendiz.

<sup>18</sup> Ulibarri, M. L. (1971). p. 86.

<sup>19</sup> Entrevista a María Helena Torres.

<sup>20</sup> Entrevista a Luis Maldonado.



Fotografía minuterá \* Los Ciruelos \* c. 1940  
Grupo de minuteros con sus cámaras. Fotografía  
de Isidro Barrau Rovira.









Foto-postal «Armijo» \* Cartagena \* 7 de marzo de 1927  
Foto del estudio de los hermanos Ramón y Baldovino Armijo,  
activos en el balneario entre 1910 y 1930. Muchos minutereros  
y plancheros trabajaron en la Playa Chica, especialmente en  
los veranos.







LA CHICA  
CARTAGENA

Foto ARMISO



**Estatutos**  
Y  
**Reglamentos de Sala**  
DEL  
**SINDICATO PROFESIONAL**  
DE  
**FOTOGRAFOS DE CHILE.**



Imprenta y Encuadernación "Artística".-Libertad 11

SANTIAGO DE CHILE

1933

# Organización sindical



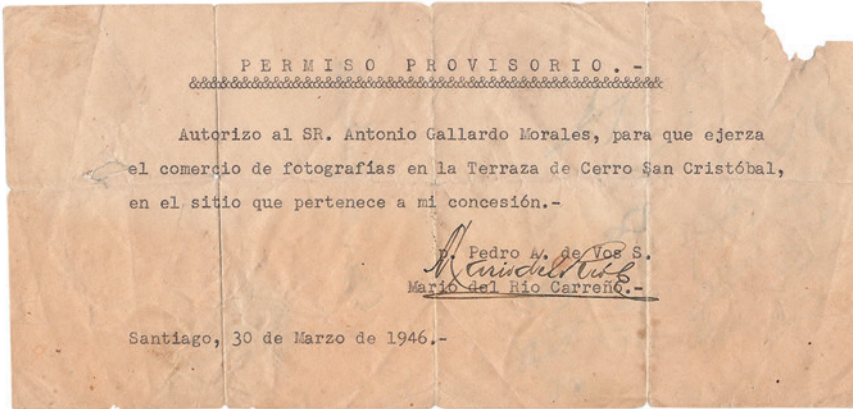
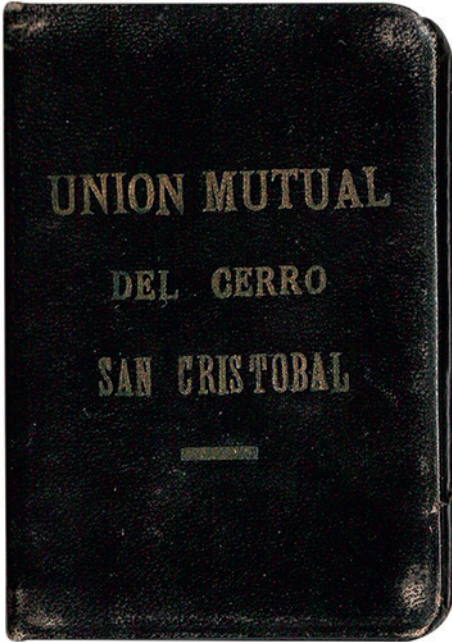
El creciente número de minutereros a lo largo de Chile motivó que el 30 de octubre de 1930 se fundara el Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile<sup>21</sup>, que estaba ubicado en Avenida Matta 1012. En sus inicios, fue presidido por José Agurto Elizondo. La finalidad del sindicato era que el gremio funcionase como una cooperativa que, entre otros asuntos, regulara el uso de los espacios públicos a través de permisos; su desplazamiento y establecimiento durante las fiestas y el verano; así como la distribución y venta de material a mejores precios para sus afiliados. En el cerro San Cristóbal existió otra organización —aproximadamente entre las décadas de 1930 y 1970—, donde una veintena de fotógrafos formaron la Unión Mutual del cerro San Cristóbal, la cual también velaba por los derechos y resguardos del oficio. Además, existe registro del Sindicato de Fotógrafos Ambulantes y Estacionarios, según consta en la cinta mortuoria del minuterero Julio Lucero Rebolledo, del 16 de noviembre de 1939 (ver biografías).

La segunda gran agrupación nació el 8 de noviembre de 1967, cuando por diferencias entre los dirigentes muchos se retiraron fundando el Sindicato Nacional de Trabajadores Independientes, Fotógrafos Estacionarios y Ambulantes de Chile (SINAFO), el cual existió hasta 2010 presidido por Lorenzo Martínez Rojas, minuterero de la Plaza de Armas de Santiago. «Estamos vigentes, pero no hay motivo para funcionar»<sup>22</sup>, explicaba Martínez al conversar sobre la decadencia de esta organización.

<sup>21</sup> «Estatutos y Reglamentos de Sala del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile» Personalidad Jurídica N° 1594. Fundado el 30 de Octubre de 1930. Conforme a la ley 4057. 1933. Santiago de Chile.

<sup>22</sup> Entrevista a Lorenzo Martínez.





Sin embargo, en la época de oro de la fotografía minutera, los sindicatos cumplieron una función primordial; por ejemplo, contrataban los buses que los llevaban a las diferentes fiestas religiosas y populares del país, como las del 18 de septiembre, la de la Virgen de La Tirana o la de San Sebastián de Yumbel, entre otras. Los sindicatos buscaban y establecían convenios con casas comerciales tales como Reifschneider, Kodak y Polaroid, que vendían productos a menor costo y organizaban cada 8 de noviembre la «gran fiesta minutera» en El Trapiche (Peñaflor). En esta celebración, se reunían cientos de retratistas y sus familias, simplemente para festejar en conjunto su existencia. El año 2000 se realizó por última vez, ya que se acabó el apoyo de la empresa privada que financiaba no solo la fiesta, sino también el oficio a través de la donación de material fotográfico al sindicato. Los minutereros finalmente, se dispersaron ante la falta de fuerza y cohesión.



#### **Carnet del minutero Antonio Gallardo Morales**

Fotógrafo del cerro San Cristóbal y emitido por la Unión Mutual del Cerro San Cristóbal, c. 1940.

#### **Carnet del minutero Julio Lucero Rebolledo**

Del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile (fundado en 1930). Santiago 18 de diciembre de 1930.

#### **Carnet del minutero Ricardo Briones Castillo**

Fotógrafo del Parque Quinta Normal de Santiago entre las décadas de 1960 a 1980. Carnet emitido por la Gobernación Marítima de San Antonio, para ejercer como minutero en los balnearios de Playa Grande de Cartagena y San Sebastián. 31 de enero de 1977.

#### **Documento del minutero Antonio Gallardo Morales**

De la Sociedad Cooperativa de Compra-Venta del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile, Limitada. Creado el 21 de julio de 1955. Santiago, 15 de agosto de 1956.

#### **Documento de Permiso Provisorio del minutero Antonio Gallardo Morales**

Para comerciar fotografías en la Terraza del Cerro San Cristóbal. Santiago, 30 de marzo de 1946.



#### **Carnet del minutero Isidro Barrau Rovira**

Del Sindicato de Fotógrafos Ambulantes y Estacionados, emitido por la Confederación de Trabajadores de Chile – Consejo Directiva Nacional – Federación Industrial. Santiago, agosto de 1940.



Confederación de Trabajadores de Chile

Consejo Directivo Nacional

Federación Industrial

LA MANUFACTURA

N.º

Secretario General

Sec. Control de

Tesorero General

Provincia *Santiago*

Ciudad .....

Sindicato *Fotografos*

*Aut. y Estacionados*

Nombre *Isidro Barrau*

*R.*

Profesión *Fotografos*

Estado *Soltero* Edad *29*

Domicilio *Rena Meria 299*

Fecha *Agosto 1940*

Presidente

Secretario

Esta página llevará también el timbre de la organización de base.

distribuida en la siguiente forma: Un peso y diez centavos para el Consejo Directivo Nacional, diez centavos para la Federación Nacional, diez centavos para los Consejos Provinciales, diez centavos para las Uniones Industriales Provinciales, diez centavos para los Consejos Departamentales o Locales, los cincuenta centavos restantes es el valor por la confección del carnet.

Art. 49. El Secretario de Finanzas tendrá la obligación de presentar Balances del movimiento de su Secretaria al Consejo Directivo Nacional cada tres meses, los que después de su aprobación y revisión serán remitidos para su conocimiento a todos los organismos de la Confederación de Trabajadores de Chile.

CONSTITUCION

Art. 1º La Confederación de Trabajadores de Chile, creada en diciembre 26 de 1936, es la Central Sindical Unica de todos los trabajadores de la ciudad y del campo, sin distinción de doctrinas políticas, creencias religiosas, nacionalidad, raza, sexo ni edad, y está constituida a base de organismos legales y libres, de Sindicatos de Empresa, Fábrica o Taller, de Uniones Provinciales por Industria, de Consejos Provinciales, Departamentales y Locales, de Federaciones Industriales Nacionales y del Consejo Directivo Nacional.

El domicilio central de la organización es la ciudad de Santiago.

AÑO...

Enere

Marzo

Mayo

La rec  
nuest

AÑO...

Julio

septiembre

noviembre

exige l  
imp



Febrero

Abril

Junio

uperación de  
ras riquezas

Agosto

Octubre

Diciembre

a muerte del  
erialismo

### OBJETIVOS

Art. 2º La Confederación de Trabajadores de Chile tiene por objetivo la efectiva unidad orgánica de los trabajadores y la unidad en la dirección de sus luchas, mediante la creación de Sindicatos únicos en cada Empresa y la incorporación de los inorganizados.

Art. 3º La Confederación de Trabajadores de Chile tendrá asimismo como objetivo realizar el siguiente plan de acción inmediata:

a) Mejores condiciones de vida, salud y trabajo: salario que permitan la amplia satisfacción de las necesidades materiales y culturales del individuo y su familia, justa correlación entre los salarios y el costo de la vida; au-

téntica representación de los Sindicatos de obreros y empleados en las actuales Cajas de Previsión y demás organismos en que es necesaria su intervención.

b) Desarrollo de la educación pública de manera que alcance a todos los niños, jóvenes y adultos de la clase trabajadora en forma gratuita, y orientada a servir los principios democráticos y hacia las actividades técnicas de la industria, el comercio y la agricultura, amplia campaña de alfabetización y creación de medios de difusión de la cultura en todos sus aspectos.

c) Defensa de las libertades que establece la Constitución Política del Estado, en cuanto ella garantiza el libre desenvolvimiento de la personalidad humana;

### Cuotas Extraordinarias

1	2
3	4
5	6

C. T. Ch. es el instrumento de redención de la masa trabajadora de Chile

**BSERVACIONES**  
Traslado de organización, de domicilio, etc.





MILAGROSA IMAGEN

DE STA ROSA DE LIMA





## SEGUNDA PARTE

La técnica de la  
fotografía minuterá



Fotografía análoga \* Viña del Mar \* c. 1970

El minuterero Luis Juica con su cámara de fuelle,  
posiblemente en proceso de revelado. Plaza Vergara.

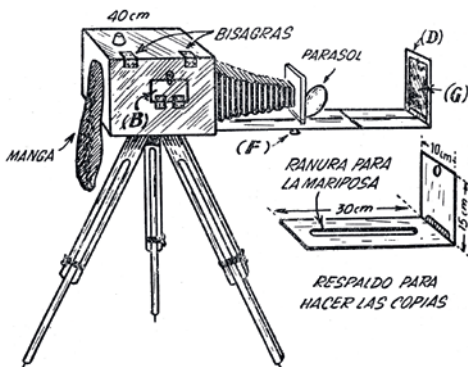


# La técnica



A diferencia de los fotógrafos de estudio, que trabajaban con más tiempo y tranquilidad, en condiciones lumínicas controladas y con la solemnidad con la que retrata un artista, los minutereros trabajaban al aire libre en medio del bullicio de la ciudad o del balneario. Su principal herramienta era una pequeña caja portátil que funcionaba como cámara y laboratorio a la vez. Se trataba de una misteriosa fábrica para quienes no conocían las leyes físicas y químicas que hacen posible la fotografía. La capacidad para registrar el huidizo momento era su sello indeleble; la instantaneidad de su servicio, su mejor atributo.

Estos fotógrafos debían ser hábiles para poder manipular, sin mirar, en un espacio reducido —que fluctuaba, según la cámara, entre los 26 cm de ancho, 27 de alto y 36 de profundidad—, los adminículos necesarios para revelar y fijar la imagen. Mientras estaba en uso, la caja jamás podía ser abierta ya que la luz amenazaba con velar y estropear el material sensible a esta.



Del Giorgio, J. (1945) \* Fotografía  
Manuales Hobby, Buenos Aires:  
Editorial Hobby, p. 70.





# La toma



Los fotógrafos minutereros trabajaban sin el tipo de negativos en soporte plástico que se utiliza en la fotografía análoga; técnica que aún se conserva. El papel fotosensible cumplía esta función. Primero, el fotógrafo enfocaba la imagen en un vidrio semitransparente, situado al interior del cajón en el lugar donde después insertaría el material fotosensible. La imagen reflejada en el vidrio aparecía invertida, lo que ayudaba a regular la distancia del vidrio con respecto al lente para así poder enfocar. Para que la imagen resultante fuera horizontal o vertical, se usaba un marco giratorio que permitía posicionar adecuadamente el material fotosensible.

Enseguida, el minuterero cerraba el cajón y comenzaba a operar a tientas: extraía un papel sensible a la luz que guardaba en un depósito sellado dentro de la cámara; colocaba el papel en el lugar del vidrio que usaba para verificar el enfoque de la imagen y, luego, definía la apertura del diafragma, que seleccionaba de acuerdo a las condiciones lumínicas basado en su experiencia, o bien según las indicaciones que aparecían en los lentes o eran indicadas por el fabricante del papel. De esta forma, si el fotógrafo seleccionaba manualmente la opción «día nublado», el diafragma se abría para que entrara más luz.



## Catálogo de Cámaras Kodak y Premo

Casa Hans Frey, 1912, cámaras portátiles.

## Enfoque en vidrio esmerilado

e imagen invertida, interior de cámara minuterera.

## Botón para apretar obturador (exterior)

y exponer a la luz el primer papel virgen que ocupa el lugar de vidrio esmerilado (interior).





Para un día soleado, escogía una apertura pequeña. Enseguida, apretaba el disparador que la cámara incluía, o uno fabricado artesanalmente con un cable metálico de freno de bicicleta, que se conectaba con el diafragma. Esta modalidad se generalizó hacia 1930, aproximadamente. La velocidad de obturación dependía del tiempo que mantenía apretado el disparador<sup>23</sup>.

En un catálogo de cámaras portátiles Kodak de 1912, distribuido por la Casa Hans Frey, se explica el uso del diafragma y del obturador que era similar o igual al utilizado por las cámaras minuterías: «Esta escala graduada reduce en gran manera el riesgo de incurrir en errores en la exposición, por indicar automáticamente la apertura y tiempo preciso en la fotografía al aire libre, bajo cualquier condición. Es de muy fácil manejo y puede ser ajustada por cualquier aficionado en pocos segundos».

Al disparar el obturador, el papel quedaba expuesto a la luz, obteniendo un negativo. Luego, se revelaba y fijaba con los químicos dispuestos en dos cubetas distintas, situadas dentro de la cámara. En algunas cámaras de fuelle, también se incluía una cubeta con agua al interior de la cámara con el fin de realizar el baño de paro, para impedir así que los químicos del revelador siguieran afectando el material fotosensible antes de transferirlo a la cubeta del fijador, y también para evitar la mezcla o contaminación de los químicos.

Entonces, sacaba el negativo para lavarlo —en el tacho con agua colgado en el trípode— y lo sacudía para eliminar la mayor cantidad de agua posible; luego, situaba el negativo, (ver diagrama, p. 99, letra G) en una paleta desmontable ubicada afuera del cajón y cuyo extremo tenía un tope o soporte —casi del tamaño de una postal—, que permitía apoyar el negativo mirando hacia el lente. La distancia del tope de la paleta con respecto al lente era regulable, con el fin de lograr un enfoque correcto. Enseguida, fotografiaba

<sup>23</sup> En 1907, la Kodak patenta el primer obturador, tecnología que desde esa fecha se incorpora a las cámaras de bolsillo. Esta es la misma que, en 1920, adoptan los minuteríos con las primeras «cámaras laboratorios de fuelle», que en realidad eran cajones ensamblados con los lentes y fueles americanos o alemanes.



#### **Obtención de primer negativo en paleta delantera de la cámara minutería**

Del negativo se realiza una copia en positivo, en el mismo lugar del vidrio esmerilado (interior), quedándose el minuterío con dos copias: negativo y positivo. La mayoría entregaba solo el positivo al cliente y guardaba el negativo con el afán de cobrar por las futuras copias. Abajo: positivo colgado en el trípode para su ventilación y secado.



el negativo para obtener una imagen en positivo, utilizando un papel fotográfico dentro de la cámara en el lugar que en un principio ocupó el vidrio semitransparente; este papel nuevamente era revelado y fijado al interior de la cámara de cajón.

Durante este proceso, el fotógrafo monitoreaba esta labor y la calidad de la imagen a través de una mirilla, ubicada en la parte superior del cajón que tenía un cerrojo manual y un vidrio o papel rojo, lo que permitía que no se velara el material fotosensible.

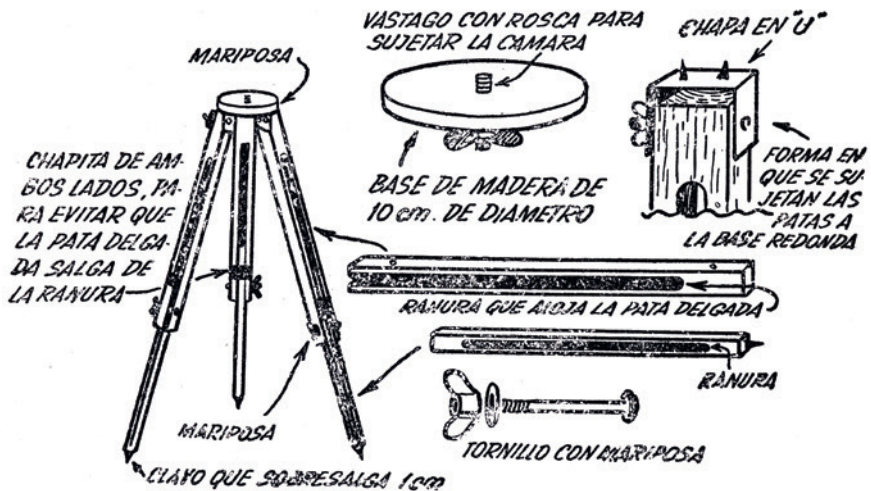
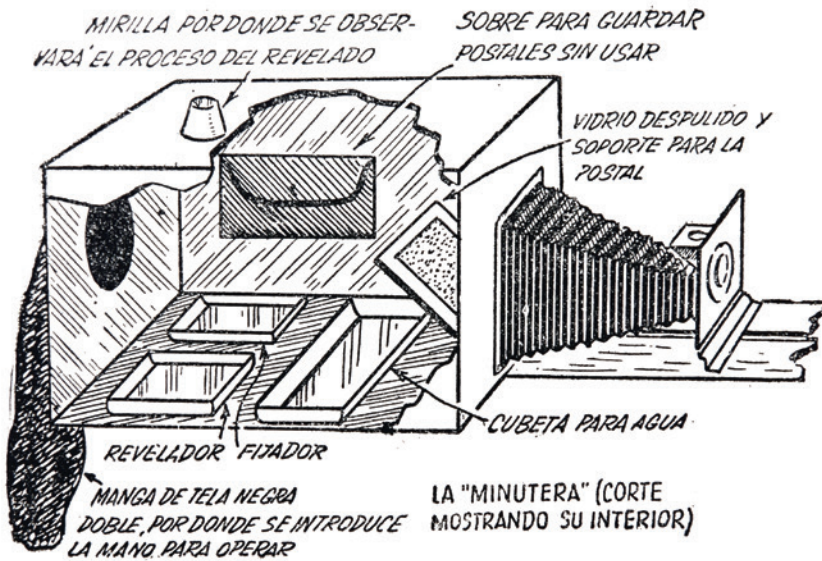
Segundo Plaza Osorio, minuterero que trabajó alrededor de 1972 en el Parque Balmaceda, ubicado frente a la avenida Eliodoro Yáñez en Santiago, relata cómo trabajaba con esta mirilla: «Esta parte de arriba, la cobertura, tiene que ser siempre de color rojo, para impedir la entrada del sol, ¿no ve que se vela la foto con el más mínimo rayito de sol que le entre? Yo la envolví de plástico rojo hace como 10 años y se me ha portado bien»<sup>24</sup>.

Luego, se colgaban el positivo y negativo instalados en la parte superior del trípode, hasta secarse. Una vez secos, el minuterero entregaba solo el positivo, mientras que el negativo era guardado con la esperanza de que el cliente le encargara más copias. La duración de este proceso fluctuaba entre los cinco y diez minutos, dependiendo del operador y de las condiciones ambientales.

«Lo que más dolores de cabeza nos da en este negocio no es la máquina, que se transforma en nuestra compañera. Lo que friega son los materiales. Los líquidos»<sup>25</sup>, contaba Plaza Osorio.

<sup>24</sup> Ulibarri, M. L. (1972). Pp. 83 y 84.

<sup>25</sup> Ulibarri, M. L. (1972). Pp. 83 y 84.







**Fotografía minuteru \* Cartagena \* 1955**

Niña posando ante un telón en su Primera Comunión. A la izquierda: templo de la Virgen de Andacollo. A la derecha: telón de la Virgen de Lo Vásquez, sobrepuesta. Era común en algunos minuteru reutilizar el mismo telón, cambiando solo la imagen de la virgen, santa o santo, dependiendo de la festividad. Fotografía de Isidro Barrau Rovira.

# Los telones y caballos



El uso del telón en la fotografía minutera tiene su antecedente en los fondos y decorados característicos de la fotografía de estudio del siglo XIX, donde se utilizaban elementos para ofrecer diversas atmósferas como playas, castillos, maquetas de balcones, pedestales, puertas, ventanas y cortinajes, entre otros. En algunas ocasiones, también eran llevados al exterior por algunos fotógrafos itinerantes.

De acuerdo a lo que podemos observar en la colección minutera estudiada, se puede determinar que desde aproximadamente 1920 se comenzaron a utilizar los telones, coincidiendo con la llegada de las primeras cámaras de cajón con laboratorio incorporado.

Es posible establecer dos categorías: los telones de fondo y los telones delanteros. Los telones de fondo en general representaban diversos entornos urbanos o rurales, dependiendo de la ocasión o festividad. Es común ver iglesias con santos de grandes dimensiones, como por ejemplo La Tirana, Andacollo y San Sebastián de Yumbel; escenas de rodeo y el campo; edificios emblemáticos como la Moneda y monumentos y lugares como la Plaza Italia.

Los telones delanteros representaban autos, motos, lujosos cruceros, botes pesqueros, aviones de guerra, caballos de rodeo y algunos elementos más exóticos como un famoso orangután, que aparece en varias fotografías.

Destaca en este ámbito Julio Lucero Vargas, fotógrafo y pintor de telones santiaguino, que tuvo su apogeo en las décadas de 1930 y 1940 incorporan-





Fotografía minutura \* Santiago \* c. 1960

Telón delantero de caballo, pintado sobre madera por Julio Lucero Vargas. Posible Zoológico Nacional del Parque Metropolitano.

do, entre otros motivos, imagería de la Segunda Guerra Mundial y algunas escenas del campo chileno, dándole a sus fondos un carácter más local.

Al observar las colecciones existentes, queda de manifiesto que los minuterios se actualizaban constantemente con los temas e iconografía más populares en cada época. En la década de 1920, encontramos telones de aviones de guerra y autos convertibles de lujo, seguramente inspirados en temáticas de la Primera Guerra Mundial y en los avances tecnológicos. Entre 1930 y 1940 también se usaron telones de aviones o barcos de guerra —influenciados por la Segunda Guerra Mundial—. Además, en estos años el telón de fondo religioso comenzó a ocupar un lugar importante dentro del imaginario minuterio. En la década de 1950, aparecieron muchas motocicletas, autos descapotables y artistas del cine mexicano. En la década de 1970, surge un nuevo ícono para los telones; el Viejo Pascuero en paisajes inspirados en el Polo Norte.

A diferencia de la fotografía de estudio, el uso del telón minuterio se modificaba de acuerdo al contexto. Progresivamente, sus características visuales se alejan del realismo, incorporando representaciones más simplificadas e ingenuas, aplicando colores saturados y llamativos, con una cuota importante de fantasía y humor, para diferenciarse y atraer más clientela. En las colecciones de la Biblioteca Nacional y del Museo Histórico Nacional existen algunos ejemplares que permiten apreciar la audacia cromática utilizada en los telones.

Los fotógrafos de cajón viajaban para establecerse durante las fiestas, cargando al hombro sus cámaras, telones y otros implementos. Los telones de fondo en su mayoría medían alrededor de 3 x 2,5 metros y llegaban a pesar 25 kilos debido a la gruesa tela utilizada —normalmente lona estadounidense fabricada para carpas y uniformes militares—. Para instalar los telones, se alzaban dos vigas de madera enterradas en la tierra a ambos lados, tensadas por cuatro gruesas cuerdas que le daban mayor resistencia.

En tanto, los telones frontales con vehículos, aviones, botes y otros elementos eran de dos cuerpos; uno de fondo iba atrás y el otro iba delante, con un espacio de cincuenta centímetros entre cada uno para acomodar a los retratados. Lo mismo sucedía con los fondos de botes.

En 1942, el Sindicato de Fotógrafos Ambulantes y Estacionarios decidió eliminar los telones, medida que al parecer no prosperó. Según cuenta Juan



**NIEPCE Y DA-  
GUERRE** in-  
ventaron la fo-  
tografía en  
1829. Los pri-  
meros fotógra-  
fos "al minu-  
to", la popula-

rizaron en Chile allá por el año 1918. Y apostados en las principales plazas y plazuelas de Santiago, fueron la atracción y la novedad de los habitantes de la metrópoli. Cada fotografía "Stracco" costaba sólo un peso en aquellos tiempos. Y aunque era un lujo, muchos la pagaban gustosos, sobre todo cuando salían los domingos a pasear y a "tomar aire", con toda la familia. Eran esas fotografías cuya impresión se ponía luego amarillenta con la acción de la luz y del tiempo. En 1920 llegaron las nuevas planchas que reproducían imágenes blancas y negras con mayor precisión y técnica. Una foto "blanca", como se la llamaba, valía dos pesos.

#### AHORA

Hoy, en efecto, el panorama ha cambiado. Conversamos con uno de los fotógrafos ambulantes más antiguos de la capital, Juan A. Parada. Hace veinte años que trabaja tras la máquina y el paño negro en la Plaza Vicuña Mackenna, frente al Cerro Santa Lucía. —Los tiempos no son los mismos, nos dice. En 1918 cobrábamos un peso por una postal. Hoy en cambio, a causa de la guerra, a la falta del material fotográfico y por ende a su carestía, cobramos seis. "Estamos abocados a la falta de material. Hay casas importadoras que sabemos positivamente que tienen material, pero que no lo largan, porque lo han acaparado en forma vergonzosa. Nuestro gremio ha sido muy afectado con esta

## 5,000 fotógrafos ambulantes hay en Chile. Un peso costaba, en 1918, una postal al minuto. Hoy vale seis...

medida. Hay alrededor de doscientos fotógrafos ambulantes en Santiago y cerca de cinco mil en todo Chile. De modo que son numerosas las familias que están pendientes de nuestro trabajo.

#### ESTAN SINDICALIZADOS

Los fotógrafos al minuto también están sindicalizados. Desde hace doce años. Se reúnen en la Avenida Matta 1012. El presidente, Desiderio Castro, es un viejo luchador gremial.

Este sindicato está prestando todo su apoyo, tanto material como moral, a dos técnicos, chileno uno, italiano el otro, que han estado realizando felices experiencias a fin de llegar a fabricar en el país papel nacional para revelar y fotografiar.

También los fotógrafos decidieron "barrer" con los telones de fondo, que daban un tono pintoresco a muchas de nuestras plazas y plazuelas. Según ellos este sistema iba en desmedro de ellos mismos y constituía "a posteriori", una competencia desleal. Había sitios donde —por el paraje— no eran necesarios y otros donde justificaron y aprobaron su colocación, como ser en la Avenida Bernardo O'Higgins abajo, cerca de la Estación Central, y en la Avenida Matta.

Esta es la historia de los fotógrafos ambulantes de Santiago. Y de todo Chile. De los cazadores de los gestos teatrales que tan-



HABLAMOS con los fotógrafos ambulantes de la Plaza Vicuña Mackenna.

tas veces hemos visto en las viejas gastadas máquinas detenidas en las plazas y en los parques públicos.

Nota a los minutereros de la Plaza Vicuña Mackenna \* Santiago \* c. 1942

Publicada por Ercilla, donde se destaca la escasez de material debido a la Segunda Guerra Mundial y las discrepancias del gremio con fotógrafos que utilizaban telones de fondo. Colección Julio Núñez Rivera.

Parada, la intención fue: «barrer con los telones de fondo, que daban un tono pintoresco a muchas de nuestras plazas y plazuelas. Según ellos, este sistema iba en desmedro de ellos mismos y constituía —a posteriori— una competencia desleal. Había sitios donde por el paraje no eran necesarios, y otros donde justificaron y aprobaron su colocación, como ser en la Avenida O'Higgins abajo, cerca de la Estación Central, y en la Avenida Matta»<sup>26</sup>.

Los telones no eran baratos. Para economizar, muchos fotógrafos decidieron arriesgarse y pintar ellos mismos los suyos, aunque con escasa calidad pictórica: «Este de la virgencita lo pintó mi hijo, que en paz descance. Muchas veces los fotógrafos nos ayudamos con estas pinturas, o con los caballitos que usted debe haber visto»<sup>27</sup>, decía un minuterero del Parque Balmaceda en 1972.

Una de las principales funciones de los telones era transportar a los retratados a sitios y escenas diferentes a su lugar de origen; fue así como se instaló la ciudad en el campo y, por el contrario, se instalaron el campo y el mar en la urbe. «Siempre al público le gusta sentirse como en otro mundo cuando se toma una foto, y eso pasa mucho en las plazas y también con los clientes de provincia»<sup>28</sup>, explicaba otro minuterero también en 1972. Actualmente, el telón está prácticamente en desuso.

Por otra parte, los caballos de cuero fueron y son, junto al telón de fondo, uno de los implementos más característicos de los fotógrafos minutereros. Los caballos también son un objeto ornamental que sale del estudio fotográfico a la calle, con la finalidad de atraer clientela. En la colección estudiada no existen registros fotográficos de caballos en las plazas antes de 1920, lo que vendría a reforzar la hipótesis de que el caballo de plaza —al igual que el telón— tuvo su auge con el nacimiento de la cámara minuterera blanco y negro con laboratorio incluido.

En la década de 1930, el caballo ya estaba consolidado y era parte de la postal en muchas plazas del país, aunque recién en las décadas de 1940 y 1950 se instaló definitivamente, tanto en las ciudades como en el campo. Es importante mencionar que, en la misma época, el caballo de cuero fue utilizado para fotografía minuterera en toda Latinoamérica y en algunos países del oeste europeo.

<sup>26</sup> Entrevista a Juan Parada. Fotógrafo de la Plaza Vicuña Mackenna (1942). *Ercilla*.

<sup>27</sup> Ulibarri, M. L. (1972). P. 84.

<sup>28</sup> Ulibarri, M. L. (1972). P. 84.



Si bien existieron muchos maestros que se dedicaron a la fabricación de caballos, solo existe el registro de Guillermo Fernández (ver biografías), exminutero y el único fabricante actual de caballos y terneros en la capital, quien desde 1978 recibió encargos de todo el país, incluso del extranjero. Otro dato importante es que Julio Lucero Vargas, el conocido pintor de telones, también fabricó algunos caballos pintados sobre planchas de madera contrachapada, que además de ser fáciles de transportar, fueron una alternativa económica al caballo de cuero forrado.

Durante las entrevistas se constató que la mayoría de los fotógrafos mayores dejaron de utilizar estos caballos por la dificultad que implicaba su traslado, es por esto que no es raro encontrarlos abandonados en patios o bodegas de antiguos minutereros. Sin embargo, hoy es posible ver ponis o llamas que sustituyen al antiguo caballo minutero en algunas plazas, festividades o ferias (como en el Persa Bío Bío en Santiago).

**Fotografía minutera \* Santiago \* c. 1928**

Telón de aeroplano sobrevolando Santiago. A la izquierda: el cerro San Cristóbal (con el funicular, inaugurado en 1925) y, a la derecha, la Alameda con la Iglesia San Francisco.





Fotografía minuterera \* Constitución \* 1928

Telón de fondo del balneario. Atrás, a la izquierda, se observa «La roca de los enamorados» y, a la derecha «La roca de la iglesia».

Fotografía minuterera \* Valparaíso \* c. 1945

Telón de fondo del Puerto de Valparaíso, en el bote «La Porteña». Autor del telón: Julio Lucero Vargas.







Fotografía análoga \* Santiago \* c. 1945  
Joven posando para un minuterero ante un telón del pintor  
Julio Lucero V. Se observa el Muelle Prat de Valparaíso.  
Parque Forestal (a la altura del Mercado Central).









**ESTA MARCA** garantiza la alta calidad  
de cualquier artículo fotográfico provisto de ella.

**HANS FREY**

**SANTIAGO**  
Casilla 50.

**VALPARAISO**  
Casilla 958.

**CONCEPCION**  
Casilla 943.

Publicidad de la distribuidora de material fotográfico Casa Hans Frey \* c. 1910

La casa Hans Frey contó con locales en Valparaíso, Santiago, Concepción, Coquimbo, Antofagasta, Temuco y Valdivia. Fue un importante distribuidor para los minutereros; desde las cámaras y papel ferrotípicos en la década de 1910, hasta las cámaras y papel con laboratorio incluido entre las décadas de 1920 y 1930. Además, vendía químicos para el proceso de revelado.

# Los materiales:

## papel y líquidos



El papel fotográfico utilizado por los minutereros correspondía al formato postal, que fluctuaba entre los 14 x 9 cm y los 12 x 9 cm y se vendía en «casas fotográficas», que proveían el material con estas dimensiones. Usualmente, los cortaban en media postal (7 x 4,5 cm aproximadamente) o para foto carnet de un cuarto de postal o 3,5 x 2,25 cm. En algunos casos, lo hacían con un hilo/alambre tenso dispuesto en el interior de la cámara.

Para ahorrar material, algunos ocupaban distintos formatos para cada etapa. Es el caso de Juan de Dios Robledo Quijada, quien cuenta que «usaba la postal grande de 14 x 9 cm. Y la media postal para la primera foto que se saca, o sea, el negativo, y la grande era después para la ampliación o positivo»<sup>29</sup>.

Así también lo explicaba Plaza Osorio en el reportaje publicado por la Editorial Quimantú en 1972: «Yo compro mis materiales allí en el Portal, frente a la Plaza de Armas, en Losada. Las compras se hacen por pedidos, las tarjetas vienen en paquetes y son de tamaño postal. Uno si quiere las corta de otro tamaño, uno anda siempre tratando de economizar material, pero es mucho lo que se pierde con los clientes veleidosos»<sup>30</sup>.

Casa Hans Frey, Casa Losada, Casa Lobben, Casa Pavez y Reifschneider, son algunas de las tiendas identificadas a través de las entrevistas realizadas. Estas distribuidoras importaban el papel —de marca Agfa o Kodak, por ejemplo— y también lo compraban a la industria nacional. Algunos papeles

<sup>29</sup> Entrevista a Juan de Dios Robledo Quijada.

<sup>30</sup> Ulibarri, M. L. (1972). pp. 83 y 84.





nacionales identificados son Rayo, Estrella y O'Higgins. Los papeles marca Hans Frey e Instanta, de Kodak, eran fabricados en Chile.

Las mismas distribuidoras también vendían los elementos químicos para preparar el revelador y el fijador. Algunos fotógrafos conocían muy bien la composición química de los líquidos, por lo que compraban directamente los distintos componentes en polvo en las boticas. Carlos Barrau, hijo del fotógrafo Isidro Barrau Rovira, quien trabajaba en Cartagena, dice: «El revelador él lo preparaba en un litro y lo llamaba «el baño», lo revolvió con agua hervida en una botella, echaba como 10 ingredientes, los pesaba y, al echar elemento por elemento, los iba batiendo como una hora en este baño. Después, en los 70, mi padre compraba el sobre con los elementos ya listos, y después los vendían todos completos»<sup>31</sup>.

Los minutereros tenían niveles de conocimientos disímiles con respecto a los químicos utilizados, ya que el oficio se aprendía por medio de la experiencia —lejos de la educación formal— y se transmitía entre familiares o amigos.

**31** Entrevista a Carlos Barrau y Grimaldina del Carmen Cabello Yáñez.



#### **Instanta \* Santiago \* c. 1950**

Sobre de papel virgen para fotos minutereras de la marca «Instanta», que fue muy conocida y era fabricada por la Kodak Chilena, Ltd. «Postales brillantes para fotografías al minuto». 12 x 18 cm, para cortar.

#### **Casa Losada \* Santiago \* c. 1920**

Sobre en el que se entregaban reproducciones de fotografías análogas de la «Casa Losada». Manuel Losada Torvizo (España c. 1885 – Valparaíso 1962) fue un importante proveedor y distribuidor de material fotográfico para minutereros. En la década de 1910 se instaló en la Plaza de Armas de Santiago como fotógrafo ambulante, probablemente comenzó utilizando una cámara ferrotípica. En 1926 aproximadamente, se estableció en el Pasaje Matte N° 56, transformándose en uno de los principales distribuidores de material fotográfico en el país. La «Casa Manuel Losada» cerró a inicios de la década de 1980.

#### **Agfa \* c. 1938**

Sobre de la marca alemana «Agfa», con publicidad de la cámara portátil «Billy Record. F: 8,8. Lente anastigmático» que utilizaba películas Isochrom 28°, fabricadas entre 1933 y 1949 (detalle).

#### **Pala Gaslicht Papier \* c. 1930**

Sobre para vender papel virgen para fotos minutereras grandes (9 x 14 cm) de origen alemán, marca «Pala Gaslicht Papier» Schutz Marke. «Papel brillante blanco, liso, delgado». Importado por la Casa Fotográfica de Manuel Losada & Cía., en Pasaje Matte 56, Santiago.

#### **Agfa \* c. 1940**

Sobre de 25 postales con papel virgen para fotografía minuterera, de la marca alemana «Agfa» 9 x 14 cm. El denominativo «Plancha» escrito a mano, se refiere al nombre con que era conocido el material virgen (papel y vidrio), especialmente las placas de vidrio.

#### **Casa Hans Frey \* c. 1920**

Sobre en el que se entregaban reproducciones de fotografías análogas de la «Casa Hans Frey», administrada por Eckhardt & Pieper.



TARJETA POSTAL

"Estrella"

Sr.



TARJETA POSTAL

UNIÓN UNIVERSAL DE CORREOS  
(Carte postale - Union Postale Universelle)

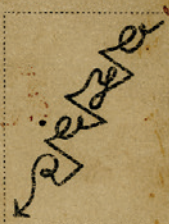
Casa  
HANS FREY  
Valparaíso  
Santiago  
Concepción  
Coquimbó  
Antofagasta

Dedico este  
pequeño recuerdo  
a mi querida prima  
y tía su prima

Señorita

TARJETA POSTAL

CARTE POSTALE - UNION POSTALE UNIVERSELLE  
CHILE



Paseo Quinto

POST CARD

CARTE POSTALE

Linaros humana Santa 1940

KODAK  
INSTANT  
Stamp  
Here  
KODAK

De izquierda a derecha, Leonor Urrut de Dominguez

Lorenzo Martínez explica que su padre adquiría los químicos en polvo en las cantidades justas para prepararlos, «se compraban en las droguerías listos para mezclarlos con el agua. Esos venían por gramos. Tantos gramos de esto, de hiposulfito, carbonato, metanol... en total había cinco químicos que se mezclaban en distintos gramajes: uno daba el blanco, el brillo, otro daba el mate, cada droga cumplía su función. Se juntaba todo después y se daba el revelador, el que revelaba la imagen»<sup>32</sup>.

El mercado era amplio, los materiales eran de un precio asequible y su alta demanda causaba una gran oferta y competencia. En este sentido, el testimonio de Guillermo Fernández entrega información relevante: «Eran baratos los materiales, llegaban cualquier cantidad. Kodak y otras marcas, había harta competencia, daba gusto comprar. Vendían tarjetitas de todos los tamaños; brillante; mate. En Casa Pavez, todavía hay una ahí en San Antonio, antes estaban ahí en Monjitas. (...) También comprábamos en la Casa Lobben, en Ahumada con Bandera»<sup>33</sup>.

Incluso, pequeños locales vendían el material en los balnearios populares. Juan de Dios Robledo Quijada explica: «le voy a contar quién en Cartagena generaba ese material: era don Raúl Rodríguez, que tenía una paquetería en toda la esquina de la calle Esmeralda, cerca de la Municipalidad. Creo que todavía existe. Él vendía esas cosas, las traía a Cartagena y como él las repartía; le vendía a todos los fotógrafos, así que todos conocían a don Raúl. Después, el hijo de este caballero siguió con el local»<sup>34</sup>.

Los lentes más comunes, entre los fotógrafos identificados, eran los alemanes Voigtländer – Compur, Ika, Agfa y Schneider. Además, figuraba el Kodak – Bearing Shutter de Estados Unidos. Estos tenían incorporado un obturador y un diafragma, mecanismo que a partir de la década del 30, con la aparición de las cámaras «polacas» o artesanales, era utilizado de otro modo ya que usaba un obturador hecho a mano dentro del cajón de cámara, antes del lente. Era este obturador el que accionaba a través del disparador, y no el que venía con el lente.

<sup>32</sup> Entrevista a Lorenzo Martínez.

<sup>33</sup> Entrevista a Guillermo Sebastián Fernández Sandoval.

<sup>34</sup> Entrevista a Juan de Dios Robledo Quijada.



#### Papel de postal

Marca Estrella, Hans Frey, Rayo, Instanta - Kodak. Estos papeles eran de tamaño estándar: 9 x 13 cm, todos de origen chileno.



Muchos fotógrafos minutereros ocupaban lentes de cámaras de fuelle que se incorporaba a las minuterías artesanales. Así queda graficado en el testimonio de Guillermo Sebastián Fernández Sandoval: «No me acuerdo la marca. Eran lentes de otras cámaras de fuelle, por eso sirven. Esos lentes son de vidrio no de plástico como ahora»<sup>35</sup>.

Las cámaras no industriales a veces eran hechas por los mismos fotógrafos. «La máquina entera la hacía él. Él era muy hábil con sus manos, hacía todo, desde el trípode, las cubetas con cobre soldado; lo único que él compraba era el lente que traía desde afuera, el que se corre para sacar la foto y que al abrirlo tiene el tamaño postal y medio postal, y que arriba corre una aguja. Todo lo hacía él; él recortaba el material, todo»<sup>36</sup>, cuenta Carlos Barrau sobre el trabajo del fotógrafo Isidro Barrau Rovira.

<sup>35</sup> Entrevista a Guillermo Sebastián Fernández Sandoval.

<sup>36</sup> Entrevista a Carlos Barrau y Grimaldina del Carmen Cabello Yáñez.

### Publicidad papel Kodak \* c. 1940

Sobre de fotografía análoga del minuterero y planchero Salvador Callejas Cortés.





Fotografía minuterá \* c. 1920

Mujer cortando carne. Positivo con marco dentado y la entrada de luz en el borde por el precario revelado.





Tarifa (en pesos) del «Sindicato Profesional de Fotógrafos de Valparaíso y Aconcagua» \* c. 1930

Se aprecia valor postal grande y media, además de sus respectivas copias. Esta tarifa se encontró dentro de una cámara minuterera de fuelle, de la década de 1940, aproximadamente. Gentileza de Juan Carlos Manríquez.

# Los precios



«Y un peso es tan poca cosa para un retrato tan nítido»<sup>37</sup>. Con estas palabras se grafica la relación precio/calidad en un reportaje aparecido en la revista *Sucesos* en 1918. Este punto explica a la vez la asequibilidad de estas fotografías para las personas que no tenían ingresos para comprar una cámara y, por consiguiente, la posibilidad de ser una fuente de ingresos para el gran número de minutereros existentes entre 1920 y 1950.

El precio de los retratos fue variando con el cambio del peso chileno a lo largo del tiempo. Si bien es difícil determinar la evolución de la tarifa a través de las décadas, todos los testimonios concuerdan en que el precio era «barato».

Juan de Dios Robledo Quijada recuerda el precio de las fotografías minuterías ochenta años atrás: «Cuando era niño (década de 1930) cobraban un peso, que era una moneda de plata; en esa época había monedas de 5 y 20 centavos. Después, el año 1945, cobraban 1, 2 o 3 pesos por la foto grande; en ese entonces había billetes de un peso»<sup>38</sup>.

Unas de las pocas fuentes escritas que existen con respecto al precio de los retratos son el reportaje de la revista *Sucesos* y el reportaje de María Luisa Ulibarri publicado por la editorial Quimantú en 1972.

En el primero se relata: «El trabajo les da para vivir, pero es una aventura. Hay días, a veces semanas, en los que nadie se acerca al cajoncito. Otros,

<sup>37</sup> Fotógrafos ambulantes (1918). *Sucesos*.

<sup>38</sup> Entrevista a Juan de Dios Robledo Quijada.



TARIFA DE FOTOCOPIAS

POSTAL.....E°	12/.
MEDIA POSTAL.....E°	6/.
FOTO PASAPORTE...E°	6/.
FOTO CARNET.....E°	5/.

COPIAS, igual precio  
Reproducción de cualquiera  
fotografía.

PLAZA JOSE FRANCISCO VERGARA

VINA DEL MAR

Ciudad Jardín

TARIFAS

1	Postal GRANDE.....	E°.	1.--
1/2	Postal .....	"	60--
2	Pasaportes.....	"	70--
2	Tipos Carnets.....	"	50--
1	Reproducción GRANDE...		
1/2	Reproducción.....		

PLAZA VIÑA DEL MAR

JUAN FRANCISCO VERGARA

LA CIUDAD JARDIN

en que sacan hasta 70 y 80 escudos diarios. —¿Y cuánto se puede hacer en un buen día?—. Ah, según, hay domingos que uno se hace sus 50 y más, y entre semana uno anda por los cerros, retratando lo que se presente, viejas que nunca salen, curaos que quieren botar la plata, en fin, se junta pa'l puchero»<sup>39</sup>.

En la segunda publicación citada, la periodista María Luisa Ulibarri relata: «El viejito, uno de los ocho fotógrafos amontonados en la terraza les dijo: “a solo tres mil pesos la foto común y cinco la postal”»<sup>40</sup>.

Por su parte, Guillermo Fernández Sandoval explica: «En esos años ni me acuerdo, era barata la foto. Esos años, 77, 78 debe haber costado unos 500 pesos; era barata en ese tiempo, estamos hablando del 74 hacia arriba»<sup>41</sup>.

<sup>39</sup> Fotógrafos ambulantes (1918). *Sucesos*.

<sup>40</sup> Ulibarri, M. L. (1972). P. 74.

<sup>41</sup> Entrevista a Guillermo Sebastián Fernández Sandoval.



#### Tarifa en escudos de Luis Juica \* c 1970

Se aprecia el valor de la postal grande, media, foto pasaporte, carnet y sus respectivas copias. El listado se encontró dentro de una cámara minutería estilo «polaca», de comienzos de la década de 1970. Plaza José Francisco Vergara, Viña del Mar.

#### Tarifa en escudos de Luis Juica \* c 1970

Encontrada dentro de una cámara minutería estilo «polaca», de comienzos de la década de 1970. Se aprecia una pequeña alza en el precio de la foto para pasaporte. Plaza José Francisco Vergara, Viña del Mar.



# Escala de precios

de fotografía minuteru e instantánea entre 1918 y 2018



Año	Tipo de fotografía y tamaño	Valor
1918	1 foto-postal grande (12 x 9 cm) ferrotípica <i>Mandel</i>	1 peso
1920	1 foto-postal blanco y negro grande (12 x 9 cm) o «foto blanca», como era conocida en la época	2 pesos
1925	1 foto-postal blanco y negro grande (12 x 9 cm) o «foto blanca»	2 pesos y 60 centavos
	1 foto-postal blanco y negro grande con telón pintado de lancha	2 pesos y 60 centavos (3 x 5 pesos)
	1 foto-postal blanco y negro grande con telón pintado de auto	2 pesos y 60 centavos (3 x 5 pesos)
	1 foto-postal blanco y negro grande con telón pintado de playa	2 pesos y 60 centavos (3 x 5 pesos)
1930	1 foto-postal blanco y negro grande	6 pesos (depreciación del peso chileno por la crisis mundial financiera de 1929)
1942	1 foto-postal blanco y negro grande	1 peso (crisis financiera por la Segunda Guerra Mundial. Escasez de material)
	2 foto-postales grandes iguales	8 pesos
	1 media foto-postal original (7 x 4,5 cm)	4 pesos
	2 media foto-postales iguales	6 pesos
	1 copia de foto-postal grande	4 pesos
	1 copia de media foto-postal	3 pesos
1945	1 foto-postal blanco y negro grande	2 a 3 pesos
1950	1 foto-postal blanco y negro grande	6 pesos
	1 foto-postal blanco y negro media	3 pesos

Año	Tipo de fotografía y tamaño	Valor
1960	1 foto-postal blanco y negro grande	1 escudo (equivalente a 1.000 pesos de la época)
	1 foto <i>Polaroid</i>	2 escudos
1970	1 foto-postal blanco y negro grande	Entre 10 y 12 escudos
	1 media postal blanco y negro	6 escudos
	1 foto carnet	Entre 10 y 15 escudos (las reproducciones tenían el mismo precio)
	1 foto <i>Polaroid</i>	500 pesos
1974	1 foto-postal blanco y negro grande	150 a 200 pesos
1978	1 foto <i>Polaroid</i>	100 pesos
1980	1 foto-postal blanco y negro grande	2.000 a 2.500 pesos
	1 foto <i>Polaroid</i>	1.000 a 1.500 pesos
1990	1 foto-postal blanco y negro grande	500 pesos
	1 foto <i>Polaroid</i>	1.000 pesos
	1 foto digital (impresa en estudio)	1.500 pesos
2000	1 foto-postal blanco y negro grande	1.000 pesos
	1 foto <i>Polaroid</i>	4.000 pesos
	1 foto digital instantánea (se imprime en el momento)	3.000 pesos
2018	1 foto-postal blanco y negro grande	5.000 pesos
	1 foto <i>Polaroid</i>	3.000 pesos
	1 foto digital instantánea (se imprime en el momento)	2.000 pesos





Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1930

Margen irregular (por la entrada de luz) y dentado. Mujeres posando en sillón de madera para retratados, en orilla de laguna.

# Identificación

de una fotografía minuterera



Las características distintivas de las fotografías minutereras tienen estrecha relación con su modo de producción.

Al cargar el papel dentro de la cámara, cada espacio del chasis posee un margen o marco aproximado de 1 cm, el que sirve para apoyar el papel y que, por lo tanto, no recibe la luz que ingresa por el lente. Una vez positivado el negativo, este margen queda de color blanco. Sin embargo, debido a que el papel es cargado manualmente en la cámara y a que este no siempre figura dispuesto derecho sobre el chasis, muchas veces queda un pequeño margen negro asimétrico y discontinuo alrededor del margen blanco. En otras ocasiones, el margen negro era causado por la precariedad de la fabricación o la antigüedad de algunas cámaras, las que tenían marcos gastados o bien eran irregulares.

Algunos fotógrafos poseían más de un marco para márgenes, con formas variadas como dientes, ovalados, perforados o simplemente cuadrados. A veces, los negativos eran sostenidos con dos o cuatro pinzas laterales, las cuales quedaban visibles una vez positivada la postal.

Estos sellos o huellas permitían la identificación de un fotógrafo con otro y su data. En las décadas del 20 y 30, eran muy comunes los márgenes ovalados, perforados y dentados. Entre 1930 y 1950, los márgenes comienzan a ser más rectos, con pocos adornos; después, entre 1950 y 1970, los márgenes se reducen a medio centímetro, dando más espacio a la fotografía.

Otra característica propia de la fotografía minuterera es su borde irregular, debido a la precariedad del corte a media postal con un hilo/alambre fino que se disponía de manera tensa al interior de la cámara. Además, en el papel utilizado, al reverso, en casi todos los casos, se aprecia la impresión del papel postal.



## Ejemplos de márgenes



Fotografía ferrotípica \* Cartagena \* c. 1915  
Margen perforado.

Fotografía minuteru \* Cartagena \* c. 1916  
Margen perforado. Posiblemente se reutilizó el chasis interno de la cámara ferrotípica en la cámara de laboratorio.





Fotografía minuterá \* Santiago \* c. 1920

Marco simétrico y calado típico de la década de 1920. Mujer posa en banca de plaza. Posiblemente en la plaza Vicuña Mackenna.





Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1930

Margen irregular y sin entrada de luz. Bañista, posiblemente en el balneario de Constitución.



Fotografía minuterera doble \* Cartagena \* c. 1940

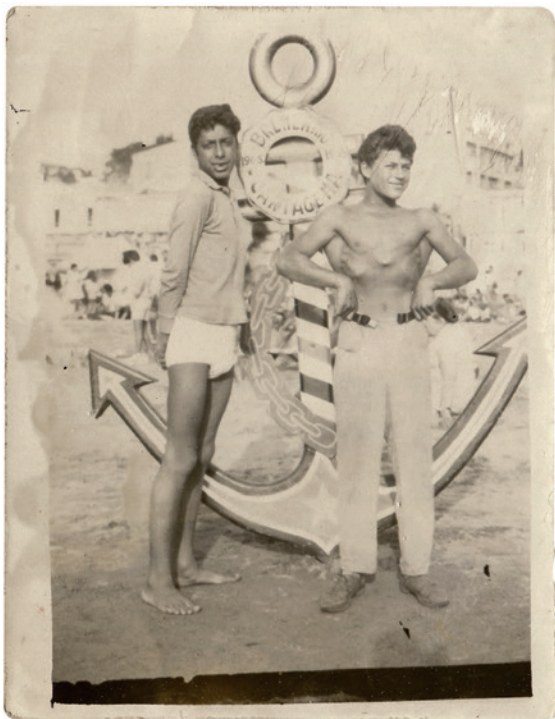
Marcos irregulares, se observa la entrada de luz en los bordes negros. Jóvenes posando con traje de baño en Playa Grande.

Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1950

Margen semicircular y entrada de luz en los extremos. Posiblemente Puerto de San Antonio.







Fotografía minuter  
Cartagena \* 1965

Margen irregular y entrada de luz en la parte baja. Jóvenes en ancla de Isidro Barrau Rovira en Playa Grande. El joven de la izquierda es Carlos Barrau, hijo de Isidro.

Fotografía minuter \* Santiago \* c. 1970

Margen irregular con entrada de luz a la izquierda. Paseo de estudiantes al cerro San Cristóbal. A la derecha (de boina): el profesor Carlos Cornejo Abarca (padre de Octavio, autor del libro) entre sus alumnos.



Chasis cerrado (interior cámara minuterá)  
Se observan las ventanas para los tres tamaños  
de una fotografía minuterá: postal, media postal  
y carnet. Fotografía de Esteban Félix.





SOR TERESA DE LOS ANDES







**TERCERA PARTE**

Galería minuterera  
Epílogo



# Santiago

Minutero



## Fotografía minutera \* Santiago \* c. 1920

Madre e hijo posan en fotomontaje: para obtenerlo, primero se captó la foto de la virgen del cerro San Cristóbal y luego se cortó el negativo, conservándose la parte superior. Después se obtuvo el negativo con los retratados y se cortó conservándose la parte inferior. Finalmente se unieron los dos negativos para obtener el positivo. El fotomontaje era utilizado en fotografías de lugares muy concurridos y donde las condiciones de la luz no siempre favorecían la imagen.



Fotografía minuterá \* Santiago \* c. 1930

Familia posando dentro de bote en la laguna de la Quinta Normal, inaugurada en 1875.

Fotografía minuterá \* Santiago \* 19 de marzo de 1924

Al reverso dice: «Mi auto Ford fotografiado en el Parque Cousiño». Postal dirigida a L. Alberto Domínguez G.







**Fotografía minuterera \* Santiago \* 1934**

Plaza Benjamín Vicuña Mackenna. Familia posando frente a escultura de Vicuña Mackenna. Escrito en el reverso de fotografía: «Te mando esta foto tomada en la plaza Santa Lucía el día 12 de julio de 1934. Te ruego no te fijas en mis piernas que las abrí un poquito demasiado».



Fotografía minuteru \* Santiago \* c. 1920

Fotomontaje con leones. Parque Metropolitano. Zoológico Nacional.



# Celebraciones

Fiestas Patrias



Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1925  
Ramada montada probablemente durante una fiesta dieciochera.



Fotografía minuter a \* Valdivia \* c. 1925  
Músicos con fotomontaje de texto descriptivo.

Fotografía minuter a \* Lugar no identificado \* c. 1935  
Celebración de Fiestas Patrias.







Fotografía minutura \* Santiago \* c. 1925  
Parque Cousiño. Pícnic en Fiestas Patrias.

Fotografía minutura \* Viña del Mar \* c. 1935  
Pícnic en Fiestas Patrias.





Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1925  
Celebración campestre.

Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1950  
Huason en ramada dieciochera.





# Celebraciones

Fiesta de la Primavera



Fotografía minuterera \* Santiago \* c. 1925  
Hombre de Pierrot y disfrazados en Fiesta de la Primavera.



Fotografía minuterera \* La Ligua \* c. 1925  
Fiesta de la Primavera. Captada por Salvador Callejas Cortés.

Fotografía minuterera \* Santiago \* 1938  
Escrito en el reverso: «En unos juegos florales de Lo Espejo, para la Fiesta de la Primavera en 1938. En nuestro carretón: Ube, Orfilia, Mario, Hugo y otras personas amigas».







Fotografía minuteru \* La Ligua \* c. 1925  
Fiesta de la Primavera. Captada por Salvador Callejas Cortés.

Fotografía minuteru \* La Ligua \* c. 1930  
Fiesta de la Primavera en La Ligua. Captada por Salvador Callejas Cortés.





Fotografía minuter a \* La Ligua \* c. 1935

Carro alegórico durante Fiesta de la Primavera en la plaza de La Ligua. Captada por Salvador Callejas Cortés.

Fotografía minuter a \* Santiago \* c. 1925

Carruaje alegórico con chofer y mujeres disfrazadas en Fiesta de la Primavera.





# Celebraciones

Lo religioso



Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1930

Hermanos con traje de primera comunión. Destaca el sello del autor en la parte inferior, que probablemente se hizo en un trozo de metal calado.



Fotografía minutera \* Santiago \* c. 1950

Chinchinero y organillero posando ante un telón de la Virgen del Carmen, Patrona de Chile. Esta celebración se realiza el 16 de julio.





Fotografía minuteru ★ Andacollo ★ c. 1925

Fiesta de Andacollo. Fotomontaje con el templo de Nuestra Señora del Rosario de Andacollo (inaugurado en 1893), Patrona del norte de Chile.



Fotografía minutera \* Lugar no identificado \* c. 1925  
Mujer posando en altar religioso.



# Celebraciones

## Funeral



Fotografía minuterera \* Santiago \* c. 1940

Entierro familiar. Los cementerios eran uno de los lugares donde solían situarse los minutereros para captar clientela. Posiblemente en el Cementerio General de Santiago.

Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1935

Entierro familiar.





Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1920  
Familia posando ante un cajón funerario.

Fotografía minuterá \* Santiago \* c. 1940  
Entierro familiar. Posiblemente en el Cementerio General de Santiago.





# Espacio íntimo

La casa



Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1930  
Joven posando en un patio interior.



Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1935  
Grupo familiar posando en el acceso de una casa.





Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1930  
Grupo familiar posando en el patio de una casa.

Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1920  
Grupo familiar posando en el exterior de una casa.





Fotografía minuteru \* Lugar no identificado \* c. 1930

Grupo familiar posando en patio interior. Se observa una frazada como fondo fotográfico.



# Espacio íntimo

La escuela



## Fotografía minutera \* Concepción \* 1929

Profesora y alumnas en la Escuela N° 13 de Concepción, junio de 1929. Parte de una serie de álbumes de registro de la iniciativa Brigada de Pequeñas Maestras del ex-Presidente Carlos Ibáñez del Campo, consistente en alfabetización de adultos a cargo de niñas.



Fotografía minuterá \* Talcahuano \* 1929

Alumnas acompañadas de las pequeñas maestras de la Escuela Superior N° 48 de Niñas de Talcahuano. Álbum de la Brigada de Pequeñas Maestras.





*Brigada Pequeñas Maestras con sus  
alumnos. Escuela Completa N° 17.*

Fotografía minuterá \* Concepción \* 1929

Brigada de Pequeñas Maestras con sus alumnos. Escuela N° 17.

Fotografía minuterá \* Concepción \* 2 de julio de 1929

Brigada de Pequeñas Maestras de la Escuela Superior N° 4.



*De las Pequeñas Maestras.*

*Concepción Julio 2 de 1929*

*Brigada de Pequeñas Maestras de la Escuela Sup N° 4*



Fotografía minuteru \* Concepción \* c. 1929

Hija enseñando a su padre a leer. Escuela N° 3 de Concepción. Brigada de Pequeñas Maestras.



# Espacio público

Paseo a la playa



Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1935  
Grupo familiar.



**Fotografía minuterera \* Constitución \* 1924**

Escrito en el reverso: «En las playas de Constitución. Piedra Las Termópilas. 28 de enero de 1924».

**Fotografía minuterera \* Constitución \* 1928**

Mujeres paseando en la Playa de Constitución. Atrás, se observan las piedras de la Iglesia, Calabocillo y Termópilas.







Fotografía minuterera \* Constitución \* 1923  
Joven bañista en traje de baño.

Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1920  
Joven bañista en traje de baño.





Fotografía minuterá \* Viña del Mar \* c. 1918

Jóvenes posan frente al castillo Wulff, construido entre 1905 y 1906, por el empresario alemán Gustavo Wulff.



# Espacio público

Transporte



Fotografía minutura \* Lugar no identificado \* c. 1935

Familia posando en auto «Ford». Negativo positivado digitalmente, por este motivo el borde es negro. Posiblemente en el Parque Cousiño.

Fotografía minutura \* Lugar no identificado \* c. 1925

Veraneantes posan en auto descapotable «Ford». Negativo positivado digitalmente, por este motivo el borde es negro.





Fotografía minuterá \* Santiago \* 1928

Chofer posando junto a una góndola «Club Hípico – N° 18», 2 de septiembre de 1928.

Fotografía minuterá \* Lugar no identificado \* c. 1925

Grupo posando ante un camión de carga.





# Espacio público

Campo



**Fotografía minutera \* Panguipulli \* 12 de marzo de 1933**

Padre e hija posando en Pilinhue (Comuna de Panguipulli). Escrito en el reverso: «Para usted querida tía esta humilde postal como recuerdo i débil prueba de un cariño sin igual. Quisiera ser picaflor para dentrar en su pecho tiita i picarle el corazón. No se asuste con el monito, que soy yo con mi papacito. Reciba un besito y abrazito de su sobrinita que la quiere E. Lucila del C. Peña Cortez». Dirigida a C. de Kremers, San José de la Mariquina.



Fotografía minuter a \* Lugar no identificado \* c. 1925  
Grupo familiar.

Fotografía minuter a \* Chillán \* 1924

Grupo posando sobre puente en las termas. Observe los detalles sobrepuestos como el lugar y la fecha.







**Fotografía minuterera \* Peñaflores \* 1939**

Niños y jóvenes posando con su tutor. Escrito en el reverso: «Paseo a Peñaflores de la Obra Pío X. 12 de octubre de 1939. Lorenzo Passalacqua. José de la Cerda».

**Fotografía minuterera \* Lugar no identificado \* c. 1920**

«Moderno» auto descapotable en calle enterrada de pueblo.





Fotografía minuterá \* Viña del Mar \* 21 de marzo de 1930  
Hermanas posando en la Quinta Vergara.









Fotografía análoga • Valparaíso • c. 1935  
Minutero con cámara estilo «polaca» tomando una  
siesta en la Plaza O'Higgins. Autor desconocido.



# Epílogo



La figura romántica del fotógrafo minutero que se aferra a un oficio por el placer de tomar fotografías en la plaza, fue la primera idea preconcebida que se derrumbó a medida que se desarrollaba la presente investigación. Mediante las entrevistas realizadas y algunas fuentes escritas publicadas en revistas durante el siglo pasado, se reunieron varios testimonios de fotógrafos minutereros que se expresaban en torno a esta práctica como un medio para obtener ingresos, lo que explica su traslado constante hacia la búsqueda de multitudes. No obstante, también se encontraron historias de fotógrafos que se mantuvieron como minutereros por el gusto de ejercer una actividad al aire libre, sin el control de un patrón, sin horarios y con la camaradería de los compañeros.

En este sentido, es destacable la constancia de Luis Maldonado, quien a pesar de múltiples vicisitudes y de ejercer obteniendo rentas bajas, se mantiene en el oficio debido al apego afectivo que le tiene a esta tradición —que en su caso tiene raigambre familiar— y a la apreciación de la actividad en sí, que lo ha llevado incluso a viajar fuera del país en el contexto de la Bial de Venecia de 2003.

Otro de los hallazgos en torno a la historia de la fotografía minutera es la consignación de que se trata de una actividad cuyos orígenes se remontan al avance del capitalismo asociado al desarrollo tecnológico. Los primeros anuncios encontrados publicitan cámaras pertenecientes a compañías estadounidenses, las que anuncian sus productos como una verdadera mina de oro que permite obtener grandes ganancias con baja inversión y en poco tiempo. A principios del siglo xx, en Estados Unidos, eran muchos los inventos tecnológicos que se ofrecían como medio para incrementar los ingresos rápidamente.

En paralelo, la inscripción de la fotografía minutera en el ámbito del patrimonio y de la identidad cultural, llevó necesariamente a referirse a este oficio como una tradición que se ha mantenido a través del tiempo. Al respecto, fue relevante constatar que, a pesar de que se inscribe en torno a estos conceptos, existen muy pocas fuentes que realicen un cruce conceptual entre fotografía minutera, tradición, identidad y patrimonio cultural. La fotografía minutera es una tradición ligada estrechamente al advenimiento

de la modernidad y, por lo tanto, a pesar de cumplir ya 100 años en nuestro país, es todavía muy reciente. Aun así, es importante recalcar que su filiación con la era moderna le otorga un distintivo frente a otras prácticas populares de las que es muy difícil obtener una data. Asimismo, es paradójal que sea la modernidad la razón de su proceso de desaparición.

Por otro lado, este trabajo exploratorio abrió nuevas temáticas para futuras investigaciones en torno a la reconstrucción de la vida y obra de los fotógrafos aquí consignados; la identificación de otros fotógrafos minutereros; la historia de los telones y de otros implementos —como los caballitos—; el análisis del vestuario de los retratados y el registro y catalogación de las cámaras utilizadas por los minutereros, ya sean «polacas» o ferrotípicas. De esta forma, más que dar por terminada la investigación en torno a la fotografía minuterera, consideramos que este trabajo es solo el primer paso para conocer un vasto acervo que debe ser rescatado y puesto en valor ante la sociedad, así como ha ocurrido con tantas otras prácticas y expresiones patrimoniales.

Finalmente, con miras al mantenimiento de esta tradición, es necesario recalcar la falta de apoyo estatal a los fotógrafos minutereros que aún existen. Son pocas las patentes que se les dan, ya que se quiere hacer desaparecer cualquier tipo de actividad ambulante en el centro de Santiago y, específicamente, de la Plaza de Armas. Sin embargo, considerar a los fotógrafos minutereros en el mismo rango que un vendedor callejero de productos chinos o «películas pirata», implica la infravaloración de un oficio que comprobadamente está ligado a nuestra memoria y patrimonio. Una de las salvaguardas posibles es otorgarles patentes de funcionamiento en cualquier espacio público, así como subsidios para permitirles un abastecimiento más barato; es el caso del último fotógrafo minuterero de Porto Alegre (Brasil): Varceli Freitas filho, que hoy recibe un subsidio estatal.

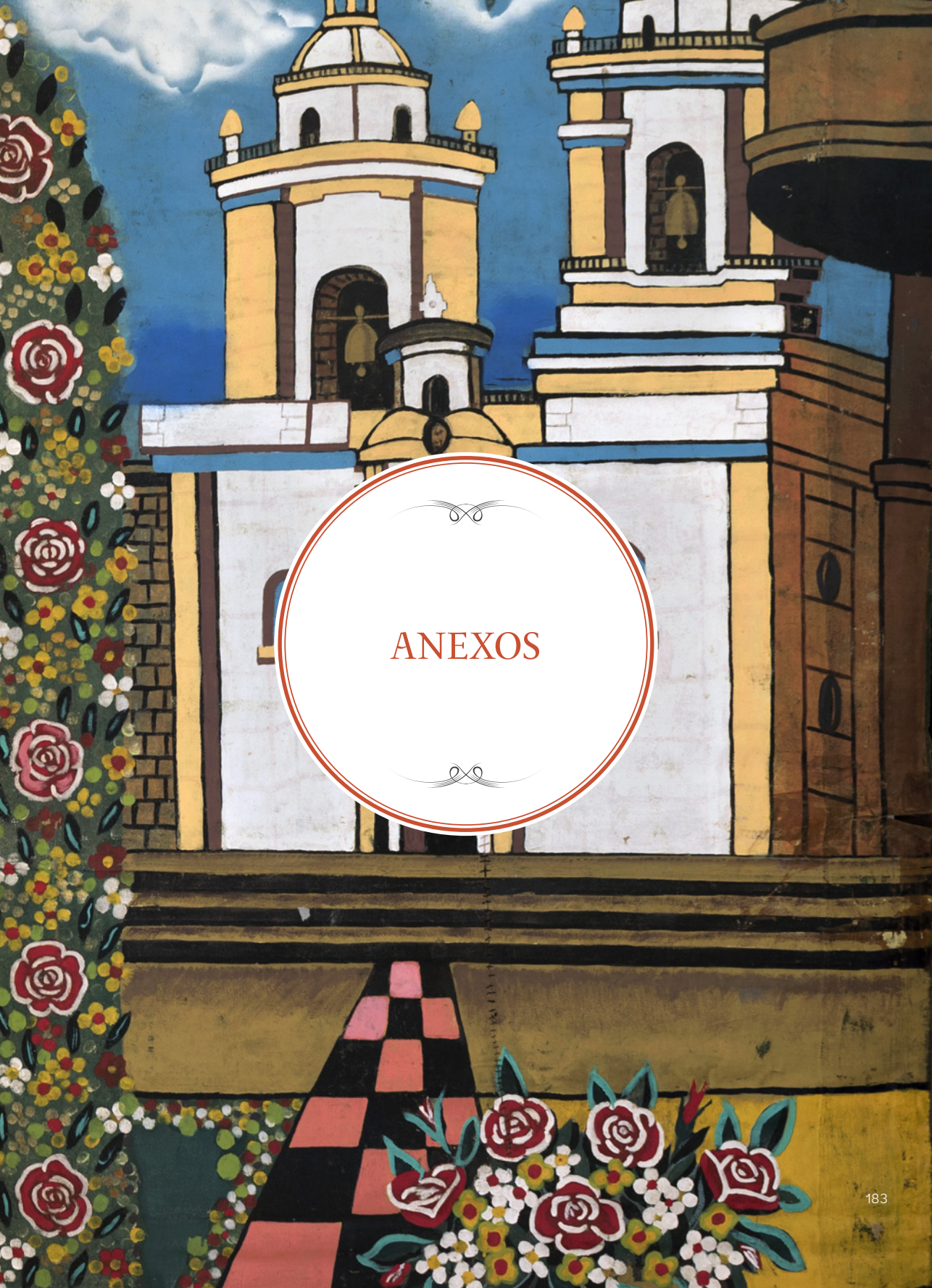
En un momento en el que cada vez más se está en disposición de preservar aquello que, en el contexto de la globalización, puede inspirar el sentido de pertenencia, de vinculación identitaria y de diferenciación cultural, consideramos que es vital el reconocimiento y apoyo a los hombres y mujeres que ejercieron, ejercen y ojalá ejercerán esta tradición.



SAN SEBASTIAN DE YUMBEL







ANEXOS



# Índice

## de fotógrafos minuteros\*



### **Aguilera Núñez, José Gerardo**

(Viña del Mar c. 1910 - 2003)

Minutero activo en la Plaza Vergara de Viña del Mar y en el balneario Caleta Abarca, de Valparaíso, entre las décadas de 1920 y 1970. Su hijo, Gerardo Aguilera, fue también minuterero en la misma plaza desde 1960 hasta 1995.

### **Agurto Elizondo, José**

Minutero activo entre las décadas de 1920 y 1940 en la terraza del cerro San Cristóbal. Tuvo un quiosco de golosinas al lado del monumento a la Virgen. Fundador y presidente del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile, creado el 30 de octubre de 1930. Fue también presidente de la Unión Mutual del Cerro San Cristóbal. Uno de sus hijos fue fabricante de cámaras minuterías.

### **Alvarado, Francisco**

(Arica, 1906)

Minutero de la terraza del cerro San Cristóbal y del balneario de Cartagena desde 1947. Todavía seguía activo en 1972. Utilizaba una cámara estilo «polaca» fabricada por él mismo.

### **Angulo, Janira del Carmen**

Minutera activa en la terraza del cerro San Cristóbal de 1957 a 1972, aproximadamente. Esposa del minuterero Francisco Alvarado.

### **Armijo, Ramón y Baldovino (hermanos)**

Minuterios y de estudio activos en la Playa Chica del balneario de Cartagena entre las décadas de 1910 y 1930. En Playa Chica tuvieron un quiosco donde se podía leer «Fotografía Armijo». Ramón fue, además, editor de postales de San Antonio y Cartagena. En la colección existen varias foto-postales y postales de vistas firmadas «Armijo».



### **Arredondo, José**

Minutero activo en el reloj de flores de Viña del Mar, donde estuvo instalado entre 1949 y 1998, aproximadamente. Utilizó la cámara minutería estilo «polaca» y, en sus últimos años, una cámara Polaroid.



### **Barrau Rovira, Isidro**

(Santiago de Chile c. 1910 - 1970)

Hijo de inmigrantes catalanes. Fue minuterero del balneario de Cartagena entre 1930 y 1970. No se sabe cómo aprendió la técnica minutería, mas sí se le reconoce como el maestro de muchos de los minuterios de dicho balneario. Son muy característicos de las fotos de Barrau el ancla, con la que posan muchos de sus retratados, además de caballitos y autos de cartón. Durante el año,

\* Debido a la escasa documentación sobre la fotografía minutería, la información que se tiene de los fotógrafos es muy disímil; aun así, se ha considerado esencial añadir todos los datos disponibles para cada uno de ellos.

trabajaba en fiestas religiosas como la de Andacollo. Barrau fabricaba sus propias cámaras minuteras, preparaba los químicos y cortaba los papeles. Su familia asegura que fue él la primera persona que instaló un ancla pintada como fondo para la fotografía minuterera en Cartagena.

#### «Bascuñán»

Minuterero y de estudio, activo en la Playa Chica de Cartagena en la década de 1920. Sus fotos lucían un timbre donde se leía «Foto Bascuñán. Bandera 826».

#### Bernal, Francisco

Minuterero activo en la terraza del cerro San Cristóbal entre las décadas de 1950 y 1970.

#### Bernales, Luis

Minuterero activo en la entrada del funicular del cerro San Cristóbal entre las décadas de 1950 y 1970.



#### Briones, familia

Eduardo (Mulchén, 1902) se instala en la década de 1920 en Santiago y contrae matrimonio con Rosa Fuentes, con quien tuvo cinco hijos: Luis Adolfo, José Ignacio, Juan, Cheo, Elena y Eugenia. En 1928, su cuñada Teodorinda Monsalve Valdez (también de Mulchén), le enseñó la técnica minuterera y comenzó a recorrer Santiago con su cámara y un telón de fondo. En esa misma época, Eduardo le enseña la técnica a su esposa y juntos recorren cementerios, plazas y se instalan definitivamente en el Parque Quinta Normal de Santiago. Uno de sus hijos, Luis Adolfo, aprendió el oficio a los diez años de edad (en la década del 40) y recorrió junto a sus padres diferentes lugares y barrios para trabajar, tales como la Plaza de Armas de Santiago, Maipú, Barrancas, poblaciones y quintas de recreo. Eduardo le fabricó una cámara minuterera a otro de sus hijos: José Ignacio (Santiago, 1945), quien también se dedicaría a este tipo de fotografía. Él contrajo matrimonio en 1950 con Florisa Castillo Canales, a quien le fabricó otra cámara minuterera. Juntos recorrieron el sector de Gran Avenida y algunas poblaciones del sector. Más tarde se instalaron también definitivamente en el Parque Quinta Normal, donde solían utilizar un caballito de madera. En 1952, nació el primer hijo de ambos, del mismo nombre que su padre, quien a los 18 años obtuvo su primera cámara minuterera. Se instaló, al igual que su familia, en la Quinta Normal y tomó clases de fotografía en el taller del fotógrafo Bob Borowicz Lewinka (Polonia, 1922 - Santiago, 2009). En los veranos, la familia Briones arrendaba una casa en Cartagena. Allí, en las playas Chica y Grande de este popular balneario, solían instalar pintorescos barquitos de madera pintados con anclas. Algunas de estas embarcaciones lucían nombres como «Marco Polo», «El Angamo» o «La Esmeralda». La familia Briones fue una integrante activa del Sindicato Nacional de Trabajadores Independientes, Fotógrafos Estacionarios y Ambulantes de Chile (SINAFO). En la década de 1950, Eduardo adquirió una cámara Polaroid con fotografías en blanco y negro y, en los años 1960, otra instantánea a color.





Salvador Callejas Tapia (hijo)

### Callejas Cortés, Salvador (y familia)

Salvador Callejas Cortés (Freirina, 1890 - La Ligua, 1963) fue minuterero activo entre las décadas de 1910 y 1970. Aprendió el oficio minuterero de un hermano que venía de Argentina. Ambos se instalaron en la década de 1910 en el balneario de Zapallar, con cámara de fuelle y placas de vidrio. En la década de 1920, conoció en Valparaíso a su futura esposa, Luzmenia Tapia Zaso (Valparaíso 1901 - La Ligua, 1983), quien trabajaba en la Plaza de La Ligua como minuterera desde la década de 1930 y donde estuvo activa hasta la década de 1950. Tuvieron tres hijos: Salvador, Gaspar y Raúl. En 1928, fue contratado por la planta Hidroeléctrica Los Queltehues (Cajón del Maipo) como fotógrafo oficial y, en este lugar, nació su hijo Salvador Segundo Callejas Tapia, quien más tarde aprendió el oficio de su padre y ejerció como ayudante de laboratorio junto a sus otros hermanos. En los años treinta, la familia se instaló en el Barrio Brasil de Santiago, donde el padre trabajó como fotógrafo ambulante. En Santiago, tuvo varios estudios fotográficos. Fue secretario del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile en esa época.

En 1935, la familia se instaló en La Ligua con sus tres hijos. Salvador padre instaló el taller fotográfico «Foto Studio Callejas» en la calle Ortiz de Rozas 150, trasladándose a otro local en el año 1938, en calle Polanco 240, que se mantendría en el mismo lugar hasta el año 2002 y donde retrataría a gran parte de la sociedad leguina de la época. Su esposa fue también minuterera en la Plaza de Armas de Santiago y de La Ligua entre las décadas de 1940 y 1970. Gaspar, su hijo, heredó el oficio y se dedicó, con su esposa Clara Vicencio Díaz, a fotografiar en plazas de la capital y de La Ligua con una cámara minuterera.

En 1940, su otro hijo, Salvador, también se inició como fotógrafo en La Ligua y, ya en la década de 1950, comenzó a fabricar cámaras minutereras estilo «polacas», que eran comercializadas incluso en la capital. Un amigo leguino, Hernán Orellana, que tenía un taller de ciclismo, lo ayudaba en la fabricación de las piezas metálicas de las cámaras. Salvador contrajo matrimonio con Livia Vicencio Díaz (hermana de Clara), quien también se dedicaría a la fotografía minuterera. Se instalaron en Santiago y arrendaron un local para estudio fotográfico en San Pablo 1515, donde fotografiaban matrimonios y distintas personas. Conoció a Alfred Reifschneider Jakobi (Frankfurt, Alemania 1908 - Santiago, 1977) quien lo formó como fotógrafo profesional. A la par, utilizó una máquina minuterera en los alrededores de la capital; en la Plaza de Puente Alto, la Plaza de San Bernardo y en algunos cementerios. También trabajó junto a su padre y su esposa en la Plaza de La Ligua y en el estudio fotográfico de calle Polanco. Trabajó como corresponsal del diario *La Tercera* y de la revista *Vea*.

Su hijo, Hernán Callejas Vicencio, también heredó el oficio y trabajó junto a su padre en el estudio. Salvador Callejas Tapia falleció en marzo de 2012, dejando un sinnúmero de fotografías minutereras, tanto de su padre como personales, que dan cuenta del fructífero y excelente trabajo de la familia Callejas durante tantos años.

### «Carlitos»

Minutero activo en la Plaza de Quilicura entre las décadas de 1950 y 1980. Fue conocido como «don Carlitos».

### «Carmencita»

Minutera activa en el cerro San Cristóbal entre las décadas de 1940 y 1970. Trabajaba sola en una terraza pequeña del cerro.

### «Caruso»

Minutero activo en el balneario de Cartagena entre las décadas de 1910 y 1920. En la colección existen evidencias de dos tipos de foto-postales, una de ellas con cámara minutera y otras con placa de vidrio. En ambos tipos se lee «Caruso». En la Playa Chica del balneario, tuvo una caseta en la orilla de la playa, donde se leía «Fotografía Caruso».

### Carreño Pezoa, Abelardo

(España, c. 1900 - Chile, c. 1950)

Activo en la Playa Chica de Cartagena entre las décadas de 1920 a 1950. En sus fotografías es usual encontrar escrito «Foto Carreño», además del lugar y la fecha. Tenía estudios fotográficos en la misma Playa Chica y en la capital.

### Castillo, Casa

Casa fotográfica ubicada en Ahumada 180. Tuvo su propio fotógrafo minutero, que retrataba a los transeúntes con una cámara minutera y a los cuales les obsequiaba con la fotografía para promocionar la tienda.

### Cassis Saade, Jorge

(Arequipa, 16 de julio de 1905 - Santiago, 1977)

Fue un conocido fotógrafo de estudio puentealtino. De origen palestino, utilizó la cámara minutera en la Plaza de Puente Alto entre las décadas de 1920 y 1960. A los 15 años de edad, emigró de Constitución —donde residía su familia— y se instaló en Puente Alto, lugar donde instaló una tienda de enseres mientras, a la par, se dedicó a fotografiar la comunidad con una cámara portátil. También filmó un par de películas, de índole documental. Aprendió fotografía con su tío Salvador Nazal Saade, que fue fotógrafo aéreo de la Fuerza Aérea en Chile. Fue conocido como «El Mago Cassis», pues hacía montajes donde aparecía dos veces conversando con él mismo; una parado y otra sentado.

### Castro, Desiderio

Minutero activo entre las décadas de 1920 y 1940. Fue presidente del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile en 1942.

### Chamorro, E.

Minutero y de estudio activo entre las décadas de 1940 y 1950 en el balneario de Constitución. En la colección existen numerosas fotografías timbradas donde se puede leer: «E. Chamorro. Constitución».

### «Díaz»

Conocido como «chico Díaz». Minutero activo en la Plaza O'Higgins de Valparaíso entre las décadas de 1970 y 2000. En sus



últimos años trabajó con la cámara Polaroid y solía ir a la Fiesta de Andacollo. Trabajaba con su hijo en dicha plaza.

### Díaz de Vera, Rosa

(Santiago de Chile 1910 - 1970 aproximadamente)

Minutera del balneario de Cartagena entre las décadas de 1970 y 1990. Utilizaba un barquito pintado de fondo y una cámara minuteruera roja estilo «polaca». Residía en el balneario de Cartagena.

### Escudero, Guillermo

(Nació aproximadamente en 1945)

Activo con cámara minuteruera, Polaroid y digital. Desde 1965 está instalado en el Templo Votivo de Maipú, donde trabaja hasta la fecha. Trabaja además en la Plaza de Maipú y en algunos lugares de Santiago. Utiliza una cámara minuteruera estilo «polaca» y un caballo de cuero. Vive cerca del templo.

### Escudero, Jorge

(Rengo, 1936)

Comenzó con la fotografía minuteruera en 1948 en el balneario de Pichilemu, donde estuvo activo hasta comienzos de la década de 1990. En 1969, reemplazó su vieja cámara de cajón por una cámara Polaroid. Desde 1996, está instalado en el Paseo Bellamar de San Antonio, donde trabaja con una cámara Polaroid, un caballo de cuero y algunos sombreros mexicanos.

### Espinoza, Luis

Minutero activo en Coquimbo entre las décadas de 1970 y 1990. Utilizaba un telón de la Virgen de Andacollo, pintado por Julio Lucero Vargas.



### Fernández Sandoval, Guillermo Sebastián y Anicasio

Guillermo Sebastián (Quilaco, 20 de enero de 1945) aprendió el oficio de fotógrafo de su hermano mayor, Anicasio Fernández —minutero activo entre los años 1950 y 2008—, de quien aprendió sobre todo los manejos de la luz y los tiempos de exposición. Guillermo fabricaba sus propias cámaras fotográficas; comenzó trabajando a fines de la década de 1960, sin embargo abandonó la fotografía minuteruera en 1978 para dedicarse exclusivamente a la fabricación y venta de caballitos como accesorios para los retratos. Aprendió a hacerlos de manera autodidacta, primero realizando un dibujo en cartón, el cual traspasaba a cuero en diferentes tamaños; cuero que él mismo curtía. Hoy, se puede encontrar su puesto en el mismo lugar donde sacaba fotografías, frente a la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, en pleno barrio Bellavista de Santiago. Vive en la Villa del Sol, en Puente Alto.

### Fuenzalida, Pedro Luis

Minutero activo en la Plaza de Armas de Curicó entre las décadas de 1930 y 1950. Tío de Ángel Custodio Mellado.

### Gallardo, Arturo

Minutero y de Polaroid en Andacollo (Región de Coquimbo). Activo en 2003. Utilizaba una cámara minuteruera estilo «polaca» y telones religiosos pintados por Julio Lucero Vargas.



### Gallardo Morales, Antonio Adrián

(Santiago, 7 de marzo de 1924 - 1980)

Antonio Gallardo trabajó entre las décadas de 1940 y 1970 en la terraza poniente del cerro San Cristóbal. Vivió en la calle Dardignac del Barrio Bellavista, donde su familia aún reside. Utilizó una cámara estilo «polaca», fabricada en 1950 aproximadamente por su colega del cerro Guillermo Lira. En el lado frontal de la cámara y encima del lente posee una placa de bronce donde se lee: «A. Gallardo». Su viuda, Digna Salinas, hereda el oficio por necesidad económica entre las décadas de 1970 y 1990.

### Gómez Pérez, Manuel

Minutero activo en Puerto Montt entre las décadas de 1930 y 1940.

### González, Juan

Minutero activo en el balneario de Pichilemu en la década de 1920.



### González, Luis

Minutero activo en el reloj de flores de Viña del Mar desde el año 1980 hasta la fecha. Trabaja con cámara Polaroid y digital.



### González Cerpa, Erasmo

Erasmo González fue fotógrafo de la terraza del cerro San Cristóbal entre las décadas de 1940 a 1970, aproximadamente. En la colección, existen por lo menos unas veinte fotografías minuterías firmadas «E. González», donde se aprecia la virgen real y no real de fondo (foto-montaje). González, utilizaba una cámara estilo «polaca». Vivió en la calle Dardignac del Barrio Bellavista en 1970. Estuvo casado con Rosa Vallejos, también minutería del cerro San Cristóbal.



### González Cornejo, Eduardo

(Santiago, 1918-c. 2016)

Minutero activo entre 1956 y 2016 en la terraza grande del cerro San Cristóbal de Santiago. Aprendió el oficio de su padrino, Erasmo González Cerpa, en 1940. González Cornejo se decidió a aprender la técnica de la fotografía mientras trabajaba como operario del funicular, para aumentar sus ingresos. Perteneció a la Unión Mutual del Cerro San Cristóbal. Realizó ambos trabajos hasta 1984, año en que jubiló del funicular; de ahí en adelante se dedicó exclusivamente a la fotografía minutería. Su cámara fue fabricada en 1956 por el fotógrafo Carlos Rojas, quien trabajaba en el cerro San Cristóbal y en Cartagena. Desde 1980, hasta sus últimos días activo, utilizó una cámara Polaroid. La cámara minutería la utilizó hasta el año 2006 aproximadamente.

### «Hermosilla» (hermanos)

Minuterías activos entre las décadas de 1950 y 1980 en la Playa Grande de Cartagena.

### Ibacache, Ignacio

Minutero activo en la Plaza de Armas de Santiago desde 1970 hasta la actualidad. Comenzó trabajando en el Persa de la Estación Central de Ferrocarriles. Posee cámara minutería estilo «po-



laca», la cual expone y no utiliza. Trabaja con una cámara digital, con la que imprime fotografías en el momento.

### Jara, Bruno

Minutero oriundo y activo en Plaza de Mulchén en la década de 1940. Maestro de varios minutereros. Esposo de la también minuterera Teodorinda Monsalve (1908 – 1993). Ambos, activos en Santiago en las décadas de 1940 a 1970.



### «Jelvez»

Minutero y de estudio activo en el balneario de Papudo entre las décadas de 1920 y 1950.



### Juica, Luis

(Coquimbo, 1890 aproximadamente - 1990)

Trabajó en las salitreras y emigró por la crisis del año 1929 a Viña del Mar. Minutero activo en la Plaza Vergara de Viña del Mar, desde 1918 hasta la década de 1960. Murió con 92 años de edad. Su hijo, del mismo nombre, heredó el oficio y trabajó en la misma plaza entre las décadas de 1950 y 1980. Existe una fotografía de la década de 1970 donde aparece utilizando una cámara minuterera rústica estilo «polaca» que, según su familia, fue fabricada por él mismo con la particularidad que se introducía la mano por el costado derecho de esta.



### Lira, Guillermo

Fue un fotógrafo activo del cerro San Cristóbal, donde solía instalarse en la primera entrada del funicular que daba acceso al Zoológico de Santiago. Además, trabajó en balnearios de la Región de Valparaíso entre las décadas de 1930 y 1990 aproximadamente. Vivía en la comuna de Recoleta. Fue fabricante de cámaras minutereras estilo «polaca» entre las décadas de 1950 y 1960, donde recibía numerosos encargos de fotógrafos de todo Chile. Utilizó diversos telones de fondo, todos pintados por su amigo Julio Lucero Vargas. En sus últimos años, se instaló en Los Vilos junto a su esposa, donde falleció en la década de 2000.



### López, Norberto

Minutero activo en el cerro San Cristóbal en la década de 1950 y en la Plaza de Armas de Santiago en 1972.

### López, Elena

Minutera activa en el cerro San Cristóbal, la Plaza de Armas de Santiago y el balneario de Cartagena entre las décadas de 1940 y 1980. Era esposa del minutero Eleodoro Mariángel.

### Losada Torvizo, Manuel

(España, 1885 aproximadamente - Valparaíso, 1962)

Minutero activo en la Plaza de Armas de Santiago entre las décadas de 1910 y 1920. Hacia 1915, utilizaba en la plaza una cámara ferrotípica, la cual fue reemplazada por una cámara minuterera de fuelle en 1920. En 1926, fundó la Casa Manuel Losada, en el Pasaje Matte 56, que se transformaría con el tiempo en una de las principales casas de material fotográfico de Santiago, con abundante y variados insumos para los fotógrafos minutereros, hasta la década de 1970.



### **Lucero, Julio (y familia)**

Julio Lucero Rebolledo (Tilcoco, 31 de diciembre de 1885 - Santiago, 16 de noviembre de 1939), comenzó sacando fotografías en Lilloe hacia 1915 con una cámara ferrotípica Mandel, de la cual existe registro, donde fotografió a su familia en el balneario. También trabajó en la esquina de Avenida Matta y San Diego. Paralelamente a la fotografía minuter, ejerció como carpintero y músico. En 1920 aproximadamente, sustituyó la cámara ferrotípica por una de fuelle marca Kodak para placas de vidrio. Hacia 1930, Julio Lucero (padre) utilizó una cámara minuter estilo «polaca» y usó los telones de fondo pintados por su hijo Julio Lucero Vargas. Fue amigo y colega de José Ángel Pueller. Para su funeral, el Sindicato de Fotógrafos Ambulantes y Estacionarios le obsequió con una cinta mortuoria. Dos de sus siete hijos siguieron el oficio de minuter: Eduardo y Susana, ejerciendo entre las décadas de 1940 y 1960 en Santiago y también en el balneario de Lilloe. Susana, además, retocaba sus fotografías minuter con acuarelas de colores. Tuvo un estudio fotográfico en San Diego con Alonso de Ovalle.



### **Maldonado, Luis**

(Santiago, 1968)

Minuter activo, trabaja en la Plaza de Armas de Santiago y vive en el barrio de La Legua, donde ha realizado diversos proyectos de rescate del oficio minuter. Heredero de una tradición familiar que comenzó en la década de 1950 en la misma plaza con Eleodoro Mariángel Toro (Collipulli, 1908 - Santiago, 1988), quien luego la heredó a su hijo Carlos Mariángel López (Santiago, 1944). Luis heredó el oficio de su tío Carlos y es uno de los fotógrafos más jóvenes que aún trabaja con cámara minuter en Santiago. En 2003, fue invitado por la artista visual chilena Eugenia Vargas a sacar fotografías minuter en el contexto de su participación en el 50º Biental de Venecia. Maldonado llevó consigo su cámara y su caballito de cuero para retratar a los asistentes ante una reproducción de la pintura Vista de Venecia de Ernesto Molina. En 2014, participó en el proyecto de fotografía minuter «La Legua en un Cajón», organizado por la Municipalidad de San Joaquín, que mostraba a través de fotografías minuter los lugares emblemáticos de este barrio santiaguino. Fue postulado el año 2016 a Tesoro Humano Vivo ante el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.



Eleodoro Mariángel (padre)

### **«María»**

Minuter de la Plaza Baquedano activa entre las décadas de 1950 y 1970. Fue conocida como «doña María».

### **Mariángel, Eleodoro y Carlos**

Eleodoro Mariángel Toro (Collipulli, 18 de septiembre de 1908 - Santiago, 14 de diciembre de 1988) fue un minuter activo en la Plaza de Armas de Santiago entre las décadas de 1950 hasta el año de su fallecimiento. Su hijo, Carlos Mariángel López (Santiago, 27 de septiembre de 1944), heredó el oficio y trabajó con la misma cámara minuter estilo «polaca» de su padre, fabricada en la década de 1950. Comenzó trabajando en la Plaza de Armas y en festividades como La Tirana, La Candelaria o Andacollo, en



la década de 1960, como ayudante de su padre, donde permaneció con la misma patente de la década de 1950 hasta comienzos de 2005. En la actualidad trabaja con cámara digital, caballos de cuero y telones religiosos pintados, en las festividades de Santa Rosa de Pelequén y San Sebastián de Yumbel. La patente original fue traspasada a su sobrino y minuterero Luis Maldonado.

### **Martínez, Emeterio y Luis (hermanos)**

Minutereros activos en la Plaza Arturo Prat (frente al Mercado Central de Santiago) entre las décadas de 1950 y 1990. Solían utilizar un telón de fondo pintado de la Virgen de la Concepción.

### **Martínez, Segundo**

Minuterero activo en 1925 en Santiago. Tío de Lorenzo Martínez.



### **Martínez Rojas, Lorenzo Alejandro**

(Iquique, 16 de febrero de 1932)

Minuterero activo entre 1960 a 2016 en el Parque Quinta Normal y la Plaza de Armas de Santiago. Actualmente, vive en la comuna de Estación Central. Miembro de una familia iquiqueña que llegó a Santiago en 1925 y que ejerció la fotografía minuterera desde 1935 aproximadamente. A partir de esa fecha, su padre —Lorenzo Martínez Soto (1899-1974)— y su tío —Segundo Martínez Soto (1897-1964)— aprendieron y ejercieron el oficio de fotógrafos minutereros en la capital y fiestas religiosas como Lo Vásquez y Pelequén, utilizando una cámara «polaca». Lorenzo Martínez Rojas aprendió la técnica observando a su tío y, en 1974, cuando murió su padre, heredó la cámara. El trabajo de los tres Martínez se desarrolló en la Quinta Normal de Santiago; Martínez Rojas lo hizo desde 1960, trasladándose en 1967 los domingos a la Plaza de Armas para aumentar los ingresos. Ese mismo año, fue elegido presidente del Sindicato Nacional de Trabajadores Independientes, Fotógrafos Estacionarios y Ambulantes de Chile (SINAFO), cargo que nunca dejó de ejercer.

### **Maturana, Elías**

Minuterero activo en la Plaza Arturo Prat (frente al Mercado Central de Santiago) entre las décadas de 1950 y 1980. Utilizaba una cámara minuterera estilo «polaca» y sus retratados solían utilizar sombreros mexicanos. El fotógrafo Álvaro Hoppe retrató a «don Elías» a fines de la década de 1980.

### **Medina, Rafael**

Minuterero activo en la Plaza de Puente Alto entre las décadas de 1940 y 1960.

### **Mellado, Aliro**

Minuterero activo en el norte de Chile y sur de Bolivia entre las décadas de 1930 y 1950. Primo de Ángel Custodio Mellado.



### **Mellado Mellado, Ángel Custodio**

Nació en Curicó y emigró a Santiago a fines de la década de 1940. Aprendió el oficio de un tío minuterero que trabajaba en la Plaza de Armas de Curicó llamado Pedro Luis Fuenzalida. Comenzó trabajando en el cerro Chena, en la Quinta Normal y en San Bernardo. A principios de la década de 1960, se instaló en las fondas de la

comuna de La Granja, donde hoy está la municipalidad. Desde 1962 se instaló en una feria libre de la misma comuna, lugar donde estaría hasta el golpe militar de 1973. Debido a la presión militar, abandonó el oficio. Falleció en 2001. Su hijo, Carlos Mellado (en la foto), conserva su cámara.



### **Monsalve Valdés, Teodorinda**

(Mulchén, 12 de abril de 1908 – Santiago, 16 de julio de 1993)  
Comenzó a trabajar en 1942 en la Plaza de Mulchén. En 1972, estaba activa en el parque de la Quinta Normal junto a su marido (también minuterero) Bruno Jara, quien a su vez fue maestro del minuterero Eduardo Briones Fernández y de su esposa Rosa Fuentes, padres de Ricardo Briones Castillo (Santiago, 1952), minuterero activo de la Quinta Normal entre las décadas de 1960 y 1980. Cuatro de sus hermanos fueron minutereros.

### **Morán, Carlos**

Minuterero activo en el balneario de El Tabo en 1972. Amigo y colega de Janira del Carmen Angulo.

### **Muñoz, David**

Minuterero activo en la Plaza de Puente Alto entre las décadas de 1940 y 1960.

### **Muñoz Villegas, Eliecer Antonio**

(San Javier, Talca, 1917 – Santiago, 1992)

En sus comienzos, fue minuterero activo en el balneario de Llolleo entre las décadas de 1950 y 1960, junto a su primera esposa, donde solían utilizar un bote y un ancla de madera pintada. En 1964 se casó nuevamente con Virginia Madrid Gárate (Alhué, 1926 – Santiago, 2012), con quien tuvo dos hijos y se instaló en la comuna de Macul en Santiago. A mediados de la década de 1960, comenzó a presentarse como fotógrafo en la Plaza Ñuñoa, donde utilizaba una cámara minuterera estilo «polaca» y un caballo de cuero tamaño poni. Estaba instalado en los columpios del lado sur de la plaza y, en este lugar, trabajó durante más de treinta años, hasta 1992. En la década de 1960, conoció al fotógrafo Ángel Pueller, quien había sido fotógrafo minuterero y tenía un estudio fotográfico en Avenida Irarrázabal. Además, paralelamente trabajó en el balneario de Llolleo hasta mediados de la década de 1980, donde utilizaba telones pintados de fondo con un auto antiguo delantero o un avión, y otro de la Virgen de Lo Vásquez. En 1988, fue entrevistado sobre su oficio por Julio Videla, en el programa matinal «Cordialmente». Perteneció al Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile. En 1992, volviendo a su hogar después de trabajar en la Plaza Ñuñoa, fue atropellado en la Avenida Agrícola con la calle Exequiel Fernández, falleciendo a los pocos días.



### **«Néstor»**

Minuterero activo en 1972 frente al Museo de Historia Natural, en el Parque Quinta Normal. Era conocido como «don Néstor».

### **«Pacheco»**

Minuterero de la Plaza de Armas de Santiago y del muelle de San Antonio, entre las décadas de 1920 y 1970. Era conocido por los fotógrafos como «Pacheco».



### Parada, Juan A.

Minutero activo en la Plaza Vicuña Mackenna desde el año 1918 hasta la década del 40. Comenzó trabajando la cámara ferrotípica Mandel. Entre 1929 y 1942, estuvo activo en la Plaza Vicuña Mackenna. Fue presidente del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile.

### «Pizarro»

Minutero y de estudio activo en la Playa Chica de Cartagena, entre las décadas de 1940 y 1960. Vivió cerca de la calle Echaurren, en el mismo balneario.

### Plaza, José

Minutero activo. Desde 1987 está instalado en la Plaza de Armas, donde comenzó trabajando con una máquina minuter a la par de con una Polaroid; actualmente solo utiliza una máquina digital con impresión instantánea.

### Plaza Osorio, Segundo

(1892)

Comenzó a trabajar en 1928. En sus inicios, se instaló en la avenida Eliodoro Yáñez. Minutero activo en 1972 en el Parque Balmeada (frente a la ex Estación de Trenes Pirque).

### «Poblete»

(1892 – 1964)

Minutero activo en la Plaza O'Higgins de Valparaíso desde la década del 30 hasta el año en que fallece, con 60 años de edad. Era conocido como «el Conejo».

### Pueller, José Ángel

(1900 – 1953)

Minutero y de estudio activo en el norte de Chile entre las décadas de 1920 y 1930. Fue amigo y colega del minutero Julio Lucero Rebolledo, con quien solía trabajar en sectores cercanos a San Miguel y también en el balneario de Lolleo durante los veranos; utilizaba igualmente sus telones de fondo. Durante muchos años fue fabricante de cámaras minuter estilo «polaca». Su hijo, Ángel Pueller Moreno (Poza Almonte, 1927), heredó el oficio y se instaló en diferentes lugares de Santiago con una cámara minuter a. En la década de 1940, trabajó en la Plaza Ñuñoa. Hacia 1950, abrió un estudio fotográfico llamado Foto Pueller en la calle Irrarázabal, el cual llegaría a ser muy conocido en el barrio. Otros dos de sus hijos fueron también minuter durante las décadas del 50 y 60: Mario (Santiago, 1933) y Yolanda (Antofagasta, 1930), instalados en la Plaza Ñuñoa y en algunos balnearios del litoral central.

### Questemani, Ubaldo

Minutero de origen boliviano activo en el cerro San Cristóbal entre las décadas de 1950 y 1960. Fue presidente del Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile en esta última.

### Recabal, Andrés

Minutero activo en Puerto Montt el año 2016. Uno de los últimos minuter de la ciudad.



### «Relámpago»

Minutero español activo en la Plaza Victoria de Valparaíso en 1918, conocido como «el Relámpago». Utilizaba una cámara ferrográfica Mandel.

### Reyes, Eduviges

Conocida como «doña Berta». Minutera activa de la Plaza Baquedano entre las décadas de 1950 y 1970. Esposa de Damasio Ulloa.

### «Riffo»

Minutero activo en el balneario de Cartagena entre las décadas de 1910 y 1920. En la colección existen evidencias de dos tipos de foto-postales, unas de ellas con cámara minutera y otras con placa de vidrio. En ambos tipos se puede leer «Riffo».

### «Rivano»

Minutero y de estudio activo en la Playa Chica de Cartagena entre las décadas de 1940 y 1960, aproximadamente. Poseía una publicidad sobre su cámara minutera estilo «polaca» donde se leía «Foto Rivano». El escritor y librero chileno Luis Rivano Sandoval (Cauquenes, 27 de septiembre de 1932), fue pariente de este fotógrafo.

### Robledo González, Juan de Dios y Domingo (hermanos)

(Juan de Dios nació en 1914)

Minutereros. Trabajaron entre las décadas de 1930 y 1950, retratando en la Playa Chica y en la Grande del balneario de Cartagena, donde residían en la calle Los Aromos 480. En 1939, Juan de Dios se instaló en la Plaza de Armas y en la Plaza Vicuña Mackenna, y trabajó hasta la década de 1950 como minutero. Domingo tuvo un estudio fotográfico en Cartagena entre las décadas de 1930 y 1950, conocido como «Fotografía Robledo», a los pies de la Virgen del Suspiro, en la terraza principal. Fue uno de los primeros fotógrafos en Cartagena en utilizar un ancla pintada para fotografías. Además, tuvo un estudio en la capital, en la calle San Pablo. Utilizaba un timbre para las fotografías de estudio donde se leía «Domingo Robledo». Es posible que haya trabajado también en la Plaza de Armas (al igual que su hermano). Ambos llegaron a la fotografía minutera por necesidad económica. Ante la falta de trabajo en el balneario, partieron a buscarlo a Santiago. Juan de Dios Robledo Quijada, hijo de Juan de Dios, nació en 1932 y heredó el oficio de este, con quien trabajó hacia 1950 en el balneario y en el estudio de su padre. A la vez, su hijo Julio René y su nieto, René Francisco, también heredaron el oficio y trabajaron juntos en el balneario entre las décadas de 1950 y 1970. Ambos pertenecieron al Sindicato Profesional de Fotógrafos de Chile.

### Rojas Rojas, Carlos Enrique

(Santiago, 1918 – c. 2009)

Minutero activo en Santiago y Cartagena entre las décadas de 1940 y 1980, aproximadamente. A los 18 años estaba activo en Santiago. Un fotógrafo español llamado José Barrionuevo, le enseñó la técnica y le regaló una cámara minutera estilo «polaca». Fue fabricante de cámaras minuterías en esos mismos años. Estuvo cuatro décadas instalado en el Zoológico Metropolitano de Santiago. Participó activamente en el Sindicato Profesional de



Fotógrafos de Cartagena, del cual llegó a ser presidente. Utilizaba un telón de fondo de la Virgen de Andacollo de la década de 1950, pintado por Julio Lucero Vargas.

### Rojas, Javier

Minutero activo en el balneario de Pichilemu entre las décadas de 1930 y 1950. Javier Rojas hijo fue también fotógrafo minuterero activo en el mismo balneario entre las décadas de 1940 y 1960. A su vez, Lindorfo Rojas, hijo del último, fue también minuterero activo en este balneario entre las décadas del 50 y 70.

### Ruffo Valverde, Marco

Minutero activo en la Playa Chica de Cartagena entre las décadas de 1910 y 1920. Solía firmar sus fotografías como «Ruffo».

### Salinas, Fernando

Minutero y de estudio activo en la Playa Chica de Cartagena entre las décadas de 1940 y 1960. Hoy vive frente al Estadio de Cartagena. Su padre, conocido como «el Espaldúo», fue también minuterero, en este mismo balneario, entre las décadas de 1930 y 1960.



### Salinas Palacios, Digna María

(Santiago, 18 de diciembre de 1920 - 2011)

Fotógrafa activa entre los años 1970 y 1990 en la terraza poniente del cerro San Cristóbal. Era viuda de Antonio Gallardo, también minuterero, de quien su familia aún conserva su cámara, que en el lado frontal y arriba del lente posee una placa de bronce donde se puede leer «A. Gallardo». Después de quedar viuda en la década de 1970, pasó a ejercer la fotografía minuterera con la misma cámara de su marido, una estilo «polaca», fabricada por un colega de su marido, el minuterero Guillermo Lira.



Manuel San Martín



### San Martín, José y Mario (tío y sobrino)

José (1952), trabajó en sus inicios en el Persa de la Estación Central con una cámara minuterera estilo «polaca» y un gran caballo de cuero junto a telones de fondo religiosos y de paisajes. Mario (1967) trabaja actualmente solo con fotografía instantánea. Hoy en día, trabajan juntos en el Persa Bío Bío o en algunas fiestas religiosas, donde utilizan ponis y llamas con sombreros mexicanos.

### San Martín, Manuel

Nacido en Peñaflor. Minuterero activo entre las décadas de 1920 y 1960. Trabajó la mayor parte de sus años en la terraza oriente del cerro San Cristóbal (estación final del funicular). Es posible que haya trabajado en el zoológico, en el mismo cerro y también en la Plaza Baquedano. Perteneció al Sindicato de Fotógrafos Ambulantes y Estacionarios de Chile. Además, perteneció a la Unión Mutua del cerro San Cristóbal, de la cual existen evidencias fotográficas.

### «Sepúlveda»

(1910 - 1995, aproximadamente)

Minuterero activo en la Plaza Victoria de Valparaíso entre las décadas de 1930 y 1980, aproximadamente. En sus últimos años estuvo instalado en la Plaza O'Higgins del puerto.

### Sepúlveda, Jorge y Enrique (padre e hijo)

Minuteros activos en la Plaza de Armas de Santiago entre las décadas de 1920 y 1980.

### Sepúlveda, Belisario

Minutero activo en Puerto Montt entre las décadas de 1930 y 1940.

### Soto, G.

Minutero activo en el balneario de Constitución en las décadas del 40 y 50, aproximadamente. En la colección existen numerosas fotografías firmadas «G. Soto».



### Torres Morales, María Elena

(Linares, 1925)

Minutera no activa. Trabajó en la Plaza Vicuña Mackenna de Santiago, a un costado de la Biblioteca Nacional de Chile desde comienzos de la década de 1970. Se inició a los 23 años en la fotografía minutera a través de su amigo y fotógrafo del cerro San Cristóbal, Guillermo Lira. Además, fue alumna del fotógrafo Alfred Reifschneider Jakobi (Frankfurt, 1908 - Santiago, 1977). Trabajó en el Parque Forestal los sábados y domingos, durante 15 años, y en los veranos, durante otros 25 años, lo hizo en la playa de Papudo. Su primera cámara minutera se la vendió su formador, Guillermo Lira; una «polaca» que luego cambió por otras iguales pero de mejor calidad. Trabajó hasta el año 2010 con su cámara minutera, dedicándose en sus últimos años exclusivamente a la fotografía instantánea Polaroid. Fue miembro del Sindicato Nacional de Fotógrafos (SINAFO).



### Ulloa Riffo, Damasio

Nacido en Cautín. Fotógrafo activo en la Plaza Baquedano y en la Plaza de Armas de Santiago entre las décadas de 1940 y 1960. Fue presidente del SINAFO. Eduviges Reyes, su esposa, conocida como «doña Berta», trabajó junto a él en el mismo lugar y durante los mismos años.

### Valdés, Pantaleón

Minutero activo en el balneario de Pichilemu en la década de 1920.

### «Valdivia»

Minutero y de estudio activo en el balneario de Cartagena entre las décadas de 1940 y 1960. Tuvo un estudio fotográfico cerca de la calle Covadonga, en el balneario. En 1984, residía en Algarrobo.

### «Valencia»

Minutero y de estudio activo en el balneario de Cartagena entre las décadas de 1940 y 1960. Poseía un estudio improvisado en la playa donde se podía leer «Foto Valencia».



### Valenzuela Rodríguez, Marcos

(Iquique, 1908 - Santiago, 1990)

Fotógrafo activo en la Plaza Vicuña Mackenna (a un costado de la Biblioteca Nacional de Chile) y en las terrazas del cerro Santa Lucía en Santiago entre las décadas de 1920 y 1980. Heredó el



oficio de su padre, quien le enseñó la técnica a los 14 años de edad. En 1925 se instaló en la Plaza Vicuña Mackenna, a un costado del Monumento a don Benjamín Vicuña Mackenna. Fue su padre quien le consiguió el primer permiso municipal en la plaza y allí estuvo trabajando por más de 70 años. En la década de 1980, utilizaba una cámara Polaroid, intentando adaptarse a las nuevas tecnologías. Vivió sus últimos años en el sector de Gran Avenida, en San Miguel.



#### Vallejos, Rosa

Minutera activa en el cerro de San Cristóbal (cerca del Zoológico Metropolitano) entre las décadas de 1950 y 1970. Esposa de Erasmo González Cerpa, también minuterero del cerro San Cristóbal.

#### Vargas, Lineo

Minutero activo en el balneario de Pichilemu en la década de 1920.

#### «Velasco»

Minuterero activo en el Morro de Arica el año 1972. Fue colega y amigo de Francisco Alvarado.

#### Vergara, Juan Francisco

Minuterero activo en la Plaza Vergara de Viña del Mar entre mediados de la década de 1930 y 1980, aproximadamente. Utilizaba una cámara estilo «polaca».

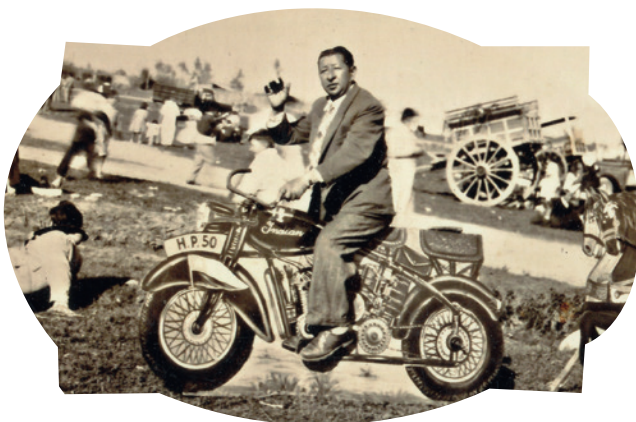
#### Vera, Blanca

Oriunda de Osorno y minuterera activa en Puerto Montt entre los años 1965 y 1976, siendo una de las últimas minutereras de aquella ciudad.

#### Vicencio Díaz, Livia del Carmen

Esposa de Salvador Callejas Tapia (Los Queltehues, 1928 – La Ligua, 2012). Livia Vicencio (Papudo, 1926 – La Ligua, 2017) estuvo activa en la Plaza de La Ligua entre las décadas de 1950 hasta comienzos del año 2000.

Existen antecedentes de los minutereros Manuel López de Valparaíso (aún activo), Manuel González del Parque Forestal en la década de 1980 y Luis Humberto Jiménez Miranda, de la plazuela Manuel Rodríguez de San Fernando, entre los años 1946 a 1978.



## Julio Lucero Vargas,

el maestro de los telones

(Santiago, 7 de agosto de 1910 – 1965)

Durante la investigación, se identificaron algunos pintores de telones entre 1920 y 1965, sin embargo, destaca el trabajo de Julio Lucero Vargas, quien era el único que firmaba sus telones y que, por su trabajo, fue ampliamente reconocido.

Influenciado por un amigo de su padre, Julio Lucero Vargas comenzó a pintar propagandas publicitarias a los 18 años. Según su viuda, Ester Duarte —fallecida en 2012 a los 100 años de edad—, estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes con tan solo 15 años. A mediados de la década de 1950, Tomás Lago, entonces director del Museo de Arte Popular, le encargó seis pinturas al óleo de 60 x 40 cm, inspiradas en variados telones, para incorporarlas a la colección del museo.

A mediados de la década de 1930, realizó sus primeros trabajos, donde aparecen motivos como barcos de guerra en el Puerto de Valparaíso; cruceros y un zepelín en el balneario de Cartagena; botes con nombres como Mar del Plata, La Esmeralda o La Baquedano; un transatlántico en el balneario de Llole o una vista del balneario de Pichilemu, donde existía una particular preocupación por la profundidad de campo, así como por el uso de la perspectiva; claras influencias de sus conocimientos. A estos paisajes solía agregarles detalles como aviones bimotores de la Segunda Guerra Mundial, enormes buques de guerra o helicópteros sobrevolando la playa, donde siempre aparecen banderas chilenas, detalles —por cierto— ingenuos, que mezclaban temáticas contingentes para la época.

Entre las pertenencias de la familia, se encuentra un autorretrato a lápiz, donde aparece con unos 20 años de edad, además de una acuarela china donde se observa un carro de sangre, firmada por él en 1936 y un óleo con el rostro de su padre. Además, existen dos óleos de 40 x 30 cm de paisajes sureños, trabajos que realizaba por encargo en los años 40.

A comienzos de 1940, su trabajo comienza a adquirir un carácter propio, con temáticas regionales o costumbristas, seguramen-



te por los encargos que recibía de fotógrafos de todo Chile. Los telones más solicitados fueron los de rodeos, paradas militares y fiestas religiosas como Andacollo, Pelequén, Lo Vásquez, La Tirana, etcétera. Sus telones normalmente medían 3 x 2,5 m (los religiosos medían 4 x 2,20 m). Según su viuda, ese tamaño se debía a que «salía la Virgen al lado izquierdo y después al otro lado el santuario; y los santuarios generalmente son altos, y estaban pintados para verse grandes, tal cual se ven en las fotos».

Un hábito común entre los minuteros era utilizar un mismo telón al que le iban cambiando la virgen —quedaba superpuesta— dependiendo de la festividad; de esta manera evitaban los gastos de encargar un nuevo telón.

Otros telones emblemáticos de Julio Lucero Vargas a fines de la década de 1940, fueron los de autos lujosos de la época; el de un gorila con una jarra de chicha en sus manos; el del Congreso Nacional con tranvías circulando o el de la Plaza Baquedano con un auto convertible al frente.

Según su viuda, pintaba por encargo a personas particulares, los que encargaban autorretratos, pinturas al óleo de paisajes o retratos de parientes ya fallecidos. Además, fue pintor de micros, donde solía escribir las rutas e indicaciones internas como «No Fumar» o «Prohibido botar basura». A comienzos de la década de 1950, lo llamaron de diversos restaurantes y quintas de recreo de Santiago o de la costa, donde pintó en las paredes escenas de rodeos y ramadas o parejas de enamorados besándose.

Algunos de los bares donde Lucero pintaba frecuentemente fueron el ex «Willie Bar», «La Tonada» o «Favorito el 13», todos ubicados en la Comuna de San Miguel. Estos últimos trabajos normalmente eran negociados por Lucero con los dueños, quienes le pagaban con tragos o comida.

La calidad de los telones de Lucero era indiscutida entre los minuteros, llegando a ser la referencia a nivel nacional, lo que le valió el apodo de «el maestro de los telones».

En la década de 1950, la cultura chilena fue invadida por la música y el cine mexicano. Artistas como Cantinflas, María Félix, Jorge Negrete y Pedro Vargas eran la referencia del momento. Es en esta época que Julio Lucero Vargas pinta telones de Jorge Negrete y donde el retratado debía vestirse como un mariachi para posar: «El último de ellos me dejó de lo más convidado a su casa en México. Pero los pesos para el viaje faltaron. A Negrete le gustaban las chiquillas chilenas, siempre me lo decía», comenta Francisco Alvarado, minuterero del cerro San Cristóbal, en una entrevista de 1972. Los fotógrafos minuteros se veían obligados a cambiar sus hábitos: el sombrero de huaso fue reemplazado por el clásico sombrero mexicano, tradición que perdura hasta hoy.

Otras temáticas comunes de la década de 1950 fueron los fondos religiosos, que Lucero continuaba pintando por encargos de todo el país. Aparecieron nuevos paisajes urbanos como la Plaza Bulnes o caballos pintados en maderas que vendrían a reemplazar a los de cuero y motos tamaño natural que reemplazarían a los clásicos autos descapotables.

El 8 de abril de 1979, en un reportaje aparecido en *El Mercurio* bajo el título «Ingenuos chilenos», se publica una fotografía con una de las pinturas que le encargó Tomás Lago y, escuetamente,

se menciona: «Especialista en telones para fotógrafos de plaza. Bastaba posar delante para lucirse con el convertible rojo. Ya fallecido, su obra está en el Museo de Arte Popular». En esta nota aparece junto a otros consagrados «ingenuos chilenos» como Luis Herrera y Fortunato San Martín. Julio Lucero falleció en 1965, dejando una vasta e interesante obra de arte popular.

## Entrevistas

Realizadas por Octavio Cornejo, Paula Fiamma y Ximena Rioseco.

Carlos Barrau y Grimaldina del Carmen Cabello Yáñez. 30 de noviembre de 2009, Santiago de Chile.

Gustavo Boldrini, escritor y profesor de la Universidad de Santiago. Autor de *Rain. Crónica del Último Canoero*. Mayo de 2005, Santiago de Chile.

Ester Duarte, viuda de Julio Lucero. Septiembre de 2008, Santiago de Chile.

Claudio Carrasco Lucero, sobrino de Julio Lucero. Julio de 2007, Santiago de Chile.

Carlos Cornejo, ex profesor jubilado y padre de Octavio Cornejo, de 95 años de edad el año 2018. Octubre de 2015, Santiago de Chile.

Luis Maldonado. Abril de 2009, Santiago de Chile.

Lorenzo Martínez. Diciembre de 2009, Santiago de Chile.

Carlos Mellado, hijo de Ángel Custodio Mellado. 13 de febrero de 2010, Santiago de Chile.

Juan de Dios Robledo Quijada. 12 de diciembre de 2009, Santiago de Chile.

Guillermo Sebastián Fernández Sandoval. 30 de noviembre de 2009, Santiago de Chile.

María Helena Torres. Abril de 2009, Santiago de Chile.



# Telones

Colección BNCH



## Páginas 4-5

Telón de fondo minuterero de San Sebastián de Yumbel, pintado sobre pintura original de Nuestra Señora de Andacollo. c. 1960 .

Lona gruesa para carpa. 3 x 3 m. Autor: Julio Lucero Vargas (1910 - 1965). El templo del telón no pertenece a Yumbel, sino a la Iglesia Mayor de Andacollo.

Festividad: 20 de enero y 20 de marzo.



## Páginas 46-47

Telón de fondo minuterero de Nuestra Señora de Andacollo y su templo. c. 1970. Lona gruesa para carpa. 3 x 3 m. Autor desconocido. La Iglesia Mayor de Andacollo fue construida entre 1873 y 1893 y diseñada por el arquitecto Eusebio Chelli (1910 - 1965).

Festividad: La «Fiesta chica» es celebrada anualmente el primer domingo de octubre, mientras que la «Fiesta grande» se lleva a cabo entre los días 23 y 27 de diciembre.



## Páginas 20-21

Telón de fondo minuterero de rodeo chileno. Lona gruesa para carpa. 3 x 3 m., c. 1960. Posible pintor Julio Lucero Vargas (1910 - 1965).

Festividad: se utilizaba principalmente para Fiestas Patrias, durante todo el mes de septiembre.



## Páginas 80-81

Telón de fondo minuterero de fonda chilena. Lona gruesa. 2 x 2 m., c. 1990. Autor desconocido.

Festividad: se utilizaba principalmente para Fiestas Patrias, durante todo el mes de septiembre.



### Páginas 96-97

Telón de fondo minuterero de Santa Rosa de Lima y su santuario (inaugurado el 10 de agosto de 1881), Pelequén c. 1970. Lona gruesa para carpa. 3 x 3 m. Autor desconocido.

Festividad: 30 de agosto.



### Páginas 180-181

Telón de fondo minuterero de San Sebastián de Yumbel y su templo. c. 1960. Lona gruesa para carpa. 3 x 3 m. Posible autor: Julio Lucero Vargas (1910 - 1965). Este telón fue parte de la exposición «Fotógrafos minutereros, el retrato popular en Chile», MNBA 2011.

Festividad: 20 de enero y 20 de marzo.



### Páginas 138-139

Telón de fondo minuterero de Santa Teresa de Los Andes, pintado sobre imagen original de Nuestra Señora de Andacollo. c. 1960 (Pintura de Santa Teresa. c. 1990). Lona gruesa para carpa. 3 x 2 m. Autor de pintura del templo de Andacollo: Julio Lucero Vargas (1910 - 1965).

Festividad: 13 de julio.



# Bibliografía



Alexander, A., Alvarado, M., Berestovoy, K., Díaz, A., Granese, J. L. y Marinello, J. D. (2000)

*Historia de la Fotografía en Chile: rescate de Huellas en la Luz.* Santiago de Chile: Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico.

Barthes, R. (1980)

*La Cámara Lúcida.* Barcelona: Editorial Paidós.

Bauret, G. (octubre 1999)

*De la fotografía.* Colección Biblioteca de La Mirada. Buenos Aires: Editorial La Marca.

Benjamin, W. (1999)

*Iluminaciones IV,* Madrid: Taurus, pp. 144-145.

Brunner, J. J. (1988)

*Un espejo trizado: Ensayos sobre cultura y políticas culturales.* Santiago de Chile: Flacso.

Couyoumdjian, J. R. y Muñoz, M. A. (2006) *Chilenos en Europa durante la Primera Guerra Mundial 1914-1918.* Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Csillag, I. (2000)

*Conservación Fotografía Patrimonial.* Santiago de Chile: Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico.

Díaz Velasco, E. (2000)

*Quién sonríe en los retratos fotográficos de la segunda mitad del siglo XIX en Chile.* Tesis, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

*Dictionnaire mondial de la photographie* (1994)

Traducción Karen Berestovoy en libro *Rescate de huellas en la luz.* París: Larousse.

Entrevista a Juan Parada, fotógrafo de la Plaza Vicuña Mackenna (1942). *Ercilla.* Santiago de Chile.

Erka

Fotógrafos Ambulantes (5 de septiembre de 1918). *Zig-Zag.* Santiago de Chile, XV: 82.

Fiamma, Paula (agosto 2007)

*Fotógrafos de cajón o minutereros: Entre la resistencia y el olvido.* Disponible en: <http://www.nuestro.cl/notas/gent11e/minutero1.htm>.

Francastel, G. y P. (1988)

*El Retrato.* Cuadernos de Arte. 2ª Edición. Madrid: Ediciones Cátedra.

Giannini, H. (1988)

*La «reflexión» cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia.* Santiago de Chile: Editorial Universitaria, p. 65.

Giménez, G. (1992)

La identidad cultural o el retorno al sujeto en sociología. *Versión.* Coyoacán: Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad de Xochimilco, 2, 187.

González, L. (2005)

*Fotografía y pintura: ¿dos medios diferentes?* Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Kossoy, B. (noviembre 2001)

*Fotografía e Historia.* Colección Biblioteca de La Mirada. Buenos Aires: Editorial La Marca.

Larraín, J. (2001)

El concepto de identidad. *Identidad Chilena.* Santiago de Chile: Lom Ediciones.

Larraín, J. (abril 1996)

Identidad y Posmodernidad: El posmodernismo y el problema de la identidad. *Persona y sociedad,* X (1).

Madrid, A. (2000)

Historias de la Identificación: recomposición del Álbum Familiar. *Chile 100 años, Tercer período.*

1973 - 2000. *Transferencia y densidad*. Santiago de Chile: Museo Nacional de Bellas Artes.

**Mellado, J. P. (19 de octubre de 2004)**  
El desplazamiento de un dispositivo de representación de identidad.  
<http://www.sepiensa.net/edicion/index>

**Peralta C., P. (2007)**  
*¡Chile tiene fiesta! El origen del 18 de septiembre (1810 - 1837)*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

**Pereira Salas, E. (1992)**  
*Estudios sobre la Historia del Arte en Chile Republicano*. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile.

**Pereira Salas, E. (1995)**  
El Centenario de la Fotografía en Chile, 1840-1940. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, 96.

**Pizarro, P. (8 de abril de 1979)**  
Reportaje Ingenuos Chilenos - Para algunos ingenio con poco genio. *El Mercurio*.

Propaganda de la Cámara Dandycam (13 de agosto de 1913). *Zig-Zag*, 401.

Propaganda de la Cámara Mandel (30 de agosto de 1913). *Zig-Zag*, 303.

Propaganda de Cámara Fotográfica Campión (15 de julio de 1911). *Zig-Zag*, 334.

**Rodríguez, H. (2001)**  
*Fotógrafos en Chile durante el siglo XIX*. Santiago de Chile: Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico.

**Rubio, J. C. (2001)**  
*Retrato y Paisaje en la Fotografía del s. XIX*. Colecciones privadas de Madrid. Exposición Photo-España 2001. Madrid.

**Sontag, S. (1996)**  
*Sobre la fotografía*. Barcelona: Editorial Edhasa.

**Sougez, M. L. (1999)**  
*Historia de la Fotografía*. Madrid: Editorial Cátedra.

**Ulibarri, M. L. (marzo 1972)**  
*Así trabajo yo*. Colección nosotros los chilenos, 12. Santiago de Chile: Editora Nacional Quimantú.

**Valenzuela Márquez, J. (2001)**  
*Las liturgias de poder Celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609 1709)*. Centro de Investigación Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Santiago de Chile: Lom Ediciones.



# Agradecimientos



Alicia Callejas, Anne Reifschneider, Carlos Cornejo (hijo y padre), Carlos Mariángel, Carlos Mellado, Carlos Paille, Claudio Carrasco Lucero, Digna Gallardo, Eduardo Ergas, Esteban Félix, familia Barrau, familia Lucero, familia Juica, Gerardo Cornejo, Johanna Briones, José Luis Granese, Juan Carlos Manríquez, Grimaldina Cabello, Julio Núñez Rivera, Luis Maldonado y María Paz Gallardo.



En memoria de María Chacón Yensen,  
Alicia Terrazas Mondaca  
y Angélica Pérez Germain





Fotografía minuteru de Isidro Barrau Rovira \* Playa Chica de Cartagena \* 1959





# INSTANTES MEMORABLES

100 años de fotografía minuterera en Chile



## EDITORES

Soledad Abarca \* Octavio Cornejo \* Paula Fiamma \* Ximena Rioseco

## TEXTOS

Soledad Abarca \* Octavio Cornejo \* Paula Fiamma \* Ximena Rioseco

## CORRECCIÓN DE ESTILO

Alicia Simmross

## DISEÑO

Claudia Guerra [alertaguerrilla]

## POSTPRODUCCIÓN DIGITAL DE ARCHIVOS

Jorge Gronemeyer [Gronefot]

## ISBN

978-956-244-420-0

## RPI

A-297560

## TAPA

Cartón de 2.0 mm forrada en couché opaco de 170 gr

## PAPEL INTERIOR

Couché opaco 130 gr

## TIPOGRAFÍAS

Andes \* Australis Pro

## FOTOGRAFÍA DE TAPA

Fotografía minuterera. «La Porteñita». Valparaíso, c. 1945.  
Telón pintado por Julio Lucero Vargas

## DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse o transmitirse por ningún medio, sea este electrónico, químico, mecánico, óptico o de fotocopia, sin previa autorización de los editores.



CENTRO  
DE INVESTIGACIONES  
DIEGO BARROS ARANA



BIBLIOTECA  
NACIONAL  
DE CHILE

Esta primera edición de 1.000 ejemplares, se terminó de imprimir en A impresores,  
Av. Gladys Marín 6920, Estación Central, Santiago de Chile, en febrero de 2019.

Esta edición se guió por la Nueva Ortografía de la RAE 2010.  
El estilo de la bibliografía es el de la APA.







Ministerio de  
las Culturas,  
las Artes y el  
Patrimonio

Gobierno de Chile



BIBLIOTECA  
NACIONAL  
DE CHILE

